

EL COLEGIO DE MEXICO
Centro de Estudios Internacionales

LA RELACION FRANCO-SOVIETICA DE 1966 A 1989: LA ALIANZA
Y LA COOPERACION EN "EUROPA; NUESTRA CASA COMUN"

Alma Luisa Farré Glass

Tesis para aspirar al grado de
Licenciado en Relaciones Internacionales

A MI MADRE

| | | |
|--|---|--------|
| I. LOS FUNDAMENTOS DE LA RELACION FRANCO-SOVIETICA | | |
| A. | LA POLITICA DE LA "GRANDEZA" | p. 1 |
| | 1. La Coexistencia Pacífica | p. 8 |
| | 2. El Partido Comunista Francés | p. 20 |
| | 3. El Acercamiento a los Países del Este | p. 23 |
| | 4. Las Derivaciones | p. 26 |
| B. | LA SEGURIDAD EUROPEA | p. 30 |
| | 1. Seguridad Básica y Seguridad Contextual | p. 33 |
| | 2. La Comunidad Económica Europea y Moscú | p. 35 |
| II. LA DIPLOMACIA FRANCO-SOVIETICA DE 1966 A 1980 | | |
| A. | CHARLES DE GAULLE EN MOSCU | p. 38 |
| B. | LA PRIMAVERA DE PRAGA Y LA RELACION FRANCO-SOVIETICA | p. 43 |
| C. | GEORGES POMPIDOU Y LA UNION SOVIETICA | p. 47 |
| | 1. Francia, la Unión Soviética y la <u>Détente</u> | p. 53 |
| | 2. Brezhnev en París | p. 60 |
| | 3. Los Derechos Humanos y la Opinión Pública | p. 66 |
| | 4. El PCF, la Opinión Pública, el PSF y Moscú | p. 69 |
| D. | GISCARD D'ESTAING Y LOS AVATARES DE LA <u>REALPOLITIK</u> | p. 72 |
| | 1. Francia, la URSS y la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea | p. 75 |
| | 2. Giscard d'Estaing en Moscú | p. 82 |
| | 3. La URSS y la Política Militar Francesa | p. 84 |
| | 4. La Opinión Pública, el PCF y la Diplomacia Giscardiana | p. 86 |
| | 5. Brezhnev en París | p. 89 |
| | 6. El Encuentro de Varsovia | p. 93 |
| | a. Giscard en Moscú | p. 95 |
| | b. El Factor Polaco | p. 103 |
| III. LA RELACION FRANCO-SOVIETICA A PARTIR DE 1981 | | |
| A. | FRANÇOIS MITTERRAND: AQUÍ, AHORA... Y SIEMPRE | p. 105 |
| | 1. Los Beneficios Económicos | p. 118 |

| | | |
|-----|--|--------|
| B. | 1983 Y LOS RETOS DEL PROGRESO | p. 121 |
| | 1. Los Retos del Progreso | p. 125 |
| | 2. El Retorno a la Guerra Fría | p. 128 |
| | 3. El "Europeísmo" de François Mitterrand | p. 130 |
| C. | MITTERRAND Y CHERNENKO: EL REENCUENTRO | p. 135 |
| | 1. El Reencuentro | p. 139 |
| D. | LA NUEVA ETAPA: "EUROPA: NUESTRA CASA COMUN" | p. 142 |
| | 1. Mijail Gorbachev y Las Modificaciones de la Política Exterior Soviética | p. 144 |
| | 2. Gorbachev y la <u>Détente</u> | p. 149 |
| | 3. Francia: Primer Destino Oficial de Gorbachev | p. 153 |
| | 4. Gorbachev y el Antisovietismo Francés | p. 155 |
| | 5. Gorbachev y la "Europa Tecnológica" | p. 160 |
| | 6. La Seguridad Básica | p. 162 |
| | 7. Francia: Arquitecto de la "Casa Común" Europea | p. 163 |
| | 8. Los Últimos Pasos | p. 170 |
| IV. | CONCLUSIONES | p. 175 |

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Charles de Gaulle fundó la Quinta República francesa en 1958. El régimen gaullista apeló a todos los grupos y clases de la sociedad en nombre de la unidad nacional francesa. Colocó el interés nacional por encima de los particulares y fincó su fuerza en el referendun y el plebiscito. 1 De esta forma logró que el pueblo exigiera el bienestar de la nación con una sola voz: Francia.

La Quinta República tenía un ambicioso programa de política exterior: Francia empezaba a recuperarse de los estragos de la guerra y buscaba retomar el curso de su destino. De acuerdo con de Gaulle, Francia debía ser "grande entre los grandes", asumir el liderazgo europeo y eliminar cualquier límite sobre su autonomía. El objetivo principal de la diplomacia francesa era dar al país un alto rango internacional y reafirmar su independencia.

Esta política independentista fue aplaudida en 1958 por la opinión pública como un logro y como una ambición gaullista: su contenido antinorteamericano dejó de ser visto como postulado comunista relacionado con la lucha ideológica. El paralelismo entre la propuesta gaullista sobre la autonomía francesa y la doctrina anticapitalista -antinorteamericana-

1. Roy C. Macridis, "Politics of France," en: Roy C. Macridis [ed.] Modern Political Systems: Europe. New Jersey: Prentice Hall, 1987, 6th ed., p. 78.

favoreció al Partido Comunista Francés en un principio. Más tarde, su incapacidad para adaptarse al cambio, lo derrotó.

Entre 1958 y 1966, la Quinta República francesa pareció gozar de una "expansión indefinida".² El auge económico ayudó a Francia a superar los sentimientos de inferioridad producto de la Segunda Guerra Mundial. Francia en crecimiento podía demostrar a los Estados Unidos que tenía los medios para ser independiente. Francia era "grande" y podía ser poderosa.

El primer capítulo de este trabajo estudia el símbolo y el proyecto que Charles de Gaulle se propuso dar al pueblo francés. Francia debía establecer una posición sólida en medio de una "Europa de patrias" de naciones independientes, libre de la influencia preponderante de los Estados Unidos o de cualquier otra potencia hegemónica. La política europea del general de Gaulle se orientó a construir una Europa de estados fuertes y fue hostil a cualquier forma de supranacionalidad que pudiera limitar la soberanía nacional francesa.³ A principios de 1965, el proyecto europeo de Charles de Gaulle era la construcción de una "Europa 'europea', poderosa e influyente, dentro del mundo libre".⁴

2. Pierre Miquel, Histoire de la France. Tomo 2. Verviers; Marabout, c1976, p. 261.

3. Edward A. Kolodziej. French International Policy Under de Gaulle and Pompidou. New York; Cornell University Press, c1964, pp. 241-243.

4. La cita es del 22 de noviembre de 1964. El General repite la frase al criticar la Comisión de Bruselas, la CECA, el Euroatom y el Tratado de Roma, el 9 de septiembre de 1965. Ver: Jean Touchard. Le gaullisme 1940-1969. Paris; Ed. du

Francia debía demostrar su "poder" logrando la reconciliación de todos los estados europeos y el fin de la política de bloques. 5 La "Europa del Atlántico a los Urales" 6 se convirtió así en el símbolo de la política exterior independiente de Francia. El interés nacional y la misión universal encontraron una nueva expresión dentro de la política exterior francesa:

El liderazgo francés en la búsqueda de la détente europea pondría en marcha -en Europa- un proceso de política internacional allende la Guerra Fría, en donde Francia tendría un papel protagónico. 7

La tesis principia con el análisis de la otra cara de la autonomía francesa: la apertura hacia el Este europeo en los sesenta. Para Robert Legvold, 1965 marca el inicio de la relación franco-soviética contemporánea. 8 Charles de Gaulle concentró sus esfuerzos en promover el acercamiento con la Unión Soviética sin romper sus lazos con Estados Unidos. Un acercamiento de Francia a los Estados Unidos -cuando no conlleva una orientación "atlantista" sino bilateral- no

Seuil, 1978, pp. 218-219.

5. Kolodziej, op.cit., p. 341.

6. De Gaulle hablo de "...Europa unida desde Gibraltar hasta los Urales, de Spitsbergen a Sicilia..." por primera vez en 1954, en París. Ver: Vladimir Yerofeyev, "De Gaulle-Foresight and Illusions," en: International Affairs (Moscu), No. 11, noviembre de 1988, p. 139.

7. Kolodziej, loc.cit.

8. Robert Legvold, "France and Soviet Policy" en: Ellison, Herbert (ed.), Soviet Policy Toward Western Europe. Seattle: University of Washington Press, c1983, p.61.

implica un distanciamiento de la Unión Soviética y vice-versa. Por el contrario, el fortalecimiento del diálogo París-Washington ha garantizado la firmeza de la relación París-Moscú.

2

La hipótesis fundamental de este trabajo es que el acercamiento francés al bloque socialista culminó en el desarrollo de una relación "especial" entre Francia y la Unión Soviética. Este trabajo pretende demostrar que el sustrato que explica esa relación "especial" es el deseo de Francia de mantener autonomía -un margen de maniobra alto- dentro de la política europea y frente a los Estados Unidos. Esta realpolitik -política de poder- se ha mantenido vigente no obstante los cambios políticos y económicos en Francia porque sus objetivos originales no se han alterado. En la Quinta República prevalece el consenso gaullista ⁹; Francia debe ser independiente y poderosa.

Desde 1965, Francia ha mantenido una relación estrecha con la Unión Soviética. Las personalidades han cambiado; los

9. Ver: Stanley Hoffman, "Gaullism by Any Other Name," en: Foreign Policy, No. 57, invierno 1984-1985, pp. 38-57. También: Philippe Moreau Defarges, "Penser la politique étrangère et la France," en: Politique étrangère, No. 2, verano de 1984, pp. 425-432, y: Vladimir Yerofeyev, "De Gaulle-Foresight and Illusions," en: International Affairs (Moscu), No. 11, noviembre de 1988, pp. 137-144.

objetivos siguen siendo los mismos. La relación con la URSS sirve a Francia para acumular poder político y para apuntalar -en el ámbito externo e interior- una imagen independentista frente a los Estados Unidos. En este sentido, la relación "especial" con la Unión Soviética contribuyó a darle cuerpo al sueño gaullista sobre la "grandeza" de Francia. En segundo lugar, la relación aporta a Francia beneficios económicos reales. El trabajo pretende demostrar que la relación franco-soviética ha hecho evidente la importancia de la nación francesa para la política europea.

El primer capítulo analiza como Charles de Gaulle aprovechó las modificaciones a la política exterior de la URSS introducidas por Nikita Krushchev desde 1956 y planteó la "détente, la entente y la cooperación" como etapas sucesivas de la relación franco-soviética. El rechazo gaullista de la política de bloques encajaba dentro del esquema soviético de la coexistencia pacífica y la oposición del general de Gaulle a la presencia norteamericana en Europa podría desembocar en fricciones dentro de la Alianza Atlántica. El proyecto, a largo plazo, era complementario con la estrategia soviética de cooperación con el Primer Mundo capitalista.

La primera sección de este trabajo pretende también demostrar que la relación franco-soviética ha sido posible gracias a que la realpolitik francesa complementó el esquema de "coexistencia pacífica" planteado por los soviéticos. Los dos primeros capítulos analizan el contenido teórico de ambos

postulados. La política gaullista -que en el trabajo se ha llamado "política de la grandeza"- perseguía aumentar el poder y el prestigio de Francia. La "coexistencia pacífica" se orientaba a garantizar la convivencia entre sistemas ideológicos rivales. Sin embargo, la coexistencia pacífica tenía un objetivo tangible: iniciar la cooperación económica con el Primer Mundo. La URSS enalteció los logros científico-técnicos franceses y aprovechó, desde un principio, los beneficios materiales derivados del acercamiento franco-soviético. Esto apuntaló la reconstrucción económica francesa. La revisión del aspecto económico de la relación París-Moscú se lleva a cabo a lo largo de toda la tesis de acuerdo con cada período objeto de análisis. El tercer capítulo de la primera sección busca demostrar que el objetivo último de las dos naciones era -y sigue siendo- consolidar la seguridad europea.

La diplomacia franco-soviética adquirió tonos distintos entre 1966 y 1980. Tres hombres dirigieron el destino de Francia durante ese período: Charles de Gaulle, Georges Pompidou y Valery Giscard d'Estaing. Cada uno imprimió su toque personal al gaullismo y, por ende, a la relación con la Unión Soviética.

La segunda sección de este trabajo expone el desenvolvimiento de la relación entre Francia y la URSS de 1966 a 1980 tomando como punto de partida el viaje de Charles de Gaulle a Moscú en junio de 1966. En un primer capítulo, se

describe la estancia de de Gaulle en la URSS y se hace énfasis sobre las apreciaciones más relevantes del General en relación a la Unión Soviética. En un segundo capítulo, el trabajo revisa las consecuencias de la intervención soviética en Checoslovaquia en 1968 sobre el proyecto gaullista. El tercer capítulo de la segunda sección está dedicado a exponer los cambios que Georges Pompidou -presidente de Francia entre 1969 y 1974- realizó sobre el proyecto gaullista original y respecto a la relación franco-soviética. El cuarto capítulo de la segunda sección analiza la aplicación del proyecto gaullista que Valery Giscard d'Estaing efectuó entre 1974 y 1981. En este capítulo se hace hincapié en la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea realizada en Helsinki en 1975, en el antisovietismo francés y en las implicaciones que se derivaron del "encuentro de Varsovia" -entre Giscard y Brezhnev en 1980- para la atmósfera internacional.

El triunfo del socialista François Mitterrand en las elecciones presidenciales francesas de 1981 coincidió con un entriamiento de la relación entre Francia y la Unión Soviética. El primer capítulo de la tercera sección de este trabajo se aboca a describir las particularidades del régimen mitterrandista y las razones que pueden explicar este alejamiento. En un segundo capítulo, se revisa la situación de la Unión Soviética y las repercusiones que algunas iniciativas del gobierno norteamericano tuvieron sobre la política europea. Con ello se intenta complementar la

exposición de los factores que intervinieron en las fluctuaciones de la relación franco-soviética. No obstante, en el capítulo se demuestra que los desacuerdos políticos no afectaron las relaciones económicas. En el tercer capítulo de la tercera sección, se presentan los motivos que pueden explicar el restablecimiento de la relación franco-soviética a mediados de 1984.

El tercer capítulo analiza los últimos años de la relación entre Francia y la URSS. En 1985, la relación franco-soviética adquirió una nueva dimensión. En Francia, "...a pesar de la percepción negativa de la superpotencia comunista, la opinión pública [siguió] favoreciendo la búsqueda del diálogo [con la URSS]...". 10 En la Unión Soviética, llegó al poder Mijail Gorbachev a partir de marzo de 1985, el ascenso de Gorbachev al mando supremo de la Unión Soviética, su política de reestructuración económica (perestroika) y su proyecto de reforma política (glasnost) transformaron la imagen mundial de la potencia socialista. Desde entonces, el "efecto Gorbachev" incidió sobre la percepción francesa de la Unión Soviética. Francia mantuvo un bajo perfil pero, Gorbachev es el primer líder soviético - después de N. Krushchev - que tiene una imagen positiva a los

10. Marie Mendras. "La France dans la politique occidentale de l'URSS" en: Politique étrangère, otoño de 1985, p.663.

ojos de la opinión pública francesa y en el que la mayoría reconoce una voluntad de paz sincera. 11

En 1986, Mijail Gorbachev creó un lazo más entre Francia y la URSS. La retórica soviética pareció reflejar los postulados gaullistas: Gorbachev se declaró a favor de un "hogar común europeo". La propuesta gorbacheviana de una "casa común europea" evoca el "gran diseño" gaullista de los años sesenta: la "Europa del Atlántico a los Urales".

También en estos años, sobre todo durante 1987, la Unión Soviética enfrentó -en su relación con Francia- lo que Pierre Hassner ha denominado "...el resquebrajamiento del consenso [francés sobre la defensa]...". 12 En este concepto convergen tres elementos directamente vinculados con la relación franco-soviética y presentes a lo largo de todo su desarrollo.

El primer elemento del consenso -el "consenso gaullista"- tiene que ver con la soberanía, el interés nacional y la independencia de Francia. El "consenso antisoviético", segundo elemento del análisis de Hassner, fue producto del deterioro paulatino de la imagen de la Unión Soviética a lo largo de dos décadas. Entre 1965 y 1985, la intervención soviética en Checoslovaquia y después la invasión soviética a Afganistán se sumaron a la larga lista de violaciones a los

11 Ibid., p. 76.

12. Pierre Hassner. "Un chef d'oeuvre en peril: le consensus français sur la defense" en: Esprit, Nos. 3-4, marzo-abril de 1986, p. 74.

derechos humanos y justificaron el temor del público francés al totalitarismo soviético. Sin embargo, este trabajo supone que el nombramiento de M. Gorbachev como Secretario General del PCUS empezó a resquebrajar el consenso antisoviético en Francia.

El "consenso proamericano", el elemento de más reciente factura y de más frágil arraigo, es -en ocasiones- reflejo del antisovietismo y está íntimamente ligado al "consenso gaullista". El consenso proamericano nace de un compromiso: la defensa estadounidense del territorio europeo, pero se nutre de una ilusión: el ansia de prestigio.

El prestigio de los Estados Unidos emana del poder económico, del desarrollo tecnológico. El prestigio que Francia busca es el del liderazgo europeo, el de la primacía cultural. Francia ha buscado alternativas: la cooperación con la República Federal Alemana y la "Europa de patrias". Como es evidente, la fuente y el sustrato del "consenso proamericano" son sustituibles.

Desde 1984, Mitterrand habla de una "Europa social, científica y tecnológica cuyo motor sería la cooperación franco-alemana. En 1985, el proyecto mitterrandista fue expuesto ante los representantes de la Comunidad Europea. La "nueva Europa" tendría su expresión inicial en la unión económica y monetaria europea prevista para 1992 y su condición sería la independencia de los estados que la forman. Dentro de esta premisa es fundamental una política exterior

francesa independiente. Al respecto, es necesario recordar que un cambio en Europa puede afectar con mucha mayor fuerza la relación entre Francia y la Unión Soviética que las modificaciones no fundamentales en la política exterior de cualquiera de los dos países. 13

La "Europa social, científica y tecnológica" y el "hogar común" pueden ser vistos como una nueva "Europa del Atlántico a los Urales" 14: el mismo Gorbachev lo ha interpretado así:

Ahora hablemos sobre las oportunidades que tienen los europeos y los requisitos previos que necesitan para poder vivir como habitantes de un "hogar común". (...)La "Europa del Atlántico hasta los Urales" es una entidad histórico-cultural unida por la herencia común del Renacimiento y la Ilustración, de las grandes enseñanzas filosóficas y sociales de los siglos XIX y XX. Estos son poderosos imanes que ayudan a los políticos en su búsqueda de caminos de mutuo entendimiento y cooperación en en nivel de las relaciones internacionales. 15

El 30 de septiembre de 1985, Gorbachev se dirigió por televisión al pueblo francés con estas palabras:

En lo que toca a las relaciones bilaterales, estamos convencidos de que el desarrollo de la cooperación franco-soviética es de interés vital para ambos pueblos. La experiencia histórica lo demuestra. Cuando Rusia y Francia y la Unión Soviética y Francia han cooperado ha sido en beneficio de ellas, de Europa, del mundo entero. Al contrario, el alejamiento y la

13. Legvold, op.cit., p. 90.

14. Charles de Gaulle, 22 de noviembre de 1964, 9 de septiembre de 1965..., ver: Touchard, op.cit., pp. 218-219.

15. Mikhail S. Gorbachev. Perestroika; Nuevas ideas para mi país y el mundo. Mexico; Ed. Diana, 1987, pp. 231-232.

enemistad fueron perjudiciales y afectaron la atmosfera internacional.¹⁶

La tesis parte de la base que la declaración de Gorbachev confirma el sitio estratégico que Francia ocupa en la política exterior soviética. Francia es importante para la Unión Soviética como país europeo, como parte de la Alianza Atlántica, como integrante de la Comunidad Económica Europea; pero Francia también es relevante por sí misma, por su fuerza nuclear independiente, por su papel en la organización europea, por sus logros científicos y tecnológicos, por su cultura.

Una declaración hecha en 1987 por Jacques Chirac - incuestionable representante de la derecha francesa - es igualmente ilustrativa:

...que la Unión Soviética y Francia tienen una responsabilidad especial en el desarrollo del diálogo que todos los europeos buscamos. Los principios que la Unión Soviética ha reafirmado abren amplios horizontes de cooperación entre los dos países. 17

Francia ha sido trascendental para la Unión Soviética como influencia cultural, decisiva como arma diplomática y muy funcional como carta económica. Habrá sido 1989 el punto de arranque de una buena vecindad en el "hogar común" que es la

16. Mikhsil S. Gorbachev. Alocución en la televisión francesa, 30 de septiembre de 1985, en: Gorbachev, M. S. A Time for Peace. New York; Richardson & Stairman, 1985, p. 239.

17. Jacques Chirac, 14 de mayo de 1987. Ver: "In a Friendly Atmosphere", Pravda, 15 de mayo de 1987, Izvestia, 16 de mayo de 1987, en: Current Digest of The Soviet Press (CDSP), Vol. XXXIX, No. 20, p. 12.

"Europa del Atlántico a los Urales"? El trabajo pretende sugerir que de 1965 a la fecha, Francia y la Unión Soviética han cimentado las bases de una relación perdurable.

Agradezco a la Maestra Isabel Turrent su orientación. Su experiencia, sus conocimientos y su paciencia como asesora fueron fundamentales para la realización de este trabajo.

I. LOS FUNDAMENTOS DE LA RELACION FRANCO SOVIETICA

LA POLITICA DE LA "GRANDEZA"

"La política de Francia puede interpretarse como los intentos por recuperar la grandeza pasada en ausencia de los medios que alguna vez la hicieron posible." 1 Sin embargo, cabe una aclaración: desde 1940, Francia ha buscado colocarse en un alto rango internacional, reafirmar su independencia como estado-nación, garantizar su defensa y asegurar la paz. Estos son los medios que han permitido a Francia acumular poder 2 y ejercer su influencia 3. Estos son también, los principios de la política exterior gaullista 4: la "política de la grandeza". 5

1. Pierre Hassner, "The View From Paris," en: Lincoln Gordon [ed.] Eroding Empire: Western Relations with Eastern Europe. Citado en: Dominique Moïsi, "French Foreign Policy: The Challenge of Adaptation," en: Foreign Affairs, Vol. 67, No. 1, otoño de 1988, p. 152.

2. "El poder es una relación psicológica entre aquel que lo ejerce y aquel sobre el cual se ejerce." Ver: Hans, J. Morgenthau. Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace, New York; Alfred A. Knopf, Inc., 1973, p. 28.

3. "El poder es la habilidad de cualquier actor internacional para persuadir, influir, forzar o inducir a otro actor internacional para llevar a cabo una acción, ejercer una política o cambiar un objetivo de acuerdo con los intereses del primero. Un actor internacional puede ejercer poder sobre otro actor internacional a través de la persuasión, la coerción, la fuerza o la dependencia." Ver: Daniel S. Papp, Contemporary International Relations. New York; Macmillan, 1984, p. 311.

4. Jean Touchard. Le gaullisme 1940-1969. Paris; Ed. du Seuil, 1978, p. 198. Touchard, op.cit., p. 197.

5. Charles de Gaulle, Memoires de guerre. Paris; Plon, 1954-1958, I-III. y; Edward A. Kolodziej. French International Policy Under de Gaulle and Pompidou. New York;

A partir de la fundación de la Quinta República en 1958, la autonomía fue la clave de la realpolitik de Charles de Gaulle; el general colocó la independencia en el primer plano de la escala de intereses nacionales del país.⁶ La búsqueda de la autonomía implicó el rechazo del principio de supranacionalidad -delegación de soberanía a una entidad política superior al estado-nación- y la oposición tanto a la hegemonía norteamericana, como a la soviética. De Gaulle rechazó la subordinación de la soberanía francesa.

En el plano militar, la autonomía se conseguiría con la ayuda de un instrumento: la force de frappe, una fuerza nuclear propia, identificada con la soberanía nacional. La force de frappe fue, básicamente, un arma diplomática que permitió ilustrar que un país europeo -Francia- no dependía de la protección norteamericana y podía asegurar su defensa por sí mismo. En el aspecto militar, la force de frappe debía, básicamente, aumentar el prestigio de esta política exterior independiente.⁷ Francia quería consolidar una posición fuerte dentro de Europa y para ello -según de Gaulle- necesitaba demostrar su autonomía en todos los órdenes.

Para el presidente francés Europa era una unión de estados-nación independientes. En ella, los sentimientos

Cornell University Press, c1964, 618p.

6. Touchard, op.cit., p. 198.

7. Alistair Horne. The French Army and Politics 1870-1970. London; The MacMillan Press. c1984, p. 68.

nacionales prevalecerían a costa de la cohesión de los bloques. Europa debería liberarse progresivamente de la influencia de Estados Unidos para conquistar, a su vez, su autonomía. En este esquema, Europa debía organizarse junto con "Rusia" -estado-nación 8- en un clima de distensión porque "No hay una Europa sin Varsovia, sin Budapest, sin Moscú." 9 Reafirmar la independencia de Francia era el primer paso hacia esta "Europa de patrias".

La convicción sobre la "grandeza" como especificidad histórica, confiere a Francia un papel de "gran potencia". 10 Le otorga responsabilidad para definir la estructura jerárquica de las relaciones internacionales. 11 La autonomía habilita a Francia para definir su destino sin acatar las preferencias ni las políticas de otros miembros del sistema internacional. Con base en estas premisas, Francia se abocó a conquistar un lugar primordial en el liderazgo de esa Europa autónoma de estados independientes.

8. Charles de Gaulle siempre se refirió así a la Unión Soviética. "A mi parecer, lo que está en el fondo del comportamiento de Moscú es lo ruso más que lo comunista", Charles de Gaulle. Memoires d'espoir, citado en: Touchard, op.cit., p. 206. Para de Gaulle, las ideologías y los regímenes existen pero son transitorios. ver: Alfred Grosser. La politique extérieure de la Ve République. Paris; Ed. du Seuil, c1965, pp. 30-31. La realpolitik gaullista hace énfasis en el nacionalismo.

9. Charles de Gaulle, citado en: Raymond Tournoux. Le feu et le condre. Paris; Plon, c1979, p. 356.

10. Kolodziej, op.cit., p. 28.

11. Ibidem.

En primer lugar, de Gaulle se propuso fortalecer la posición francesa dentro de Europa occidental. Para ello, era necesario establecer una cooperación estrecha con la República Federal Alemana (RFA). Los objetivos eran: controlar los intentos de reunificación alemana, protegerse de la Unión Soviética y vigilar a la Gran Bretaña, el "caballo de Troya" norteamericano. 12 Los contactos entre Francia y Alemania tuvieron un importante sustrato económico 13; la fuerza económica respalda la acción política. Se orientaron a prevenir el fortalecimiento de los lazos entre la RFA y los Estados Unidos 14.

A partir de 1958, de Gaulle buscó la reconciliación con la República Federal Alemana. Estableció tres condiciones fundamentales: el reconocimiento germano-federal de la línea Oder-Neisse como frontera entre la República Democrática Alemana (RDA) y Polonia; una actitud flexible de Alemania Federal hacia el Este europeo y la renuncia absoluta, por parte de la RFA, a las armas atómicas. 15 Francia planteó una

12. Ernst Weisenfeld. "Les grades lignes de la politique étrangère de la France," en: Politique étrangère, Vol. 40, No. 1, primavera de 1975, pp. 6, 8, 11.

13. La independencia francesa junto a la promesa económica que Alemania representaba podían ser "...una fuente de potencia y prosperidad comparables a los Estados Unidos en el Nuevo Mundo." Charles de Gaulle, 4 de septiembre de 1962, durante su visita a la República Federal Alemana. Citado en: Touchard, op.cit., p. 221.

14. Yerofeyev, op.cit., p. 138.

15. Touchard, loc.cit.

política conjunta con Alemania que facilitara la unión de Europa sin delegar soberanía a estructuras supranacionales y que eliminara el peligro del "revanchismo alemán".

La reconciliación franco-alemana abriría el camino al segundo gran objetivo de Charles de Gaulle en Europa: una cooperación cercana entre París y Moscú. En primer lugar, Francia pretendía dar un ejemplo de que la cooperación entre estados con sistemas socio-políticos opuestos era posible porque lo importante son los estados-nación no los regímenes, estos son transitorios. 16 De Gaulle creía en "...una Europa unida desde Gibraltar hasta los Urales, de Spitsbergen a Sicilia..." 17 y en el papel cardinal que Francia merecía ocupar dentro de ella. Francia consolidó una relación con la Unión Soviética para guiar la distensión europea y definir el equilibrio en el Viejo Continente.

En segundo lugar, Francia y la Unión Soviética comparten el temor hacia una Alemania unida y "revanchista".18 La colaboración entre París y Moscú podría facilitar el control del militarismo germano. Una relación cercana con la URSS aumentaría el poder de Francia en Europa. Sin embargo, la respuesta alemana a las iniciativas francesas modificó

16. Grosser, La politique..., ibid.

17. Charles de Gaulle, París, 1954, citado en: Yerofeyev, Ibidem.

18. Yu. Leonidov, "USSR-France: Development of Contacts," en: International Affairs (Moscu), No. 9, septiembre de 1971, pp. 86-89..

paulatinamente las expectativas del general de Gaulle. Alemania se solidarizó con la política atlántica de los EEUU en 1963, justo en medio de la apoteosis de un supuesto acercamiento franco-alemán. 19 Fue evidente que ni el gobierno, ni el Parlamento alemanes compartían las ideas gaullistas sobre Europa, ni la visión francesa de la relación con las superpotencias. 20

Los tropiezos en la política alemana del general de Gaulle no fueron el fin del proyecto europeo. La "política de la grandeza" tenía otros medios. La fuerza nuclear francesa significó la independencia estratégica frente a EEUU y dio a Francia ventaja sobre una RFA desarmada: fue un triunfo militar, un acierto político y un reto económico. Frente a la Unión Soviética, la force de frappe funcionó como un instrumento de "disuasión del débil frente al fuerte". 21 Se desarrolló con base en dos componentes fundamentales de la estrategia de la "disuasión nuclear":

1. la única defensa es amenazar al adversario con una respuesta cuyos efectos imposibiliten la represalia y,

19. El 22 de enero de 1963 se firmó, en París, el Tratado Franco-Alemán de Cooperación pero, al ratificarlo, el Bundestag incluyó un preámbulo en el cual reafirmaba las prioridades tradicionales de Bonn: cooperación estrecha con los Estados Unidos y defensa común en el marco de la OTAN.

20. Renata Fritsch-Bournazel. L'Union Sovietique et les Allemagnes. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1979, pp. 105-106.

21. Regis Debray. Los imperios contra Europa. Barcelona: Versal, 1985, p. 22.

2. una de las condiciones del statu quo es el sobrearmamento y no el desarme. 22

Desde la óptica francesa, el balance del terror producto del armamentismo neutralizaba el poder militar efectivo de los dos grandes y abría el camino a las potencias medias para el desarrollo exitoso de una diplomacia autónoma y de una estrategia nuclear independiente. 23 La force de frappe era, en última instancia, un reto al dominio de las superpotencias; un desafío a la "doble hegemonía" soviética y norteamericana. 24

Desde un punto de vista cuantitativo, el armamento atómico francés aumentó la credibilidad de la fuerza disuasiva de Norteamérica. Mas armas, mayor poder del bloque occidental. Sin embargo, la fuerza nuclear de Francia tendría y mantendría un carácter nacional. Francia no estaba dispuesta a involucrarse en conflictos no europeos. De Gaulle no permitiría que Estados Unidos -superpotencia líder del bloque occidental- "endosara a Francia sus intereses

22. Gen. Pierre M. Gallois en: Jules Moch y Gen. Pierre M. Gallois, "Les conséquences stratégiques et politiques des armes nouvelles," (1958) en: Politique étrangère, (numero especial), Vol. 159, No. 2, pp. 180, 175.

23. Kolodziej, op.cit., p. 97.

24. El gobierno francés hizo explícita su oposición a la "doble hegemonía" en 1963 cuando se negó a participar en la firma del Tratado de Moscú. Ver: Maurice Couve de Murville. Une politique étrangère 1958-1969. Paris: Plon, c1971.

nacionales con la excusa de la solidaridad". 25 Fue de acuerdo con esta concepción que Francia inició el retiro progresivo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1963. 26

La Coexistencia Pacífica

La Unión Soviética vio el inicio del proyecto francés con una mezcla de recelo y curiosidad. La política europea del general de Gaulle resultó compatible con las modificaciones a la doctrina de la coexistencia pacífica realizadas por Nikita Krushchev en 1956.

En la década de 1920, V. I. Lenin formuló los principios de la coexistencia pacífica entre estados con diferentes sistemas sociales. Estos principios eran: igualdad soberana, renuncia al uso de la fuerza o amenaza, solución pacífica de las controversias y no-injerencia en los asuntos internos. A la muerte de Stalin, en 1953, sus sucesores reconocieron que las armas nucleares habían alterado definitivamente la política internacional. La naturaleza del armamento nuclear

25. Debray, Los imperios..., op.cit., p. 23.

26. En 1963, las fuerzas navales francesas del Atlántico recobraron su libertad, en caso de guerra, en relación al comando integrado (SACLANT) de la OTAN. El 9 de septiembre de 1965, el general sugirió que Francia se retiraría de la organización militar integrada antes del vigésimo aniversario del pacto atlántico, en 1969.

27 hizo obsoleta la idea de la inevitabilidad de la guerra entre el mundo socialista y el capitalista. El 14 de febrero de 1956, durante su reporte al vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS); Nikita Krushchev estableció una base ideológica para legitimar una relación duradera entre comunismo y capitalismo que no desembocara en la destrucción mutua. 28 El reporte de Krushchev hizo dos modificaciones a la doctrina comunista:

1. rechazó la tesis de la inevitabilidad de la guerra entre el mundo capitalista y el mundo socialista y,
2. estableció que habría lucha ideológica aun cuando el socialismo cooperara con el capitalismo.

Desde la aparición de las armas nucleares, uno de los objetivos de la política exterior soviética ha sido evitar un enfrentamiento con los Estados Unidos que desembogue en la destrucción total. Paralelamente a la llegada de Charles de Gaulle al poder, la coexistencia pacífica se orientó a prevenir la guerra y proteger la seguridad de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y sus aliados. No obstante,

27. Facilidad para desplazarlo y capacidad de destrucción (total).

28. En 1954. Georgi Malenkov -sucesor inmediato de Stalin- admitió que una guerra nuclear tendría como consecuencia la "destrucción mutua" de ambas sociedades: comunista y capitalista.

también fue un esquema ideológico para expandir la influencia del socialismo. La coexistencia pacífica tuvo una naturaleza dual: fue cooperación y también lucha ideológica entre el socialismo y el capitalismo. 29

Durante el Congreso de 1961, Krushchev introdujo la idea de la "competencia pacífica entre los dos sistemas". Se mantendría sin embargo, la lucha de clases. La formulación tenía una orientación global defensiva ya que se propuso hacer posible la distensión con Estados Unidos, lograr el reconocimiento del statu quo de postguerra por parte del mundo occidental y consolidar la cooperación con el capitalismo.

La coexistencia pacífica no podía ser mas armónica con la política exterior francesa: no implicaba una reconciliación ideológica pero afirmaba la posible convivencia entre el capitalismo y el socialismo en Europa y con los EEUU. La estrategia regional de la política exterior soviética emanada del principio de coexistencia pacífica se subdividió en dos focos de atención principales: Estados Unidos y Europa occidental -con los cuales habría cooperación- y el Tercer Mundo, en donde tendría lugar la lucha ideológica. Europa occidental, estrechamente ligada a los Estados Unidos desde el punto de vista estratégico e ideológico, está vinculada territorialmente a la Unión Soviética. Europa occidental se

29. Della W. Sheldon, "The Road to Detente," en: Della W. Sheldon [ed.], Dimensions of Detente. New York; Praeger Special Studies, c1978, p. 2.

convirtió en fuente de seguridad para la Unión Soviética a través de la cooperación. Esto se logró con ayuda de una cautelosa política de relaciones bilaterales y contactos económicos. Esta tregua con el primer mundo capitalista facilitó la puesta en práctica de la parte ofensiva de la estrategia soviética: la penetración en el Tercer Mundo. El apoyo soviético a los partidos políticos "progresistas" y a los "movimientos de liberación nacional" se justificó con la premisa de que cada esfera de relación política tenía leyes distintas.³⁰ En la estrategia de la coexistencia pacífica quedaron definidas tres áreas. En primer lugar un socio potencial principal, líder del campo capitalista, poderoso y desconfiado, con el cual había que negociar la paz: Estados Unidos de América. En segundo sitio Europa occidental: un conjunto de países profundamente nacionalistas, intranquilos por las ideas integracionistas e imbuidos por la añoranza del poder y el prestigio como potencias. Europa occidental y la Unión Soviética eran rivales desde el punto de vista ideológico y militar, sin embargo, debían convivir en un territorio común. Por último, un atractivo sustrato rico en posibilidades políticas pero deseoso de ayuda económica, inestable y cambiante: el Tercer Mundo.

La estrategia operativa de esta cara de la política exterior soviética se formuló con base en tres premisas:

30. Noguee, op.cit., p. 31.

1. Estados Unidos tenía el primer lugar en la escala de prioridades: la estrategia regional se subordinó a la estrategia global.
2. el largo plazo predominaba sobre el corto plazo y,
3. las relaciones internacionales no tomaban en cuenta sólo el equilibrio de poder entre estados a la manera occidental, sino el balance total de la lucha entre clases. 31 Es decir, los triunfos electorales de los partidos de "izquierda" y de los "movimientos de liberación nacional" eran una variable importante.

Los principios de la coexistencia pacífica fueron reconocidos como la base de las relaciones entre los dos sistemas en varios tratados y acuerdos entre la Unión Soviética y países occidentales importantes. 32 La coexistencia pacífica siempre entraña "un acomodo momentaneo con la realidad en espera del instante en que el entorno

31. Los soviéticos emplean el término "correlación de fuerzas". Karen Dawisha, "Soviet Ideology and Western Europe," en: Edwina Moreton y Gerald Segal [eds.], Soviet Strategy Toward Western Europe. London: George Allen & Unwin, c1984, p. 27.

32. La Declaración Franco-Soviética de 1966, los tratados firmados a principios de la década de 1970 entre la República Federal Alemana, la Unión Soviética, Polonia, la República Democrática Alemana y Checoslovaquia, el documento Principios Básicos de las Relaciones Mutuas entre la URSS y EUA (1972), el Acuerdo Sobre Medidas Para Reducir el Riesgo de Guerra Nuclear entre la URSS y EUA (1971), el Acuerdo Sobre la Prevención de la Guerra Nuclear (1973), etc. Ver: Lebedev, op.cit., p. 31.

cambie y esa realidad se modifique." 33 En otras palabras, la doctrina soviética de la coexistencia pacífica preveía altas y bajas en las relaciones con el campo capitalista. Una diplomacia soviética bilateral activa, hacía deseable la distensión en sí misma porque podía provocar desacuerdos mayores dentro del bloque rival.

El proceso se convirtió por momentos, en un factor disruptivo para Occidente, en general, y en forma particular para la relación entre Estados Unidos y Europa occidental. 34 La Unión Soviética adquirió, así, un margen de maniobra mas amplio ya que entorpeció la concertación de políticas contrarias a sus intereses. Fortaleció su posición relativa de poder a través de alianzas coyunturales en situaciones críticas.

A partir de los últimos años de la década de 1960, los soviéticos habían intentado consolidar el acercamiento con Europa occidental. Sin embargo, los países europeos -con excepción de Francia- no estuvieron dispuestos a hacerlo de manera definitiva sin la participación de los Estados Unidos. La Unión Soviética decidió concentrar sus esfuerzos en negociar con el líder del mundo capitalista. En esas

33. Helene Carrère d'Encausse, "La politique extérieure de l'URSS," en: Politique étrangère, Vol. 45, No. 2, verano de 1980, p. 364.

34. Michael J. Sodaro, "Soviet Studies of the Western Alliance," en: Herbert J. Ellison (ed.), Soviet Policy Toward Western Europe. Seattle; University of Washington Press, c1983, pp. 234-265.

condiciones, la cooperación con los EEUU abrió el camino para la coexistencia pacífica en Europa.

Los soviéticos empezaron a usar ³⁵ el vocablo razryadka en vez del término "coexistencia pacífica". Razryadka es el equivalente ruso de la palabra francesa détente que significa, literalmente, "gatillo": un mecanismo asociado con un arma como la ballesta medieval. "El concepto deriva de la imagen de un arco en tensión. La cuerda sujeta contra el gatillo [détente] para disparar una flecha o para que el arco recupere su posición normal." ³⁶ Los soviéticos, en sus formulaciones doctrinales, prefieren el término razryadka. Razryadka implica un cambio en las formas de lucha y una reducción en la intensidad del conflicto. ³⁷ Sin embargo, el verbo ruso razryadit y el vocablo francés détente tienen significados similares desde un punto de vista lingüístico. Razryadit quiere decir "disparar un arma" ³⁸, la détente es el

35. En 1971.

36. Roy S. Cline. "Soviet Policy in a Global Perspective: Implications for Western Policy." Ponencia presentada el 25 de marzo de 1975 en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de la Universidad de Washington. (copia mimeografiada). p. 2.

37. R. Judson Mitchell. Ideology of a Superpower. Stanford: Hoover Institution Press, c1962, pp. 58-59.

38. Dimitri Simes. Detente and Conflict: Soviet Foreign Policy 1972-1977. Beverly Hills: Sage Pub., The Washington Papers, Vol. V, c1977, pp. 13-14.

instrumento para dispararla. 39 Razryadka y détente tienen una connotación agresiva que refleja la rúbrica conceptual primera de la doctrina soviética de la coexistencia pacífica: "la lucha diplomática entre dos mundos". 40 La détente como ideología y como sustento de la realpolitik soviética se mantuvo aun después de la caída de Krushchev en 1964 y la llegada de Leonid Brezhnev al poder y coincidió con los últimos cuatro años de gobierno del general de Gaulle.

La détente de Brezhnev, en la práctica, pretendía

... lograr la cooperación con países que son vistos como adversarios. Incluía la cooperación en control de armamento, comercio, solución de conflictos, ciencia, tecnología y más. Brezhnev no sólo buscaba evitar el enfrentamiento, también quería una colaboración activa con occidente. 41

Era un enfoque dual: la coexistencia pacífica, cooperación o détente en el Primer Mundo se combinaba con la resistencia al imperialismo o lucha ideológica en el Tercer Mundo. De acuerdo con Brezhnev, la URSS buscaría su seguridad a través de la expansión continua de su poder militar. En

39. De hecho, la fuerza nuclear bajo soberanía francesa fue concebida como el "detonador" que podría involucrar a los Estados Unidos en una guerra contra su voluntad. Ver: Fontaine, op.cit., pp. 69-71

40. Shalva Sanakoyev, "Socialist Foreign Policy: Coordination and Effectiveness," en: International Affairs (Moscu), No. 6, junio de 1971, p. 10. y; N. Kapchenko, "Socialist Foreign Policy and the Restructuring of International Relations," en: International Affairs (Moscu), No. 4, abril de 1975, p. 8.

41. Noguee, op.cit., p. 251.

este sentido, la competencia con los EEUU sería mas fácil en un ambiente de negociación. Sin embargo, la Unión Soviética no estaba dispuesta a detener la expansión de su influencia sobre el Tercer Mundo. Tampoco permitió que elementos político-culturales occidentales contaminaran el sistema soviético. Todo esto en medio de la convicción de explotar al máximo los activos económicos del mundo occidental.

El concepto de la "coexistencia pacífica" tenía paralelismos evidentes con la visión global que el presidente de Francia había defendido en la década de 1960. Charles de Gaulle estableció que las ambiciones nacionales de su país eran la independencia, la unidad nacional y la reconquista del status de gran potencia. Para de Gaulle, las ambiciones nacionales prevalecían sobre la oposición entre regímenes e ideologías 42. La cooperación con la Unión Soviética -la superpotencia en Europa- fue el camino que Francia escogió para satisfacer esas ambiciones. La Unión Soviética buscaba el acercamiento a Europa occidental y la distensión con Estados Unidos para consolidar la cooperación entre el capitalismo y el socialismo. Francia deseaba colocarse a la cabeza del continente europeo para hacer frente a la "doble hegemonía" de las dos superpotencias y dirigir una "tercera fuerza" -Europa- en donde los estados-nación fueran los

42. Alfred Grosser, La politique extérieure de la V République. Paris; Ed. du Seuil, c1965, p. 138.

vehículos de la realidad histórica. 43 Para de Gaulle no existía lucha ideológica. El Kremlin, por su parte, la había relegado a segundo término en sus relaciones con el Primer Mundo capitalista. Estos paralelismos abrieron el camino al acercamiento franco-soviético. Francia decidió aprovechar los cambios doctrinales de la política exterior soviética e inició una apertura hacia el Este orientada a fortalecer su posición de potencia europea y apuntalar su política exterior independiente.

Hubo sin embargo, algunos puntos de fricción. Moscú manifestó su desacuerdo con las explosiones experimentales que Francia realizó en el Sahara en 1960. 44 El desarrollo de una fuerza nuclear independiente francesa se antepone a las propuestas soviéticas sobre reducción de armamento. La force de frappe podía complicar las negociaciones sobre el desarme. Era una amenaza militar para la Unión Soviética pero también podía llegar a ser una complicación para la formulación de la estrategia militar del bloque capitalista. Esto beneficiaba directamente a la URSS dado que una fragmentación estratégica incide negativamente en la capacidad de respuesta de cualquier oponente.

43. Kolodziej, op.cit., p. 350.

44. The Current Digest of the Soviet Press (CDSP), Vol. XXII, No. 7, 16 de marzo de 1960, p. 22, y: CDSP, Vol. XII, No. 52, 25 de enero de 1961, p. 28.

En el largo plazo, la separación francesa de la OTAN y el desarrollo de la force de frappe adquirieron nuevos matices para Moscú. En primer lugar, la desvinculación de la organización militar de la Alianza Atlántica -combinada con el surgimiento de un disuasivo nuclear independiente- complicó la estrategia militar del bloque occidental. En segundo término, la fuerza nuclear francesa es un freno al "revanchismo" alemán y obstaculiza la subordinación de cualquier sistema de defensa europeo occidental a los EEUU. 45

La "política de la grandeza" giró en torno a la independencia europea. Charles de Gaulle dejó bien clara su oposición al control estadounidense de la OTAN y propuso un directorado tripartito que diluyera el peso norteamericano dentro de la organización con la participación de Francia y la Gran Bretaña. Criticó la política norteamericana en Vietnam y en la República Dominicana y enarboló el derecho de los pueblos a la libre determinación. Por último, en medio del estupor internacional, el general de Gaulle anunció -en 1965- su decisión de retirar las fuerzas francesas del comando militar de la OTAN, esa "organización impuesta a la Alianza Atlántica y que significa, sólo, la subordinación militar y

45. Hoffman, "Gaullism...", op.cit., p. 40.

política de Europa occidental a los Estados Unidos de América". 46

Moscú no consideró el retiro francés del comando militar de la OTAN como una ruptura irremediable entre Francia y los Estados Unidos. Francia desligó sus fuerzas armadas pero no vulneró su asociación política. Abandonó la organización militar pero no la Alianza Atlántica. Charles de Gaulle mismo disipó las dudas sobre un posible "cambio de bando" por parte de Francia. 47 Sin embargo, un "...escritor soviético..." 48 valoró las decisiones francesas de la siguiente forma:

Una Francia poderosa no es una amenaza para la Unión Soviética. Al contrario, mientras Francia insista en reafirmar su independencia como potencia sera mas fácil para nosotros actuar en común para solucionar los problemas europeos e internacionales.

46. Charles de Gaulle, Memoires d'espoir. tomo I, Paris; Plon, p. 177. citado en: Debray, Los imperios..., op.cit., p. 50.

47. En 1966, de Gaulle expuso ante el Consejo de Ministros: "[los soviéticos] Estan satisfechos con la política francesa en conjunto, y con la posibilidad de mantener contactos con Occidente a través de Francia. Sin embargo, hay un problema: la voluntad de hegemonía soviética. ¿Constituye un peligro para Europa? El fenómeno de hegemonía ya no está ligado al comunismo, pero puede seguir siendo un problema nacional, un fenómeno tradicional. Los dos aspectos estaban ligados en tiempos de Stalin; ¿subsiste ahora un imperialismo oculto? Si ese es el caso, debemos permanecer en la Alianza Atlántica, no cambiar de campo, tampoco aceptar la neutralización. El problema es crear la détente en Europa." Charles de Gaulle, citado en: Tournoux, op.cit., pp. 326-327.

48. Citado por: Alvin Rubinstein, "Western Europe," en: Kurt London [ed.] The Soviet Union in World Politics. Boulder; Westview Press, 1980, p. 92.

En efecto, una Francia poderosa en Europa, en buenos términos con la Unión Soviética, era el complemento ideal de la Alemania dividida y desmilitarizada que Moscú deseaba. Aparte, el muy francés "placer de exasperar" 49 a los norteamericanos, no podía menos que complacer a los soviéticos.

El Partido Comunista Francés

El Partido Comunista Francés (PCF) consideró en 1958, que el régimen de Charles de Gaulle estaba destinado al fracaso. En opinión de su líder -Maurice Thorez- la Quinta República era, en realidad "...una dictadura personal que abría la puerta al fascismo." 50 A pesar de ello, los logros del gaullismo y la estabilidad política durante los cinco primeros años de la Quinta República moderaron las críticas del PCF y las reservas del Partido Comunista de la Unión Soviética. 51 Las modificaciones en política exterior fueron el elemento que

49. La frase es de François Mauriac. Ver: Le Figaro littéraire, 11 de diciembre de 1967.

50. Maurice Thorez, junio de 1958, citado en: Jeannine Verdes-Leroux. Le reveil des somnambules. Paris; Fayard, c1987, p. 167.

51. En la cumbre de Ginebra de 1955, los soviéticos desarrollaron la mejor relación con la delegación francesa. Sin embargo, en sus Memorias, Krushchev comenta que era inútil considerar seriamente a la delegación francesa dada la inestabilidad de la Cuarta República en Francia. Ver: Joseph L. Nogee y R. H. Donaldson, Soviet Foreign Policy Since World War II. New York: Pergamon Press, c1964, p. 113.

mas contribuyó para un cambio en la actitud del PCUS y su partido hermano, el PCF, hacia la "política de la grandeza".

El PCF se hallaba en ese momento en medio de una crisis producto de la incapacidad de sus dirigentes para adaptarse a los cambios requeridos por el PCUS. 52 La esclerosis del PCF se puso en evidencia por el desconcierto posterior al informe secreto de Krushchev y a la crisis de Hungría en 1956. 53 En Francia, la opinión pública acusó al Partido Comunista de ser extranjerizante y ajeno a los intereses nacionales. El PCF llegó, en 1958, al punto mas bajo de popularidad en la postguerra. 54

Entre los planteamientos gaullistas y las aspiraciones del comunismo francés había, no obstante, paralelismos interesantes. Ambos condenaban la presencia norteamericana en

52. La desestalinización, el deshielo, el abandono del culto a la personalidad. En 1956 salieron del PCF un buen número de intelectuales franceses como protesta a la resistencia al cambio. Ver: Ibid., pp. 47-53.

53. El 25 de febrero de 1956, Krushchev presentó un informe en sesión cerrada en el XX Congreso del PCUS en el cual condenó severamente los abusos del período de Stalin. Krushchev buscaba afirmar su liderazgo en el partido pero también buscaba convencer que el comunismo podía alcanzar sus metas en una forma mas humana y racional que la practicada por su predecesor. Aun cuando el informe de Krushchev no tocó cuestiones relacionadas con el imperio soviético en Europa del Este, tuvo un efecto disruptivo que terminó en revueltas en Polonia y Hungría. En Francia, el PCF tuvo una reacción lenta y errática frente a los acontecimientos. Ver: Jacques Fauvet, Histoire du Parti Communiste Français II. Paris; Fayard, c1965, pp. 283-309.

54. Wilson, Frank L. French Political Parties Under the Fifth Republic. New York; Praeger, c1982, pp. 218-223.

Vietnam, pedían el retiro de Francia de los comandos militares de la OTAN, se oponían a la integración europea bajo estructuras supranacionales y deseaban un acercamiento a los países del bloque socialista. La convergencia entre la política exterior gaullista y las metas internacionales del PCF neutralizó, parcialmente, la polarización de la opinión pública. Parecía que "derecha" e "izquierda" unidas defendían el interés nacional -la independencia- como objetivo principal. Entre 1962 y 1967, la opinión pública dejó de acusar al Partido Comunista de ser "portavoz de intereses extranjeros". En ese momento, el PCF no era la "amenaza comunista" contra el régimen gaullista, sino un elemento más en la lucha de Francia por conseguir su independencia.

Aun cuando los franceses tenían reservas respecto a los comunistas, la actitud hacia el PCF empezó a cambiar favorablemente. 55 Sin embargo, esta mejora en la imagen pública del PCF no se reflejó en las urnas de una manera significativa. En política interna, el programa Comunista no satisfizo a los franceses. 56 En 1962 y 1965, el Partido Comunista elevó su representación regional y local, pero nunca pudo reconquistar las posiciones electorales perdidas en

55. Ibid., p. 219.

56. Ibid., p. 219.

1958. 57 Los comunistas no eran un peligro para el régimen gaullista. Por el contrario, empezaron a ser disfuncionales para Moscú.

El Acercamiento a los Países del Este

Sin una amenaza comunista, Charles de Gaulle, inició un acercamiento a los países socialistas como parte de su rechazo a la política de bloques. Para el presidente de Francia, las nacionalidades prevalecían sobre las ideologías 58 y los pueblos ruso y francés tenían una tradición de amistad. La apertura a los países socialistas colocó a de Gaulle como líder de la distensión europea 59 y a la vez, fue la prueba contundente de una política exterior soberana. El prestigio de encabezar la détente en Europa apuntaló la "grandeza" de Francia.

Sin embargo, el acercamiento francés a los países del Este fue una amenaza para la estabilidad de la esfera de

57. Jean Ranger, "Le déclin du Parti Communiste Français," en: Revue Française de Science Politique, Vol. 36, No. 1, febrero de 1986, p. 48.

58. Jean Lacouture. De Gaulle. Barcelona: Salvat, c1985, p. 23.

59. Andrei Gromyko afirmó: "el camino hacia la distensión europea comenzó con el mejoramiento de las relaciones entre la Unión Soviética y Francia." Ver: A. Vtorov, "Six Decades of Soviet-French Diplomatic Relations," en: International Affairs (Moscu), No. 11, noviembre de 1984, p. 32.

influencia soviética. El discurso independentista del presidente francés, crítico de la política de bloques y condenatorio de cualquier forma de hegemonía, era también una denuncia de la política exterior soviética. La política exterior independiente de Francia podía convertirse en un ejemplo para los países de Europa oriental frente a la Unión Soviética. De Gaulle visitó Rumania en su campaña de acercamiento a Europa oriental. Entre las naciones del bloque socialista, Rumania tendía más que las otras a separarse de los postulados soviéticos de política exterior. La Unión Soviética temía que las propuestas gaulistas fueran adoptadas por el liderazgo rumano dando lugar, así, a fracturas dentro de su esfera de influencia. 60

A pesar de ello, la Unión Soviética decidió abonar la iniciativa gaulista de acercamiento al Este. "...Empezó a tratar a Francia como una nación amiga, alabando sus logros y pasando por alto sus faltas." 61 Con ayuda de una política de reconocimiento que algunos especialistas llamaron una

60. Para varios autores occidentales, el peligro de "secesión" en Europa oriental es uno de los factores determinantes de la respuesta soviética a las iniciativas francesas. Ver: Robin Edmonds. Soviet Foreign Policy 1962-1973. New York; Oxford University Press, c1975, p. 65.; Thomas Wolfe. Soviet Power and Europe 1945-1970. Baltimore: The Johns Hopkins Press, c1970, pp. 112, 128. y: Robert Legvold, "France and Soviet Policy," en: Herbert Ellison (ed.) Soviet Policy Toward Western Europe. Seattle; University of Washington Press, c1968, p. 63.

61. Wilson, op.cit., p. 219.

"...habil campaña de adulacion" 62, la URSS afianzó su relación con Francia y buscó moderar la retórica gaullista a través del compromiso. Gozar de una relación "privilegiada" con la Unión Soviética tenía un costo: la prudencia. 63 En 1964, Alexei Kosigin -Premier del gobierno soviético- declaró:

En nuestra política hacia Francia nos inspira la gran responsabilidad que tienen en relación a la seguridad europea las dos potencias mas importantes del continente: Francia y la Unión Soviética. 64

El Kremlin reconoció la "grandeza" de Francia dentro de Europa y por lo tanto, avaló su aspiración a ocupar un papel de gran potencia en el sistema internacional. Asimismo, le otorgó responsabilidad para salvaguardar la seguridad europea.

A principios de 1965, la Unión Soviética y sus aliados europeos adoptaron el sistema francés de televisión a color (SECAM). El Kremlin "aduló" los progresos franceses en el campo de la tecnología y medios de comunicación. 65 En 1966, Charles de Gaulle aceptó una invitación del Kremlin para

62. Rubinstein, loc.cit.

63. Ver nota no. 47.

64. Alexei Kosigin, Premier del gobierno soviético ante el Soviet Supremo el 9 de diciembre de 1964. Citado en: Thomas Schreiber. Les relations de la France avec les Pays de l'Est (1944-1980). Notes et études documentaires, Nos. 4569-4570. Paris; La documentation française, 1980, p. 55.

65. Lo que empezó como la mencionada "adulación" al progreso y a los logros franceses en el campo de la técnica, habría de convertirse en uno de los objetivos económico-políticos mas importantes para la Unión Soviética: el acceso a la tecnología occidental.

visitar la Unión Soviética. Al parecer, el presidente de Francia había entendido las intenciones de Moscú.

Charles de Gaulle respondió a la "campana de adulación" del Kremlin. Para la realpolitik gaullista, la Unión Soviética reconocía la importancia de Francia para la política internacional al privilegiarla como pieza fundamental de la distensión europea. Mas importante aun, el Kremlin consideró que la détente iniciada por el general de Gaulle abría una etapa de compromiso -más que de imposición- entre Estados Unidos y sus socios europeos. A partir de entonces, los analistas soviéticos consideran que existen elementos de influencia recíproca en la relación entre Europa occidental y EEUU. 66.

Las Derivaciones

Francia reinició la cooperación militar con la OTAN en 1968 a raíz de la intervención soviética en Checoslovaquia. Paralelamente, se negó a participar en la propuesta que hizo el Consejo Atlántico al Pacto de Varsovia sobre una reducción mutua y equilibrada de las fuerzas estacionadas en el centro

66. Michael J. Sodaro, "Soviet Studies of the Western Alliance," en: Herbert J. Ellison [ed.] Soviet Policy Toward Western Europe. Seattle; University of Washington Press, 1953. pp. 234-265.

de Europa. 67 El gobierno francés estimó entonces que dichas prácticas no redundarían en un desarme efectivo; por el contrario, darían por resultado un equilibrio de fuerzas que incrementaría el poder de los bloques militares. Esto incidiría negativamente en el proceso de distensión. La seguridad europea se vería comprometida porque la posición - militar y geográfica- de las superpotencias en Europa es asimétrica. Por lo tanto, si los dos campos reducían fuerzas de manera uniforme, la alianza occidental se debilitaría. 68 Según la tesis de París, una zona con estatuto diferente en el centro de Europa limitaría la libertad de acción política de los europeos y favorecería las posibilidades de desacuerdo entre los EEUU y el viejo continente. 69 La posición francesa estaba relacionada con dos aspectos íntimamente ligados: el compromiso estadounidense para con la defensa europea y la seguridad europea en sí misma. Al reafirmar su autonomía, Francia buscó apuntalar la independencia y la seguridad de Europa. La "política de la grandeza" rechaza las negociaciones "en condominio" entre las dos superpotencias hegemónicas -la Unión Soviética y los EEUU- porque excluyen a

67. Negociaciones MBFR según sus siglas en inglés: Mutual and Balanced Force Reduction.

68. Kolodziej, op.cit., p. 148-149.

69. Jean-Marie Le Breton. Les relations internationales depuis 1968. Paris: Fernand Nathan, c1983, pp. 35-37.

Los aliados europeos; no respetan los intereses de una Europa independiente.

En 1968, el gobierno francés subrayó que no arriesgaría ni el reconocimiento soviético de la "grandeza" ni la autonomía de la política exterior francesa. En una conferencia de prensa el 9 de septiembre de Gaulle afirmó: "...los acontecimientos en Praga son la expresión de la hegemonía soviética... [pero]... la evolución hacia la détente continuará ineluctablemente." 70 En su alocución radiotelevisada del 31 de diciembre, de Gaulle mencionó "...la détente con el Este de Europa que, de hecho, está en plena evolución...". 71 El "bochornoso silencio" que rodeó las noticias sobre la intervención soviética en Checoslovaquia se explica básicamente por razones de política interna. 72 Sin embargo, puso en evidencia que para Francia lo más importante era el poder político que podría derivarse de encabezar la distensión europea.

Para la Unión Soviética, el prestigio personal de Charles de Gaulle era uno de los factores clave en el grado de influencia que Francia podía ejercer sobre otras naciones

70. L'Année politique, économique, sociale et diplomatique en France (1968). Paris; Presses Universitaires de France, 1969, p. 289.

71. Ibid., p. 319.

72. El movimiento estudiantil de mayo de 1968 y el papel que tuvo el Partido Comunista Francés en los acontecimientos. Ver: Lacouture, op.cit., pp. 160-172.

européas. 73 Desde el punto de vista de los líderes soviéticos, el modelo gaullista resultaba interesante pero aun remoto. 74 Una Europa autónoma, libre de la presencia norteamericana y dispuesta a la acción conjunta con las naciones del Este debía estar mas allá de las ideologías y los bloques militares. Las posibilidades de trascendencia del proyecto eran aun menores sin la presencia del General y de Gaulle abandonó el escenario político francés en abril de 1969.

Pero la convicción de "grandeca" que de Gaulle heredó a sus sucesores estaba ya indisolublemente ligada a la autonomía francesa en la política europea. De Pompidou a Mitterrand - quién ha probado ser "...el mas gaullista de los sucesores de Charles de Gaulle" 75- Francia conquistó su independencia, dentro de Europa y en el sistema internacional, a lado de la Unión Soviética. Esta ha sido una constante en la política exterior francesa.

73. Schreiber, op.cit., p. 68.

74. Jonathan Steele. Soviet Power. New York; Simon & Schuster Inc., c1983, p. 75 y; Raymond Tournoux. Journal secret. Paris; Plon, c1975, pp. 162-163.

75. Moisi, op.cit., p. 164.

LA SEGURIDAD EUROPEA

Desde 1954, la Unión Soviética había propuesto la firma de un tratado de seguridad europea entre las naciones del Este y del Oeste. Dicho arreglo pan-europeo de seguridad colectiva excluía a los Estados Unidos y debía desembocar en la disolución de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y resolver la cuestión alemana. 1 La Unión Soviética buscaba conseguir el reconocimiento occidental al statu quo territorial de post-guerra, minar la influencia norteamericana en el continente europeo y preparar el camino hacia la coexistencia pacífica. 2 La propuesta soviética de 1954, recibió apoyo occidental por primera vez cinco años más tarde. En 1959, el general Charles de Gaulle reconoció la línea Oder-Neisse como frontera entre Polonia y la República Democrática Alemana. 3 Salidar los desacuerdos fronterizos con Checoslovaquia y Polonia debía ser el primer paso para terminar con la Guerra Fría y era necesario que Alemania

1. En la reunión de Berlín, del 25 de enero al 18 de febrero de 1954, Molotov propuso que los dos estados alemanes participaran en un gobierno provisional para desembocar en un Estado alemán neutralizado y reunificado. Ver: Joseph L. Nogee y R. H. Donaldson, Soviet Foreign Policy Since World War II. New York; Pergamon Press, 1984. p. 106.

2. Fontaine, op.cit., p. 15.

3. El general De Gaulle reconoció la línea Oder-Neisse en una conferencia de prensa el 25 de marzo de 1959. Ver: Jean Touchard, Le gaullisme 1940-1969. Paris; Ed. du Seuil, 1978. p. 209.

afrontara su responsabilidad en la resolución del conflicto Este-Oeste. 4

Tanto para Francia como para la Unión Soviética existe una relación estrecha entre seguridad nacional y seguridad europea. A partir de 1956, la Unión Soviética ha intentado enfatizar la dependencia entre sistemas. En Europa ha buscado la seguridad dentro de cada uno de ellos sin transformar el orden político-económico de ninguna de las dos mitades y, en especial, de la oriental. El sistema europeo de seguridad colectiva reemplazaría a los bloques militares, porque el prototipo soviético de sistema de seguridad europea entraña la posibilidad de trascender las dos alianzas militares dominantes. 5

En la visión gaullista, seguridad, independencia y "grandeza" están íntimamente relacionadas. La búsqueda de una identidad europea implica que los países del Viejo Continente reflexionen sobre su seguridad y se responsabilicen de ella. 6 Europa, marco de la política francesa, no debía aceptar soluciones impuestas por las potencias hegemónicas. La conferencia de prensa del 4 de febrero de 1965 fue una denuncia del dominio norteamericano dentro de la Alianza Atlántica. Fue también un llamado a la liberalización del

4. Ver: Kolodziej, op.cit., p. 320.

5. Legvold, op.cit., pp. 22-26.

6. Debray, Los imperios..., op.cit., p. 10.

régimen soviético y del imperio Este-europeo. En 1965, de Gaulle retomó la sugerencia soviética de 1954 sobre un arreglo pan-europeo de seguridad colectiva y sugirió que el problema de la reunificación de Alemania fuese reglamentado en una conferencia entre los países de Europa occidental y de Europa oriental. 7 Las metas europeas del general tenían un objetivo y un instrumento: Alemania. El "problema alemán" se resolvería únicamente al terminar con la Guerra Fría y al establecer un esquema de seguridad europea del "Atlántico a los Urales". Una unión política y económica en donde Francia pudiere "asegurar su independencia, diplomática y estratégica-militar, frente a cualquier adversario o aliado" 8.

En la década de los 1950, Francia intentó canalizar la industria alemana en una dirección que excluyera la posibilidad de un nuevo conflicto entre las dos naciones y que facilitara la industrialización francesa. 9 Francia buscaba poder dentro de Europa, "si no directamente por su fuerza material, sí a través de una alianza con otra superpotencia." 10 Un acercamiento franco-alemán favorecería, indirectamente, la acumulación de fuerza económica. La alianza se daría con la gran superpotencia europea: la Unión Soviética. Francia

7. Jean Touchard, Le gaullisme 1940-1969. Paris; Ed. du Seuil, 1978, p. 222.

8. Kolodziej, op.cit., p. 69.

9. Weisenthal, op.cit., p. 6.

10. Kolodziej, op.cit., p. 85.

alcanzaría la seguridad dentro de la "Europa del Atlántico a los Urales". Consolidaría la cooperación franco-alemana para acumular fuerza económica y estrecharía la relación con la Unión Soviética para conseguir poder político.

La política soviética de seguridad nacional comprende los programas militares, iniciativas diplomáticas y decisiones económicas que afectan la posición política de la Unión Soviética. Asimismo, incluye los contactos económicos y culturales con otros países. 11 La URSS ha considerado que su seguridad nacional -protección militar, económica y política contra amenazas externas- está estrechamente ligada a la seguridad europea y distingue dos formas de promover esta última: a través de la participación o de la exclusión de los EEUU en los esquemas de seguridad europeos. 12 A fin de cuentas, no hay que olvidar que "La Unión Soviética es europea gracias a la geografía mientras que los Estados Unidos están presentes por invitación." 13

Seguridad Básica y Seguridad Contextual

11. Parrot, op.cit., p. 2.

12. Robert Legvold, "The Problem of European Security," en: Problems of Communism, Vol. 23, No. 1, enero-febrero de 1974, p. 20.

13. Moreton y Segal, op.cit., Introducción, p. 7.

Se distinguen dos enfoques en la búsqueda de la seguridad europea. En primer lugar la seguridad básica, que es la protección militar contra las amenazas y ataques externos, nucleares o a través de armamento convencional. Se manifiesta en la acumulación y modernización del armamento, en las negociaciones de desarme o en las pláticas para regular el balance militar. En la era atómica, la búsqueda de la seguridad básica exige, en primer lugar y debido a la magnitud de sus arsenales, el diálogo entre las dos grandes superpotencias nucleares: la Unión Soviética y Estados Unidos.

El segundo enfoque -complementario- es la seguridad contextual. Busca crear un clima de confianza y credibilidad para garantizar la cooperación económica entre estados, la inviolabilidad de las fronteras y la no injerencia en asuntos internos. La seguridad contextual está relacionada con nociones tradicionales de seguridad territorial y su más alta prioridad, para Francia y para la Unión Soviética, es Europa.

Las naciones fortalecen la seguridad contextual a través de iniciativas diplomáticas, incremento del comercio y del conjunto de políticas que desembocan en otros contactos económicos y culturales. El fortalecimiento de la seguridad contextual facilita, por supuesto, las negociaciones de seguridad básica. Los europeos acordarían convivir bajo ciertos principios: inviolabilidad de las fronteras, renuncia a la amenaza o uso de la fuerza, cooperación económica

internacional, no interferencia en los asuntos internos, intercambio cultural y transferencia de avances científicos y tecnológicos. La seguridad contextual evoca el principio leninista de la coexistencia pacífica.

La URSS ha sugerido la disolución de la OTAN porque otro de los objetivos soviéticos -dentro de la seguridad básica- es obstaculizar la integración europea occidental en su aspecto político-militar. Para Francia en cambio, la necesidad de la protección norteamericana es inversamente proporcional al fortalecimiento europeo. Desde el punto de vista de la seguridad básica, la "Europa del Atlántico a los Urales" puede sustentarse en la force de frappe francesa. Según el enfoque de la seguridad contextual, el mejoramiento de las relaciones pan-europeas y la convergencia entre las políticas de los estados-nación que conforman Europa reducen, necesariamente, la dependencia de Europa occidental hacia Estados Unidos. La cooperación con los estados socialistas disminuye la probabilidad de una agresión soviética.

La Comunidad Económica Europea y Moscú

La conformación de la Comunidad Económica Europea (CEE), fortaleció aun más los lazos franco-soviéticos. Durante la década de los 1960, la Unión Soviética toleró la integración económica de Europa occidental como parte de la seguridad contextual. Una Comunidad Económica Europea poderosa, que

desafiara a los Estados Unidos en el aspecto comercial y mantuviera relaciones con el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) empezó a formar parte del esquema de seguridad contextual europea planteado por los soviéticos. Los riesgos eran el posible efecto en las expectativas económico-sociales de los países socialistas. Las relaciones comerciales que Europa del Este entablara con la comunidad occidental revelarían, entre otras cosas, las diferencias de niveles de consumo, poder adquisitivo y oferta de bienes y servicios entre Europa oriental y Europa occidental. Dichas evidencias podían tener repercusiones negativas en la estabilidad socio-política de los países del Este. Sin embargo, estos peligros podrían eliminarse paulatinamente, a través del proceso mismo de colaboración -en todos los ámbitos- entre las dos mitades de Europa.

La identificación con Europa y la occidentalización son parte de la historia Soviética. Rusia entró de lleno en el proceso de occidentalización bajo Pedro el Grande en los siglos XVII y XVIII. La europeización estuvo a cargo de sus sucesores, en especial, la emperatriz Catalina II, quienes consolidaron la participación de Rusia en la diplomacia europea. 14 En siglos pasados, Rusia escogió a Francia - después de Alemania- como punto de referencia para

14. B. H. Sumner. Una retrohistoria de Rusia. Mexico; Fondo de Cultura Económica, 2 edición 1985, c1944. pp. 360-362.

occidentalizarse y europeizarse. 15 En 1966, Charles de Gaulle eligió a la Unión Soviética para conquistar la autonomía de la política exterior francesa. No es casual 16 que casi veinte años después, en 1985, Mijail Gorbachev eligiera a Francia como destino en su primera visita oficial a un país de Europa occidental. Para ambas, la seguridad nacional depende de la seguridad europea.

15. B. H. Sumner. Una retrohistoria de Rusia. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2 edición 1985, c1944, pp. 360-362.

16. A. Vtorov, "URSS-France: Through a Dialogue to Greater Understanding and Detente," en: International Affairs (Moscu), No. 12, diciembre de 1985, pp. 4-5.

II. LA DIPLOMACIA FRANCO-SOVIETICA DE 1966 A 1980

CHARLES DE GAULLE EN MOSCÚ

En el contexto descrito, Charles de Gaulle aceptó en 1966 una invitación de Leonid Brezhnev, nuevo Secretario General del PCUS, para visitar la Unión Soviética. 1 El General llegó a Moscú el 20 de junio en compañía del ministro francés de Relaciones Exteriores, M. M. Couve de Murville. Durante los diez días que duró el viaje, recorrió Novosibirsk-Akademgorod 2, Leningrado, Volgogrado y la Ucrania. De Gaulle fue la primera personalidad occidental en visitar el cosmódromo soviético de Baikonur; distinción honoraria para el presidente de Francia. El general fue testigo del lanzamiento de un satélite; acto simbólico que habría de anunciar la cooperación franco-soviética en materia espacial. El aspecto ceremonial del encuentro era muy importante para de Gaulle; el objetivo era subrayar la "grandeza" de Francia. A más de estos logros simbólicos, la visita tuvo resultados concretos.

Francia y la URSS convinieron en establecer un comité franco-soviético para examinar áreas en las que ya existían

1. Antes de partir a la URSS, el general envió una carta al presidente de los Estados Unidos en donde advertía que Francia "se propone recobrar el completo ejercicio de su soberanía en su territorio...y no someter sus fuerzas a la disposición de la OTAN." Le Monde, 25 de marzo de 1966, citado en: Andre Fontaine, Un seul lit pour deux reves. France: Fayard, 1981, p. 78.

2. Novosibirsk-Akademgorod: "la ciudad de los sabios". ¿Campana de adulación o alusión al intercambio cultural franco-soviético de tiempos pasados?

contactos previos y modificar un convenio comercial que databa de 1964. 3 De hecho la visita concluyó con la firma de dos acuerdos, uno sobre cooperación técnica, científica y económica y otro de exploración espacial conjunta. "Las dos potencias mas importantes del continente..." 4 extendieron su cooperación al espacio exterior. Hubo negociaciones para establecer una convención consular, se decidieron visitas regulares entre los dos gobiernos y se inauguró un nuevo "teléfono rojo": una línea de comunicación directa entre París y Moscú. 5 La decisión de llevar a cabo visitas regulares institucionalizó la negociación entre Francia y la URSS. Concretó asimismo, la importancia que ambos gobiernos

3. Acuerdo Comercial del 30 de octubre de 1964. Ver: Kolodziej, op.cit., p. 361. En enero de 1964, Konstantin Rudnev -vicepresidente del Consejo de Ministros soviético- llegó a París para discutir problemas científicos y técnicos. A continuación, el entonces ministro de Economía y Finanzas de Francia -Valery Giscard d'Estaing- estuvo en la URSS con objeto de concluir un acuerdo comercial. El 30 de octubre de 1964, Francia y la Unión Soviética firmaron una Convención por cinco años en la cual se convinieron aumentos rápidos y considerables tanto en exportaciones como en importaciones: bienes de capital franceses por petróleo soviético. Ver: Schreiber, op.cit., p. 56. Más aun, también en octubre Francia otorgó a la Unión Soviética un crédito a siete años por 356 millones de dolares. El dinero se utilizó para financiar la construcción de industrias químicas. Francia fue el primer miembro de la CEE que rompió el límite de cinco años acordado por la Comunidad para dar créditos a la URSS. Ver: Rubinstein, op.cit., p. 93.

4. A. Kosigin, 9 de diciembre de 1964, citado en: Schreiber, op.cit., p. 55.

5. L'Année politique, économique, sociale et diplomatique en France (1966). Paris; Presses Universitaires de France, c1967, pp. 257-260.

otorgaban a la relación franco-soviética. El establecimiento de una línea de comunicación (teletipo) entre el Kremlin y el Eliseo 6 podía interpretarse como otro reconocimiento soviético a la importancia de Francia en el ámbito internacional 7 y a su calidad de "interlocutor privilegiado" de la Unión Soviética dentro de Europa.

En la Universidad de Moscú, de Gaulle habló de una "nueva alianza" 8 con la URSS para lograr "...la reconstitución de Europa." 9 En esta unión de estados-nación "del Atlántico a los Urales", Alemania debía obtener esperanzas de reunificación siempre y cuando se hablara de "una especie de confederación, no de Reich." 10

El fortalecimiento de contactos entre las dos mitades de Europa era necesario porque Alemania Democrática no sería reconocida en ausencia de un acuerdo pan-europeo. 11 La conferencia de seguridad, propuesta por Moscú en 1954 y apoyada por Francia en 1965, también requería que se establecieran estos contactos entre Europa occidental y Europa

6. El teletipo emulaba la línea de comunicación entre el Kremlin y la Casa Blanca, el "telefono rojo".

7. Alfred Grosser. Affaires étrangères. Paris; Flammarion, c1984, p. 206.

8. Le Monde, 21 de junio de 1966, p. .

9. Le Monde, 22 de junio de 1966, p. .

10. Fontaine (notas personales), op.cit., p. 82.

11. Ver: Kolodziej, op.cit., nota pie de página no. 46, p. 359.

oriental y por lo tanto, todavía era prematura. Por las mismas razones, las negociaciones en materia de desarme no pasaron del terreno declarativo. En el ámbito económico, la visita del presidente de Francia a la URSS tuvo resultados positivos. 12

El 30 de junio una "Declaración Conjunta" incluyó proyectos para crear organismos de trabajo. Para fines del año se formaron dos comisiones que iniciaron sus funciones en enero de 1967. La "Gran Comisión" se encargaría de examinar las relaciones comerciales, técnicas y científicas entre los dos países. Su tarea fue desarrollar nuevas áreas de cooperación. Aparte, la elaboración de acuerdos específicos quedó a cargo de la "Pequeña Comisión". Como parte del proyecto, se estableció la primera Cámara de Comercio soviética en un país occidental. 13 A través de la declaración ambos gobiernos reprobaron la política norteamericana en Vietnam y reiteraron su disposición a consolidar el proceso de distensión. 14 En una concesión a Moscú, Francia reconoció que las relaciones entre socialismo y

12. Kolodziej, op.cit., p. 351.

13. L'Année politique... (1966), op.cit., pp. 257-260.

14. "Declaración Conjunta Francia-URSS", 30 de junio de 1966, en: Documentation française. Articles et documents, No. 01831, 23 de diciembre de 1966, Textes officiels, pp. 23-26. y: L'Année politique... (1966), op.cit., pp. 308-309.

capitalismo tenían como base los principios de la coexistencia pacífica. 15

El viaje de junio consolidó el diálogo franco-soviético pero también demostró que la visión europea del general de Gaulle no habría de materializarse de inmediato. Francia se adjudicó el papel de intermediario entre Alemania y la Unión Soviética. 16 Sin embargo, la "Europa del Atlántico a los Urales" requería de la solución del problema alemán y del fin de la política de bloques; éste era un proceso a largo plazo. Las ceremonias de 1965 sólo sirvieron para demostrar al mundo que París podía sostener una relación con el Kremlin .

15. Lebedev, ibid.

16. Kolodziej, op.cit., p. 367.

LA PRIMAVERA DE PRAGA Y LA RELACION FRANCO-SOVIETICA

En agosto de 1968, las tropas del Pacto de Varsovia invadieron Checoslovaquia y terminaron violentamente con el proyecto de establecer un "socialismo con rostro humano" conocido como la "Primavera de Praga". La reacción soviética frente al naciente proceso de democratización checo dejó claro que la URSS defendería el socialismo y la estabilidad de su esfera de influencia a cualquier precio. 1

La invasión soviética a Checoslovaquia tuvo repercusiones importantes sobre el proyecto europeo del general Charles de Gaulle y por lo tanto, sobre su política europea. En primer lugar, la invasión fue vista como una burla al Comunicado franco-soviético de junio de 1968: "...para Francia y para la Unión Soviética el objetivo principal [de la détente] es...el desarrollo progresivo de relaciones entre todos los países europeos a través del respeto de la independencia de cada uno y...la no-intervención en sus asuntos internos." 2 La represión del movimiento democratizador, puso en evidencia que la "Europa del Atlántico a los Urales", concebida como una unión de estados-nación libres de la influencia de Estados Unidos o de la Unión Soviética, estaba todavía lejos de ser una realidad inmediata.

1. Ver: Karen Dawisha Eastern Europe. Gorbachev and Reform. New York: Cambridge University Press, 1988. p. 51.

2. Citado en: Kolodziej, op.cit., p. 394.

Para 1968, Francia había tomado medidas importantes para aumentar la confianza de la URSS en su proyecto. El viaje de Charles de Gaulle a Moscú en junio de 1966 inauguró los contactos regulares entre los dos gobiernos y consolidó las relaciones económicas entre los dos países. En 1967, Francia dió a conocer la doctrina "tous azimuts". Esta nueva concepción de "defensa dirigida" fue enunciada por el general Ailleret y aprobada por el gobierno como parte de las modificaciones a la estrategia militar. Se convirtió en un gesto de confianza en este ámbito ya que pretendía dotar a Francia de un sistema de protección en todas direcciones.³ La defensa "tous azimuts" partía del supuesto de que el ataque podría surgir de cualquier parte del mundo y no tan sólo de la Unión Soviética, como suponía la estrategia de la OTAN: la nueva doctrina liberaba a la URSS de su responsabilidad como el único agresor potencial.⁴ En el esquema de seguridad de "Europa del Atlántico a los Urales" no habría un enemigo definido por consideraciones ideológicas.

En este contexto, la invasión soviética a Checoslovaquia fue un duro golpe a las esperanzas francesas sobre una posible liberalización del sistema soviético. Demostró que no había llegado el fin de las ideologías y por lo tanto, reafirmó la

3. Charles Ailleret, Révue de défense nationale, diciembre de 1967. pp. 1923-1932, citado en: Kolodziej, op.cit., p. 353.

4. Ibidem.

vigencia de la política de bloques. En consecuencia, daño severamente la confianza francesa en las posibilidades de integración de un sistema de seguridad europea. Los militares, alarmados por la presencia de tropas soviéticas en el Mediterráneo 5 además de Checoslovaquia, exigieron reanudar la cooperación francesa con la OTAN y aproximarse a los EEUU. 6 Asimismo, negaron la doctrina "tous azimuts" por considerar que la "amenaza soviética" no había desaparecido. 7

Algunos autores 8 -basados en el reinicio de la cooperación francesa con la OTAN- afirman que las relaciones entre Francia y la URSS se deterioraron a partir de 1968. Otros sostienen que lo acontecido en Checoslovaquia modificó la naturaleza de la distensión europea. 9 De Gaulle había fortalecido el diálogo franco-soviético -en 1966- al parecer con base en una apreciación errónea de la naturaleza del sistema político soviético. Después de 1968, fue evidente que no se lograría más que "...una situación en donde persiste la discrepancia ideológica pero en la cual hay intereses comunes:

5. Debido al apoyo soviético a Siria a raíz de la Guerra de los Seis Días. Ver: Nogee, op.cit., p. 171.

6. Fontaine, op.cit., p. 153.

7. Ibidem.

8. Ver: Grosser, Affaires..., op.cit., pp. 205-206, 228 y; Touchard, op.cit., p. 210.

9. Pierre Hassner, "L'Europe de l'Est, vue de loin," en: Esprit, No. 12, diciembre de 1972, p. 741.

evitar el conflicto y canalizar pacíficamente las presiones para el cambio." 10

La distensión europea no modificaría el statu quo territorial pero tampoco abarcaría cuestiones de tipo ideológico. 11 La liberalización del sistema soviético todavía estaba lejos de ser posible. Sin embargo para Charles de Gaulle, "...la evolución hacia la détente continuaría ineluctablemente". 12 Francia obtenía ventajas económicas de su relación con la Unión Soviética. 13, acumulaba prestigio por guiar la distensión europea y usaba sus contactos con el Kremlin para apuntalar su independencia frente a Estados Unidos.

10. Ian Smart. "Perspectives From Europe," en: Willrich Mason y John Rhinelander [eds.] SALT: The Moscow Agreements and Beyond. New York: The Free Press, c1974, pp. 204-205.

11. Hassner, "L'Europe...", op.cit., pp. 749-752.

12. L'Annee politique...(1969), op.cit., c1969, p. 289.

13. Entre 1967 y 1969, los acuerdos franco-soviéticos son numerosos y abarcan una amplia gama de subtemas: energía nuclear, telecomunicaciones, medicina, física, meteorología, aeronáutica. Algunos ejemplos son: Acuerdo sobre Recursos Marítimos (8 de febrero de 1967), Acuerdo sobre Aeronáutica (1 de marzo de 1967), Acuerdo sobre Problemas de Navegación (20 de abril de 1967), Acuerdo sobre Cultura (20 de diciembre de 1968), Acuerdo sobre Medicina y Salud (9 de enero de 1969) Ver: Kolodziej, op.cit., pp. 363-364.

GEORGES POMPIDOU Y LA UNIÓN SOVIÉTICA

Desde 1968, cuando era Primer Ministro, Georges Pompidou buscó dejar claro que lo esencial para Francia era sanear su economía. A partir de su elección en junio de 1969, la tendencia del nuevo presidente de Francia fue alejarse del sello personal del General. Pompidou aseguró que mantendría la continuidad en materia de defensa y en política exterior. 1 Sin embargo, las prioridades internas -económicas y sociales- no podían continuar supeditadas a las metas internacionales del presidente de la República. En oposición al estilo de de Gaulle, la política exterior se convirtió en una continuación de la política interna. El "mayo francés" 2 había puesto en evidencia las debilidades de la política de Charles de Gaulle 3.

1. 17 de junio de 1969. Respuesta de Georges Pompidou al telegrama de felicitación con motivo de su triunfo en las elecciones presidenciales enviado el 15 de junio de 1969 por el general Charles de Gaulle. Ver: Georges Pompidou. Four retablir une verite. Paris; Flammarion, c1982, p. 290.

2. El 1 de mayo de 1968 comenzó la revuelta estudiantil en la Universidad de Nanterre, se extendió a la Sorbona y luego se convirtió en el motor politizado del descontento francés ante la política gaullista. Los líderes estudiantiles convencieron a las organizaciones sindicales (CGT, CFDT y FO) de decretar una huelga general que estalló el 13 de mayo.

3. En noviembre de 1968, los capitales franceses buscaron refugio en el marco alemán. El día 14, de Gaulle opuso su veto público contra la devaluación del franco. En mayo de 1969, "empezaron a tambalearse las bases económicas de su régimen". Ver: Jean Lacouture, De Gaulle., op.cit., pp. 176-179.

De 1958 a 1969, de Gaulle buscó trascender la política de bloques para cancelar la guerra fría y modificar el sistema internacional recuperando la personalidad de Europa. Su sucesor, Georges Pompidou en cambio, hizo hincapié en los problemas domésticos. Se ocupó en reforzar la estabilidad política interna y promover el crecimiento económico de Francia. Pompidou dió prioridad a la industrialización, al desarrollo científico-tecnológico y a la comercialización del progreso. 4 Asimismo, enfatizó la política de educación. 5 La resipolitik de "grandes" de Georges Pompidou se conformó básicamente de acuerdo con criterios económicos mas que ideológicos, morales o militares. 6

El objetivo de la política exterior francesa era mostrar el camino para la independencia europea. Sin embargo para Pompidou, Europa conquistaría su autonomía a través de "consolidar, ampliar y fortalecer" la comunidad europea occidental. 7 La Europa de Pompidou fue,

4. Georges Pompidou intentó un acercamiento con Gran Bretaña en el aspecto militar y en el ámbito económico. El proyecto del avión supersónico "Concorde" ha sido considerado como muestra del deseo por afirmar el prestigio francés y por comercializar los avances científico-tecnológicos. Esto se aplica tanto a la era pompidoliana como durante el septenato de Valery Giscard d'Estaing.

5. Eric Roussel. Georges Pompidou. Poitiers: Ed. Jean-Claude Lattes, c1984, pp. 512-515.

6. Ver: Daniel S. Faup. Contemporary International Relations. New York: Macmillan Pub. Co., c1984, p. 24 y; Kolodziej, op.cit., p. 152.

7. Kolodziej, op.cit., p. 401.

...aquella de Estados soberanos que aceptan libremente abatir las barreras que los separan. Estos estados acuerdan armonizar sus políticas agrícola, monetaria, industrial, social- para...avanzar con realismo hacia...su independencia, su papel internacional. 8

Pompidou abandonó la idea de Charles de Gaulle sobre una "Europa del Atlántico a los Urales". 9 Francia dejó de preocuparse por guiar la détente en Europa; ya había hecho suficiente con iniciarla. En 1969 tenía otros objetivos: auspiciar la entrada de Gran Bretaña a la Comunidad Económica Europea y asegurar la participación alemana en una unión económica y monetaria con diseño francés. 10 Para el segundo presidente de la Quinta República francesa, el "bienestar" llevaría a la "grandeza" 11 y "la prosperidad -económica y política- de Francia dependía de la asistencia y de la cooperación de sus socios occidentales." 12

Sin embargo, la ostpolitik -política germano-occidental de acercamiento al Este que se inicia en 1969- dió nuevo ímpetu a los esfuerzos de Francia por acercarse a la Unión Soviética. La ostpolitik 13 ofreció a la URSS la solución del

8. Georges Pompidou, citado en: Grosser, Affaires..., op.cit., p. 238.

9. Ibid., p. 439.

10. Ibid., p. 441.

11. Kolodziej, op.cit., p. 584.

12. Ibid., p. 392.

13. Willy Brandt asumió la cancillería en Alemania Federal en octubre de 1969.

problema alemán. La diplomacia francesa ha manejado la hipótesis de que el Kremlin busca, a largo plazo, mantener la división de Alemania y obtener la neutralización de la RFA. 14 Francia comparte con la Unión Soviética el interés por la neutralización alemana. Pompidou podía optar por una alianza con la RFA -intento fallido hasta entonces- o bien, por un "acuerdo entre vecinos" de Alemania -Francia y la URSS- que resultara en un estatuto especial para el estado alemán. 15 Georges Pompidou decidió no oponerse a la ostpolitik, sino demostrar la utilidad de Francia para los intereses soviéticos y explotar la funcionalidad que la relación RFA-URSS pudiera tener para las preocupaciones francesas. Puso en marcha este proyecto durante su primera visita como presidente de Francia a la Unión Soviética.

En 1959, empezó una era de negociación en plano de igualdad entre la URSS y los EEUU. En noviembre tuvieron inicio las pláticas sobre limitación de armas estratégicas (SALT) y en diciembre, los ministros de la OTAN respondieron positivamente a las propuestas del Pacto de Varsovia sobre la concertación de una conferencia europea sobre cuestiones de

14. Weisenfeld, op.cit., p. 15.

15. Pierre Hassner, "Les politiques envers l'Est; rivalités et convergences," en: Les politiques extérieures européennes dans la crise. Paris; Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, c1976, p. 65.

seguridad. 16 Moscú efectuó entonces un "...giro en la política soviética de un diálogo Francia-en-Europa hacia otro Estados Unidos-en-Alemania...". 17 El Kremlin optó por la negociación con la RFA y con Estados Unidos y se olvidó de "adular" a Francia.

En 1969, la renovación del Acuerdo Comercial franco-soviético provocó serias divergencias en la CEE. De acuerdo con lo dispuesto en el Tratado de Roma, no podría haber acuerdos comerciales bilaterales entre "los seis" y terceros a partir del primero de enero de 1970. Cualquier caso en esta situación debía ser sometido a discusión entre todos los integrantes de la Comunidad. El nuevo acuerdo comercial quinquenal entre Francia y la URSS se firmó el 26 de mayo de 1969. 18 Era un caso especial, que estaba sujeto a "consulta comunitaria", puesto que duraría hasta 1974. Francia firmó el acuerdo sin consultar, y ni siquiera informar, a los miembros de la CEE y generó serias inquietudes, especialmente en Alemania. 19

16. Robin Edmonds. Soviet Foreign Policy. The Brezhnev Years. Oxford; Oxford University Press, c1983, pp. 74-79.

17. George Liska. Russia and World Order. Strategic Choices and the Laws of Power in History. Baltimore; The Johns Hopkins University Press, c1980, p. 26.

18. L'Année politique... (1969), op.cit., p. 275.

19. Ver: Werner J. Feld. The European Community in World Affairs. U.S.A.; Alfred Publishing Co. Inc., c1976, pp. 38-39.y; Commission des Communautés Europeennes. La Communauté Européenne et les Pays de l'Europe de l'Est. Bruxelles: Europe Information, 1979, pp. 1, 3, 4. Ver también las menciones de artículos alemanes en Le Monde. 25 de

Con el acuerdo, la Unión Soviética había conseguido por lo menos, tres objetivos importantes: introducir productos soviéticos a diversos países de la CEE a través de territorio francés, tener acceso a los bienes de capital y a la tecnología occidental y estimular -indirectamente- las diferencias entre los miembros de la Comunidad.

Georges Pompidou utilizó la política exterior para vigorizar la economía francesa. El poder y el prestigio se recuperarían a través de Europa occidental y con ayuda de armas económicas. Entre 1969 y 1974, Francia -y Europa- pretendió oponerse a las superpotencias -Estados Unidos y la URSS- sobre la base de la fuerza económica. 20 No obstante, París y Moscú iniciaron su cooperación económica en renglones que estaban en crisis tanto en la URSS, como dentro de la CEE. La metalurgia, la aeronáutica, la electrónica y la industria naval eran algunos casos. 21

En este esquema, "...la política de distensión y de alianza entre Europa occidental y Europa oriental, y especialmente entre Francia y la Unión Soviética debía continuar" 22 sobre una base: "...la distensión no debe

febrero de 1969.

20. Roussel, op.cit., pp. 407-411, 416, 451.

21. Cecilia Escobar Montero. La Comunidad Económica Europea. Mexico; U.N.A.M., c1985, p. 17.

22. Georges Pompidou, conferencia de prensa del 27 de septiembre de 1973. Ver: L'Annee politique... (1973), op.cit., p. 268.

implicar la prohibición de defenderse." 23 La cooperación entre capitalismo y socialismo no debía entorpecer la política de defensa. 24 También para Pompidou, el objetivo de reafirmar la independencia de Francia era proteger la seguridad europea 25, siempre y cuando la defensa militar estuviera garantizada.

Francia, la Unión Soviética y La Détente

Como respuesta a la Ostpolitik 26, a partir de 1969 Moscú centró su política europea en la República Federal Alemana. 27 La RFA le ofrecía su capacidad económica y la posibilidad de

23. "Détente ne doit pas signifier défense de se défendre." Georges Pompidou, citado en: Tournoux, Journal..., op.cit., p. 40. Ver también: Teyssier, op.cit., p. 481.

24. Kolodziej, op.cit., p. 149.

25. Ibid., pp. 100-101.

26. El canciller socialdemócrata de Alemania Federal - Willy Brandt - estaba convencido de la necesidad de reducir la tensión entre la RDA y la RFA. En 1969, decidió mejorar las relaciones de la RFA con Europa del Este. El 28 de noviembre de 1969, la RFA firmó el tratado de no-proliferación y renunció a su derecho de adquirir, desarrollar o usar armas nucleares. El 7 de diciembre de 1969, la URSS y la RFA iniciaron prácticas -por iniciativa de Brandt- para reducir el uso de la fuerza o amenaza entre los dos países. El 1 de febrero de 1970, la URSS y la RFA firmaron un importante acuerdo comercial. Ver: Rubinstein, op.cit., p. 90.

27. Edwina Moreton, "The German Factor," en: Moreton y Segal, op.cit., p. 126.

consolidar las fronteras de postguerra. 28 El 12 de agosto de 1970, la URSS y la RFA firmaron el Tratado de Moscú, que estipuló la renuncia de ambas partes al uso de la fuerza y definió que las fronteras de todos los estados europeos eran "inviolables". 29

Los soviéticos presentaron el Tratado de Moscú como el "reconocimiento, sobre bases permanentes, del statu quo europeo". 30 La República Federal Alemana cedió a las peticiones del Kremlin. El acercamiento germano-soviético se dió sin perturbar la relación franco-soviética, pero hizo evidente que Alemania Federal era un interlocutor mucho mas interesante que Francia. 31 El Tratado de Moscú revivió el "fantasma de Rapallo" 32: la posibilidad de que una nueva alianza germano-soviética marginara a Francia dentro de la política europea.

Al igual que de Gaulle, Pompidou esperaba que una relación estrecha con la Unión Soviética apuntalaría su

28. Grosser, Affaires..., op.cit., p. 244.

29. Noguee, op.cit., p. 253

30. Citado en: Patrick Wajzman. L'illusion de la détente. Vendome; Presses Universitaires de France, c1977, p. 98.

31. Edmonds. Soviet Foreign Policy 1962-1973, op.cit., p. 95.

32. El Tratado de Rapallo, firmado en abril de 1922, se considera el "embrión" del pacto nazi-soviético de 1939, precursor de la Segunda Guerra Mundial. Ver: David Thompson. Europe Since Napoleon. London; Pelican, c1966, p. 636.

prestigio internacional y mantuvo un contacto estrecho con su contraparte soviético.

De acuerdo con las formalidades convenidas en 1966³³, Georges Pompidou visitó la URSS entre el 6 y el 13 de octubre de 1970. Durante las pláticas, Alemania ocupó un sitio preponderante en la atención francesa. Francia tenía plena conciencia de ser más un instrumento que un fin para la política exterior de la URSS.³⁴ Alemania era la pieza central de la política soviética hacia Europa occidental. Francia conseguiría un papel protagónico en la política europea solamente si lograba consolidar una relación fuerte con Alemania y también con la Unión Soviética. Por ello, Pompidou decidió no oponerse a la Ostpolitik de Brandt sino demostrar la utilidad de Francia para los intereses soviéticos. Decidió también extraer todos los posibles beneficios de la relación RFA-URSS. Maurice Schumann - ministro de Relaciones Exteriores del gobierno francés - comentó: "Los soviéticos necesitan el triunfo de su política hacia la República Federal Alemana y una cierta actitud de Francia puede favorecerlos...".³⁵

La Unión Soviética consiguió que Bonn aceptara el statu quo político-territorial de postguerra en Europa. Sin

33. Durante la visita de Charles de Gaulle a Moscú.

34. Legvold, "France and...", op.cit., p. 63

35. Roussel, op.cit., p. 408.

embargo, el gobierno de Bonn nunca aceptó que el Tratado de Moscú preceptuara las fronteras europeas. 36 Para consolidar ese statu quo, Moscú necesitaba que todo el bloque occidental lo reconociera. Pompidou decidió beneficiarse de esta situación. Francia ayudaría a la Unión Soviética a lograr que el "mundo libre" aceptara la realidad de post-guerra. 37 La viabilidad de la "Europa del Atlántico a los Urales" dependía de la solución del "problema alemán".

El 13 de octubre de 1970 se firmaron dos documentos: la "Declaración Conjunta Franco-Soviética" y el "Protocolo de Consultas Franco-Soviético". La Declaración contenía una mención a la importancia de "...garantizar el reconocimiento de la inviolabilidad de las fronteras actuales de todos los estados europeos". 38 El documento también hacía referencia a la coincidencia de puntos de vista entre los gobiernos respecto a la reglamentación de la paz en Medio Oriente. 39 Nuevamente, la relación con la Unión Soviética permitió a Francia ejercer su influencia a escala internacional.

36. Wajzman, loc.cit.

37. "Los soviéticos nos necesitan [a los franceses] para la presentación de su triunfo diplomático..., y Georges Pompidou busca demostrar que Francia mantiene su lugar entre las naciones". Michel Jobert, citado en: Roussel, loc.cit.

38. "Declaration Franco-Sovietique," en: L'Annee politique... (1970), op.cit., c1971, p. 324.

39. "Declaration...", loc.cit.

Moscú se manifestó dispuesto a terminar con la división de Europa en bloques. 40 A continuación, París estimó que "...la détente en Europa se vería favorecida por la reunión de una Conferencia Europea...debidamente preparada." 41 La anuencia moscovita a terminar con las alianzas militares abría el camino para consolidar un esquema de seguridad europeo "del Atlántico a los Urales". Al aceptar la realización de la conferencia pan-europea bajo la perspectiva de una distensión "anti-bloques" 42, Pompidou demostró su adhesión al proyecto gaulista. La fase preparatoria de la conferencia de seguridad europea comenzó el 22 de noviembre de 1972 en Helsinki. 43

En un segundo documento -el "Protocolo de Consultas Franco-Soviético"- ambos gobiernos propusieron "...dar un nuevo impulso a la cooperación política" entre las dos naciones 44. La realpolitik francesa prefería los diálogos entre estados a los acuerdos entre alianzas. 45 Esta fue otra

40. "Declaration...", L'Annee politique... (1970), op.cit., c1971, p. 325.

41. Ibidem.

42. Ver: Hassner; "Les politiques...", op.cit., p. 70.

43. Jacques Vernant, "La Conference sur la Sécurité et la Coopération en Europe (1)", en: Politique étrangère, Vol. 38, No. 1, primavera de 1973, p. 13.

44. The Current Digest of the Soviet Press, (CDSP), Vol. XXII, No. 41, 10 de noviembre de 1970, p. 5.

45. Hassner, "Les politiques...", Ibid.

de las razones por las cuales París aceptó la conferencia europea. Como de Gaulle, Pompidou creía que "las alianzas no son estructuras permanentes, sino que sólo reflejan coincidencia de intereses nacionales."⁴⁶ Esta "respuesta pragmática a las aspiraciones francesas significó un reto a la razón de ser de la OTAN."⁴⁷ Sin embargo, Pompidou rechazó la propuesta soviética sobre la firma de un tratado de amistad entre Francia y la URSS: no estaba dispuesto a vulnerar los intereses económicos franceses en la consolidación de Europa occidental. "Un tratado de amistad entre los dos estados era inoportuno por las ligas de Francia con la Alianza Atlántica y con Europa occidental y sus instituciones económico-políticas capitalistas y liberales."⁴⁸

Pompidou aprovechó la firma del Tratado de Moscú y su visita a la URSS para consolidar el "acuerdo entre [los] vecinos"⁴⁹ de Alemania Federal. Francia y la Unión Soviética ratificaron el statu quo de post-guerra. Para ambas, el "acuerdo entre vecinos" significó ventajas sobre Alemania y el fortalecimiento de una posición relativa de poder en el continente europeo.⁵⁰

46. Smith, Western..., op.cit., p. 68.

47. Ibidem.

48. Kolodziej, op.cit., p. 157.

49. Era parte de la visión gaullista de la détente. Ver: Hassner, "Les politiques...", op.cit., p. 65.

50. Legvold, "The Problem...", op.cit., p. 15.

La conferencia de seguridad se concibió como un foro pan-europeo de estados soberanos, cuyo principio esencial fue la seguridad europea COMO UN TODO. 51 De ahí que Francia la prefiriera sobre las negociaciones MBFR 52 o el diálogo SALT 53. Las negociaciones MBFR eran un convenio entre alianzas militares. El diálogo SALT una negociación entre las superpotencias nucleares que no garantizaba la seguridad europea y además, excluía a las naciones de Europa del proceso negociador. "Si los dos grandes, afirmó Pompidou, pretenden repartirse el Universo, si buscan establecer un condominio estarán compartiendo algo que no les pertenece, es decir, el Mundo. Francia se opondrá en la medida en que le sea posible." 54 Por último, promover la conferencia otorgaba un papel "especial" a la política francesa porque la reunión favorecía la independencia de los estados europeos. 55 Francia afirmaría su "grandeza" a través de su independencia

51. Ian Smart, "Perspectives From Europe," en: Wilfrich Mason y John Rhinelanders (eds.) SALT: The Moscow Agreements and Beyond. New York; The Free Press, 1974, pp. 204-205.

52. Negociaciones para reducir las fuerzas militares en Europa.

53. Pláticas para limitar las armas estratégicas. Junto con las negociaciones MBFR son evidencia de la détente entre EUA y la URSS.

54. Georges Pompidou, citado en: Raymond Tournoux, Journal Secret. Paris; Plon, 1975, p. 40.

55. Hassner, "Les politiques...", op.cit., p. 71.

en una Europa de estados soberanos. Esta era la seguridad contextual europea propuesta por Francia.

El "Protocolo de Consulta Franco-Soviético" demostró que la cooperación entre los dos países había alcanzado "altos niveles y se [había] convertido en el medio para consolidar la détente en el continente europeo." 56 La Unión Soviética buscaba el reconocimiento occidental del statu quo de post-guerra e insistió en agilizar la cooperación política con Francia porque pretendía que los demás países europeos siguieran el ejemplo francés.

Brezhnev en París

De acuerdo con los términos del Protocolo, Leonid Brezhnev viajó a Francia en octubre de 1971. Francia era el primer país occidental que visitaba el líder soviético y la distinción tuvo su contrapartida: el 25 de octubre se dispararon 101 cañonazos en París. Francia recibió al Secretario General del PCUS 57 con los honores reservados para los jefes de Estado.

El 27 de octubre, los dos gobiernos concluyeron un nuevo acuerdo de cooperación económica, técnica e industrial a largo

56. Yu. Vladimirov, "Soviet-French Cooperation: Steady Progress," en: International Affairs (Moscu), No. 8, agosto de 1971, p. 69.

57. No es sino en 1977 que es nombrado Presidente acumulando así todos los cargos.

plazo, que iniciaría una nueva etapa de las relaciones bilaterales entre los dos países. El convenio -que será detallado mas adelante- se inscribió dentro de la "ofensiva de paz" brezhneviana de 1971. La cooperación intensiva con Occidente formaba parte de la estrategia soviética de coexistencia pacífica a partir del vigésimo cuarto Congreso del PCUS. 58 Esta fecha -1971- marca el inicio de la détente.

El problema clave de la estructura productiva soviética, la brecha tecnológica, fue enunciado por Andrei Sakharov en 1968:

...nos hemos quedado atrás en sectores de reciente aparición: computadoras, petroquímica, automación. No sólo vamos rezagados en el area del desarrollo tecnológico, sino que ahora avanzamos mucho mas lentamente. 59

En marzo de 1971, durante el vigésimo cuarto Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Brezhnev se propuso remediar dicha situación a través de la cooperación con occidente. 60 El gobierno soviético manifestó su interés por multiplicar los acuerdos intergubernamentales para el

58. "Brezhnev's Report to the 24th Congress", Pravda, 31 de marzo de 1971, en: CDSP, Vol. XXIII, No. 12, 20 de abril de 1971, pp. 12-13.

59. Apareció como samizdat. La traducción inglesa es de Penguin y la francesa es: Andrei D. Sajarov. La liberte intellectuelle en URSS et la coexistence. Paris; Gallimard, 1969, p. 97.

60. "Brezhnev's Report to the 24th Congress-1", Pravda, 31 de marzo de 1971, en: CDSP, Vol. XXIII, No. 12, 20 de abril de 1971, pp. 12-13.

intercambio del "know how" 61 científico y tecnológico. La détente había comenzado.

El acuerdo comercial franco-soviético del 27 de octubre de 1971 hacía especial hincapié (Art. 4) en el establecimiento y actividad de empresas conjuntas y en la colaboración recíproca en la construcción y operación de complejos industriales tanto en Francia, como en la Unión Soviética. 62

En 1971, el comercio entre Francia y la URSS fue 2.4 veces mayor al volumen negociado en 1965. Su composición se mantenía básicamente igual: materias primas soviéticas a cambio de equipo y tecnología franceses. A partir del Acuerdo de octubre, París y Moscú expandieron sus campos de cooperación a otras áreas: construcción mecánica, industria petroquímica, ingeniería eléctrica y electrónica, metalmeccánica, industria aeronáutica, energía atómica, recursos marinos, exploración espacial, computación y cibernética. Los planes de interacción franco-soviética comprendían un período de diez años. 63

61. Brezhnev incorporó la expresión al vocabulario soviético a través de su transliteración.

62. "Acuerdo entre el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Gobierno de la República Francesa sobre el desarrollo de la cooperación económica, técnica e industrial," en: CDSP, Vol. XXIII, No. 44, p. 9.

63. Ver: Yu. Zhukov, "Problems of All-European Cooperation: Solid Foundations", Pravda, 7 de junio de 1972, en: CDSP, Vol. XXIV, No. 23, 12 de julio de 1972, pp. 23-24.; "Path of Cooperation", Izvestia, 17 de junio de 1972, en: CDSP, Vol. XXIV, No. 24, 5 de julio de 1972, p. 31. y; "Expand Mutually Advantageous Cooperation", Pravda, 22 de junio de 1972, en: CDSP, Vol. XXIV, No. 25, 17 de julio de 1972, p.

El intercambio comercial y científico-tecnológico con el Este impulsó el fortalecimiento económico de Europa occidental. Por lo tanto, la relación con la Unión Soviética también era fundamental para el aspecto económico del proyecto europeo del presidente francés.

Otros resultados de la visita de Brezhnev a París en 1971 fueron el "Enunciado de Principios de Cooperación entre Francia y la Unión Soviética" y la "Declaración franco-soviética" del 30 de octubre. El primer documento complementó al Protocolo de Moscú (13 de octubre de 1970) con cinco principios básicos que deberían regir las relaciones entre Francia y la URSS: la inviolabilidad de las fronteras, la no-injerencia en asuntos internos, la igualdad, la independencia y la renuncia al uso de la fuerza o amenaza se convirtieron en la base de las "...relaciones bilaterales en todos los ámbitos, de manera que lleguen a ser un ejemplo de cooperación de igual a igual entre Estados con diferentes sistemas sociales." 64 La Declaración franco-soviética versó sobre los grandes problemas internacionales y, en especial, giró en torno a las cuestiones europeas. La Declaración evocó el proyecto de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE). "La realización de este proyecto en un

21.

64. "Enunciado de principios de cooperación entre Francia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas," en: L'Année politique... (1971), op.cit., p. 327. y: CDSP, Vol. XXIII, No. 44, 30 de noviembre de 1971, p. 7.

futuro próximo", estipulaba, "debe contribuir a transformar progresivamente las relaciones entre los estados europeos con objeto de trascender la división en bloques del continente."65

La Declaración y el Enunciado de Principios definieron los lineamientos del esquema soviético de seguridad contextual. La relación entre Francia y la URSS se convirtió en el modelo de la política soviética de coexistencia pacífica. En 1971, el gobierno francés dio su apoyo absoluto a la política del Kremlin en Medio Oriente aun cuando "...el establecimiento en Medio Oriente de una influencia soviética duradera podría consagrar el papel de la Unión Soviética como gran potencia...". 66 Pompidou pidió el fin de la intervención extranjera en Indochina y condenó el imperialismo norteamericano. Reconoció también, la importancia del acuerdo cuadripartito sobre Berlín. 67 Se pronunció a favor de una normalización de los contactos entre las dos Alemanias y por la admisión de ambas a la Organización de Naciones Unidas.

65. "Declaración franco-soviética", 30 de octubre de 1971, citado en: Schreiber, op.cit., pp. 71-72 y; CDSP, Vol. XXIII, No. 44, 30 de noviembre de 1971, pp. 8-9.

66. Jacques Levesque. L'URSS et sa politique internationale de Lénine a Gorbatchev. Paris; A. Colin, 1987, p. 241.

67. Después de 17 meses de negociaciones, marzo de 1970 a agosto de 1971, las cuatro potencias -la Unión Soviética, EUA, Francia y Gran Bretaña- firmaron un acuerdo que mejoró las condiciones de los habitantes de Berlín Oeste: circulación civil desde la RFA, visitas familiares a la RDA y relación especial Berlín Oeste-RFA. Ver: Rubinstein, op.cit., p. 91.

Francia afirmó su posición dentro de los "cuatro grandes" y colaboró para reducir las probabilidades de confrontación militar entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. Avaló la existencia de dos estados alemanes al tiempo de ratificar la validez de la línea Óder-Neisse como frontera occidental de la República Popular de Polonia, lo cual era muy importante para la Unión Soviética. El equilibrio europeo empezaba a perfilarse.

En conjunto, los resultados de la visita, tal como aparecen en el "Protocolo" y en la "Declaración" fueron un triunfo para Leonid Brezhnev. Triunfo personal y triunfo de la URSS dada la aprobación francesa de la política soviética en Medio Oriente y en Europa. 68

Pompidou "engastó la política hacia el Este de Charles de Gaulle dentro de una tendencia -global y regional- básicamente occidental". 69 Sin embargo, para el gobierno francés, los aspectos más importantes de la unidad europea occidental - dentro de la cual quedaba inserta una política común hacia el Este- eran los contactos políticos, culturales y económicos, más que las cuestiones de seguridad. 70 La visita de 1971 demostró que Francia podía desarrollar un diálogo autárquico con la Unión Soviética.

Pompidou estableció ante Brezhnev en 1971, y lo reiteró en 1972, la completa separación entre las negociaciones de

68. J. B. Duroselle, en: L'Année politique... (1971), op.cit., p. 327

69. Kolodziej, op.cit., p. 442.

70. Ibid., p. 443.

reducción de fuerzas y los preparativos para la conferencia de seguridad europea. Cualquier acuerdo sobre desarme debía depender de la seguridad contextual: de la confianza y credibilidad entre las naciones europeas. 71 Ni las alianzas -OTAN, Pacto de Varsovia- ni las potencias hegemónicas -Estados Unidos y la Unión Soviética- negociarían pasando por encima de "Europa del Atlántico a los Urales". Europa debía ser independiente y poderosa.

Las visitas se multiplicaron durante 1972 y 1973. La frecuencia de los contactos se explica por la cercanía de la conferencia de seguridad europea. La Unión Soviética necesitaba, más que nunca, un interlocutor occidental independiente dentro de la Alianza Atlántica y dominante en el seno de la CEE, que avalara la política soviética en el curso de lo que finalmente se denominaría la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE). 72

Los Derechos Humanos y la Opinión Pública

El realismo político francés es el activo de mayor valor para Moscú. En 1973, a raíz de una visita de Leonid Brezhnev a Francia, Mikhaíl Sagatelyan -editorialista de Izvestia y

71. L'Année politique... (1973), op.cit., p. 196.

72. Jean-Pierre Teyssier, "L'année 1973 dans la politique étrangère du Président Pompidou," en: Politique étrangère, Vol. 39, Nos. 4-5, 1974, p. 481.

antiguo corresponsal de prensa soviética en Washington publicó un artículo en el semanario francés L'Express en el cual afirmó: "Si L. Brezhnev viene ahora a Francia es, entre otras cosas, para rendir homenaje a la comprensión y al profundo realismo que Francia acostumbra mostrar." 73 El "realismo mercantilista" del gobierno de Georges Pompidou dio preferencia, por encima de consideraciones abstractas, a los beneficios materiales de la relación franco-soviética. Sin embargo, el pragmatismo pompidoliano se estrelló contra el temor al comunismo y el rechazo del totalitarismo de la opinión pública francesa. Jean-Marie Domenach resumió la situación en una pregunta: "Continuaremos intercambiando mercancías y nivel de vida a costa de la libertad de pensamiento, comunicación y circulación?" 74

El interés en la cuestión de los derechos humanos está fuertemente arraigada en Francia y llegó a su apogeo a mediados de 1973 cuando se publicó -en Francia- la noticia del confinamiento de Andrei Sakharov en un hospital psiquiátrico. Además, la crónica de los juicios de Andrei Amalric y Piotr Yárkín apareció en fechas sucesivas. Ambos fueron acusados y condenados en la Unión Soviética por publicar sus escritos -

73. Mikhail Sagatelyan, "La détente vue de Moscou," en: L'Express, 25 de junio-1 de julio de 1973, p. 61.

74. Jean-Marie Domenach, "Soljenitsyne et le destin de l'Europe," en: Esprit, No. 3, marzo de 1974, p. 392.

denuncia de violaciones a los derechos humanos- en Occidente.

75 Posteriormente, la edición francesa de Archipiélago Gulag de Alexander Solzenitsin desató una feroz campaña antitotalitaria en los medios de comunicación y en los círculos académicos e intelectuales. 76 El "efecto Solzenitsin" se sumó al "efecto 68" en detrimento de la imagen que la opinión pública francesa tenía de la Unión Soviética. El 11 de marzo de 1974, Leonid Brezhnev calibró los comentarios críticos de los medios de comunicación. Durante una charla con periodistas franceses, advirtió que las apreciaciones,

...no correspondían a la realidad...estaban equivocadas ya que no reflejaban los sentimientos de nuestros pueblos, tradicionalmente amigos...fera una]...cobertura sesgada, con tintes antisoviéticos...lamentable. 77

A pesar de las críticas y motivado por el curso de la relación franco-soviética, Georges Pompidou se mantuvo firme en su disposición negociadora y defensora de la détente.

75. "URSS: Un régime de desespoir," en: L'Express, 18-22 de julio de 1973, pp. 58-59. y; Michel Gordey, "URSS: le tour de vis," en: ibid., 30 de julio-5 de agosto de 1973, pp. 66-67.

76. La condena de A. Solzenitsin revivió el "Affaire Dreyfus" en la conciencia de los franceses. La opinión pública se pronunció en contra del totalitarismo, de la represión de las libertades individuales y a favor del absoluto respeto a los derechos humanos. El "asunto Solzenitsin", como el "Affaire Dreyfus" "...no fue sólo un error judicial, era un crimen del gobierno en contra del honor de un pueblo." Domenach, loc.cit.

77. L. Brezhnev, en: Naik, op.cit., pp. 41-43.

Pompidou reafirmó, semanas antes de su muerte, la adhesión francesa a lo estipulado en el "Protocolo de consultas" y el "Enunciado de principios" 78 durante una visita a Leonid Brezhnev a Pitsunda, litoral del Mar Negro.

El prestigio del gobierno francés no sufrió mayor daño porque el PCF acaparó -de 1972 a 1974- la atención de la opinión pública francesa.

El PCF, la Opinión Pública, el PSF y Moscú

En 1972, en busca de triunfos electorales, el PCF firmó el "Programa Común de Gobierno" con el Partido Socialista Francés. 79 Esta maniobra colocó al Partido Comunista en una posición comprometedora: para la opinión pública francesa, el PCF era prácticamente un partido prosoviético hermano del PCUS mientras que, para la Unión Soviética, la alianza PCF-PSF implicaba un "desviacionismo reformista". 80 El PCF tuvo una reacción errática frente al "asunto Soljenitsin". 81 Defendió las decisiones soviéticas pero reivindicó, a veces muy parcialmente, al autor de Un día en la vida de Ivan

78. Schreiber, op.cit., pp. 74-75.

79. Wilson, op.cit., pp. 197-235.

80. "22nd Congress of the French Communist Party: Report by Comrade G. Marchais", Pravda, 6 de febrero de 1976, en: CDSP, Vol. XXVIII, No. 6, 10 de marzo de 1976, pp. 4-5.

81. Verdes-Leroux, op.cit., pp. 345-349.

Denisovitch. Condenó la ola antitotalitaria en Francia y la llamó una "catástrofe ideológica". 82. El resultado fue que el PCF se convirtió en blanco del antitotalitarismo francés. Fue precisamente en ese momento, cuando se combinaron el "efecto 68" -resultado de la intervención soviética en Checoslovaquia en agosto de 1968- y el "efecto Soljenitsin" que un consenso antisoviético empezó a gestarse en Francia.

Ante Moscú, el PCF quedó como responsable de las derivaciones antisoviéticas que pudieran resultar del antitotalitarismo francés. El gobierno, en cambio, mantenía con la URSS una relación que demostraba la viabilidad de la política soviética de coexistencia pacífica. En la relación París-Moscú, la tensión permanente entre la razón de ser del movimiento comunista internacional y la razón de estado de la URSS se resolvió a favor de esta última. 83. La relación entre Francia y la Unión Soviética rebasó las ideologías; se definió como una relación estado-estado.

Francia encontró otra fuente de prestigio ante la opinión pública internacional: La convivencia con la Unión Soviética, el diálogo político frecuente entre los dos gobiernos y los intereses económicos comprometidos en los contactos franco-

82. Ver: Pierre Daix, "La crise du Parti Communiste Français," en: L'Express, 14-21 de octubre de 1978, p. 97.

83. Joam Barth Urban, "The Soviets and the West European Communist Parties," en: Herbert Ellison [ed.] Soviet Policy Toward Western Europe. Seattle; University of Washington Press, c1983, p. 106.

soviéticos permitieron, a partir de la década de 1970, que Francia se erigiera en defensora de los derechos humanos en su diálogo con el Kremlin. Moscú aceptó la propuesta: un poco de tolerancia a cambio del apoyo incondicional francés a la política soviética en Europa y en el mundo.

GISCARD D'ESTAING Y LOS AVATARES DE LA REALPOLITIK

Georges Pompidou falleció a principios de abril de 1974. Después de un breve período de espera, se definieron dos figuras en la contienda electoral. Valery Giscard d'Estaing - ministro de Economía y Finanzas del gobierno de Pompidou- y Francois Mitterrand, líder del Partido Socialista Francés desde 1971 y candidato común de la izquierda en 1974. En las elecciones de mayo, Francois Mitterrand fue derrotado por un ligerísimo margen -obtuvo 49.3% del voto- y Valery Giscard d'Estaing asumió la presidencia de Francia. El nuevo presidente francés pertenecía al Partido Republicano Independiente. 1

Antes de llegar al poder, los Republicanos Independientes se definieron a favor de la unificación europea y del fortalecimiento de los lazos atlánticos con Estados Unidos y otras naciones europeas. 2 Sin embargo en su ejercicio dentro del gobierno de Georges Pompidou como Ministro de Finanzas, Valery Giscard d'Estaing asumió la herencia gaullista: la creencia en la importancia de una fuerza nuclear propia, en la necesidad de mantener distancia frente a los Estados Unidos 3

1. Maurice Duverger lo definió como "un partido de personalidades unido en torno a una personalidad". Ver: Wilson, op.cit., p. 146.

2. ibid., p. 149.

3. Francia adoptó una posición aislacionista durante, e inmediatamente después de, la crisis de los energéticos en 1973-1974. Retiró su moneda de la "serpiente" europea,

y el convencimiento de que la participación de Francia en los órganos militares de la OTAN no debía ser oficial 4.

El 7 de mayo de 1974, cuatro días antes de la apertura oficial de la campaña presidencial, el embajador de la Unión Soviética en Francia -Stefan Chervonenko- visitó sorpresivamente a Giscard d'Estaing. Aunque el PSF y el Partido Comunista Francés consideraron la visita como "...inoportuna...lamentable", porque permitía suponer que la URSS apoyaba a un candidato de derecha 5, la iniciativa soviética tenía sentido. "En Francia, las elecciones presidenciales son especialmente importantes por el poder que tiene el Jefe de Estado quien, de acuerdo con la Constitución [de la Quinta República] controla virtualmente todas las ramas de gobierno...". 6 La URSS no quería arriesgar que Giscard

rechazó un crédito ofrecido por Alemania para evitar la devaluación del franco y criticó la política comercial de los Estados Unidos frente a Europa. Ver: Alfred Grosser, Les Occidentaux. Paris; Fayard, c1978, pp. 353-359.

4. Marie-Claude Smouts, "Du gaullisme au neo-atlantisme; Les incertitudes françaises," en: Les politiques extérieures européennes dans la crise. Paris; Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, c1978, p. 82.

5. Tournoux, Journal..., op.cit., p. 109.

6. V. Danilenko, "Presidential Elections in France," en: International Affairs (Moscu), No. 4, abril de 1981, p. 126; "Los presidentes de la Quinta República francesa han gozado de poderes cuasi-monárquicos dado su dominio de todas las ramas de gobierno sustentado en un apoyo leal de la mayoría en la Asamblea Nacional." Ver: Jonathan Marcus, "The French elections and after," en: The World Today, Vol. 42, No. 4, abril de 1986, p. 75.

d'Estaing diere la espalda a Moscú si resultaba electo y tenía muchas posibilidades de llegar a la presidencia.

Sin embargo, los soviéticos no deseaban tampoco enajenarse el apoyo del candidato socialista. El 8 de mayo, un portavoz de la Embajada soviética aclaró:

...la visita del embajador Chervonenko, realizada el 7 de mayo...estuvo consagrada a discutir el tema de las relaciones económicas bilaterales entre los dos Estados...Durante el encuentro se discutieron los problemas inherentes a la cooperación económica; discusión iniciada antes de la desaparición del Presidente Pompidou. La visita no tuvo relación alguna con las elecciones presidenciales en Francia.⁷

Y esto, en parte, era cierto: las relaciones económicas bilaterales eran cada vez mas importantes. Además, la cooperación en todos los ámbitos y las visitas "cada vez que fuera necesario", formaban parte del marco institucional de la relación entre Francia y la URSS. La relación franco-soviética ya era un "...elemento fundamental de la política exterior [francesa], inseparable del proceso de distensión internacional."⁸ Era también una prueba irrefutable de la autonomía de Francia dentro del sistema internacional.

Durante su campaña, Giscard d'Estaing se comprometió -en el ámbito externo- a "...mantener la dignidad y la

7. Ibid.

8. Valéry Giscard d'Estaing, 5 de diciembre de 1974. en: Ibidem.

independencia de Francia." 9 A lo largo de su mandato, nutrió el diálogo con la Unión Soviética apoyado en los beneficios económicos de la coexistencia pacífica con el mundo socialista. 10 Subrayó las ventajas comerciales de la relación París-Moscú en medio de la crisis del sistema económico internacional. Enfatizó la independencia francesa y europea durante los preparativos y la realización de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea. La relación franco-soviética en el septenio de Giscard d'Estaing reveló sin ambages, los alcances de la realpolitik francesa.

Francia, la URSS y la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE)

Desde 1954, la Unión Soviética propuso convocar una conferencia de seguridad europea. 11 Sus objetivos eran marginar a los EEUU de los asuntos del Viejo Continente, promover la disolución de la OTAN y resolver la cuestión alemana. 12 La URSS insistió en 1966 y 1967 13 pero no fue

9. V. Giscard d'Estaing, circular electoral de 1974, citado en: Grosser, Affaires..., op.cit., p. 256.

10. Grosser, Affaires..., op.cit., p. 255-257.

11. Wajzman, op.cit., p. 131.

12. Noguee, op.cit., p. 106.

13. El 5 de julio de 1966 durante una reunión del Pacto de Varsovia en Bucarest y el 26 de abril de 1967 en Karlovyvary, Checoslovaquia.

sino hasta 1969, que la propuesta adquirió cierta consistencia: la Ostpolitik abrió el camino para realizar la conferencia pan-europea. 14 Leonid Brezhnev - el sucesor de Krushchev en el Kremlin- manifestó su interés en la posición francesa frente a la CSCE durante su estancia en Rambouillet en diciembre de 1974. 15

Una vez que G. Pompidou dio su venia -en 1970- para realizar la conferencia europea, Francia participó activamente en los preparativos de la CSCE para enratizar la autonomía de su política exterior, consolidar la détente y la seguridad europea. En 1973-1974, la delegación estadounidense se quejaba -durante la etapa inicial de la CSCE- de que los países europeos llegaban a posiciones comunes sin consultarla. Europa tuvo que decidir entre confirmar su disposición atlántica o su vocación independentista. Francia hizo hincapié en que las políticas europeas debían convenirse por

14. Wajzman, op.cit., p. 132.

15. "La conclusión, rápida y efectiva del trabajo de la Conferencia Europea al mas alto nivel sera...un paso muy importante en esta dirección [prevención de la guerra]...Es desde estas posiciones que se lleva a cabo el desarrollo de las relaciones entre Francia y la Unión Soviética. Entre mejores sean estas relaciones, mayor sera la cooperación y mas sólida la confianza mutua, mejor sera la perspectiva de una paz duradera en Europa y en el mundo entero." Discurso de Leonid Brezhnev, Rambouillet, 5 de diciembre de 1974, Pravda, 6 de diciembre de 1974, en: J. A. Naik [ed.] Russia and the West; Documents 1972-1975. Shaniwar Peth (India); Humanities Press, (s.c.), p. 52.

separado. 16 La Alianza Atlántica no implicaba que Estados Unidos dirigiera la política europea. 17

El 26 de junio de 1974, los países miembros de la Alianza Atlántica suscribieron la Declaración de Ottawa. 18 Este documento se concibió para inaugurar una nueva etapa de "atlantismo" político, económico y militar. Fue un intento de consolidar la hegemonía norteamericana sobre Europa occidental. Sin embargo, puso en evidencia que la asistencia política y militar de los Estados Unidos hacia Europa estaba condicionada al "buen comportamiento" comercial de los aliados europeos. La declaración de Ottawa fue realmente inoportuna. En ese momento, la recesión y la inflación eran una amenaza, mas peligrosa que las armas soviéticas, a la seguridad de los países miembros." 19

La perspectiva del "atlantismo" renovado enfrentó a Francia con la inevitabilidad de la sumisión. En cambio, la

16. Grosser, Les Occidentaux, op.cit., pp. 368-369.

17. El Tratado de Washington, firmado en esa ciudad el 4 de abril de 1949 por los representantes de doce países (Belgica, Canada, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y el Reino Unido) no jerarquiza a los países firmantes. Fue hasta 1983 cuando Richard Burt, subsecretario de Estado para Asuntos Europeos del gobierno norteamericano, habló de un "Occidente firme y unido bajo la dirección de una América revivificada." Ver: Régis Debray, Los imperios contra Europa. Barcelona; Versal, c1985, pp. 33-34.

18. Ver: Grosser, Les Occidentaux. op.cit., pp. 363-365.

19. Ibid., p. 365.

relación con la Unión Soviética le presentó -desde sus inicios- la posibilidad de consolidar la seguridad contextual europea y de obtener resultados económicos satisfactorios. De hecho, los meses que antecedieron la firma del Acta Final de la CSCE fueron escenario de un nutrido intercambio de opiniones entre Francia y la URSS. En marzo de 1975, el entonces Primer Ministro francés -Jacques Chirac- efectuó una visita oficial a la Unión Soviética. El comunicado franco-soviético resultado de las conversaciones estableció:

La Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, eslabón vital en el proceso europeo de distensión, fue el punto central durante el intercambio de opiniones sobre problemas europeos...La Unión Soviética y Francia harán todo lo que puedan e incrementarán sus esfuerzos para asegurar el éxito total de la Conferencia... 20

Francia utilizó su relación con la URSS para ampliar su influencia y libertad de maniobra en la política europea durante el proceso de Helsinki. El presidente de Francia, Valery Giscard d'Estaing hizo explícita su opinión sobre la Conferencia la víspera de la firma del Acta Final: el 31 de julio de 1975.

...la seguridad en Europa es el objeto de esta conferencia y su Acta Final. A Europa;...-esta Conferencia reúne europeos antes que nada- concierne antes que a nadie, ...[la] seguridad. Pensamos obtenerla, en parte, de la atenuación de tensiones entre los estados, pero también del progreso de la

20. "Comunicado Franco-Soviético". Pravda, 25 de marzo de 1975, en: ibid., p. 68.

cooperación...esta búsqueda se ha denominado, durante mas de diez años: détente... 21

El Acta Final fue firmada por los representantes de treinta y tres estados europeos, el Presidente de los Estados Unidos y el Primer Ministro canadiense. Francia insistió en que la Conferencia atañía exclusivamente a Europa: Giscard compartía con de Gaulle la ambición de consolidar una Europa independiente. Como naciones europeas, Francia y la Unión Soviética eran indispensables para que la CSCE se realizara. Sin embargo, la participación de la otra gran superpotencia mundial -los EEUU- era fundamental para la consolidación efectiva del statu quo de post-guerra.

El documento final se dividió en tres partes. La primera -asuntos relacionados con la seguridad europea- satisfizo ampliamente las aspiraciones de la Unión Soviética y sus aliados. Reprodujo lo que Francia y la URSS establecieron en 1971 en el Protocolo: la inviolabilidad de todas las fronteras y la no-ingerencia en asuntos internos. No obstante, también concedió la posibilidad de efectuar modificaciones de acuerdo con el derecho internacional. Esta sección incluyó un documento relacionado con el desarme y creo un "...clima de confianza favorable a un nuevo sistema de

21. Valery Giscard d'Estaing. Discurso en la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea. Helsinki, 3: de julio de 1975, en: La politique étrangere de la France... op.cit., (s. p.).

seguridad pan-europea en el cual no habría razón para que las alianzas militares existieran." 22

La segunda sección, políticamente anodina, versó sobre la cooperación económica, científica y tecnológica. Sintetizó el Programa de Paz anunciado por L. Brezhnev durante el vigésimo cuarto Congreso del PCUS, a través del cual se propuso paliar -en marzo de 1971- el rezago científico-tecnológico de la URSS por medio de la cooperación y el intercambio económico con Occidente. 23 En 1975, los integrantes de la CSCE institucionalizaron la cooperación entre el socialismo y el capitalismo.

La tercera sección: "Cooperación en el ámbito de los derechos humanos" -"Canasta III de Helsinki"- contenía las concesiones soviéticas que las naciones occidentales pretendían conseguir a cambio de las dos primeras secciones. En esta tercera parte se negociaron la libre circulación - individual y colectiva- de personas, instituciones y organizaciones de los países firmantes, contactos familiares regulares y acceso e intercambio de información entre las partes. 24 Todos los puntos fueron compatibles con el

22. Wajzman, op.cit., p. 134.

23. CDSP. Vol. XXIII, No. 12, 20 de abril de 1971, pp. 12-13.

24. Edmonds, Soviet Foreign Policy. The Brezhnev Years. op.cit., pp. 148-150.

proyecto gaullista acerca de una "Europa del Atlántico a los Urales" unida e independiente.

El 31 de julio de 1975, Giscard d'Estaing exigió que los firmantes de la CSCE fueran realistas:

...el Acta Final? No es un tratado de paz, como a veces se le ha considerado. Es un acuerdo para la paz. Su valor es resultado de tres elementos: su preparación, su contenido, en fin, de nuestra reunión...La détente es un proyecto a largo plazo, en parte, porque su esencia está -en gran medida- en las relaciones bilaterales que no pueden expresarse a través de la Conferencia de Seguridad Europea. 25

Además de parafrasear los objetivos soviéticos -diálogo con Occidente y desvalorización de las alianzas militares 26- Giscard d'Estaing actuó de nuevo con pragmatismo. El acta de Helsinki era un "acuerdo para la paz" entre los estados europeos. La coexistencia pacífica era la fuente de su valor y las relaciones bilaterales eran su mecanismo. La relación franco-soviética era un ejemplo de este tipo de contactos. En 1975, en Helsinki, las "dos potencias más importantes del continente: Francia y la Unión Soviética" 27, institucionalizaron el proceso de la détente europea. El alcance del proceso podría observarse y ser ponderado sólo en el largo plazo.

25. Valery Giscard d'Estaing. Discurso en la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea. Helsinki, 31 de julio de 1975, en: La politique étrangère de la France..., op.cit., (s. p.).

26. Wajzman, op.cit., pp. 132-135.

27. Alexei Kosigin. Citado en: Schreiber, op.cit., p. 55.

Giscard d'Estaing en Moscú

Giscard d'Estaing viajó a la URSS del 14 al 18 de octubre de 1975. En el Kremlin, Giscard afirmó que "...la cooperación franco-soviética respondía a las exigencias del presente y del futuro." 28 Aprovechó la ocasión para exponer su perspectiva sobre la détente militar:

...la détente en el dominio de las armas...no puede llevarse realmente a cabo sino a escala mundial y bajo un control eficaz, con todo respeto a la capacidad de los países involucrados de afirmar su seguridad de manera independiente. 29

Francia mantendría su fuerza nuclear mientras las superpotencias no llegaran a un acuerdo y en tanto continuara el combate ideológico contra el capitalismo. Según Brezhnev, la nueva línea de la détente debía ser el desarme pero, "la URSS no renunciaría a la lucha ideológica." 30 A pesar de este desacuerdo fundamental, el significado político de la visita a la Unión Soviética en 1975 -según el propio Giscard- fue,

...mostrar que la diferencia entre sistemas políticos y sociales no es un obstáculo a la amistad y la cooperación entre los pueblos...[e insistir en que]...el

28. Valery Giscard d'Estaing. Alocución en el Kremlin. 14 de octubre de 1975, en: La politique étrangere de la France. Extraits des déclarations de M. Valery Giscard d'Estaing. President de la République Française. Mai 1974-décembre 1978. Paris; Premier Ministre, Service d'Information et de Diffusion, (dossier).

29. Ibidem.

30. Citado en: Schreiber, op.cit., p. 77.

respeto de la elección ajena es necesario para reducir las tensiones y completar la détente." 31

La declaración de Giscard buscaba relajar el control de la Unión Soviética sobre Europa oriental, pero puede también interpretarse como una renuncia momentánea -por parte de Francia- a exigir una transformación del sistema político soviético. De cualquier forma, las discrepancias no alteraron la relación económica.

En el curso de la visita de octubre se firmaron tres acuerdos sobre aviación civil e industria aeroespacial, turismo y energía. Todos -suscritos por un período de cinco años- tenían prórroga automática en caso de no efectuarse el aviso de expiración correspondiente. 32 En 1976, 150 empresas francesas tenían contactos con la Unión Soviética y 250 más trabajaban en proyectos de cooperación conjunta. Alrededor de 130 especialistas soviéticos participaron en la construcción de la presa de Issoire, Francia. La compañía a cargo era la sociedad franco-soviética Stanko-France. 33 Giscard d'Estaing percibía la détente como un compromiso económico activo, lo cual era compatible con el objetivo central de la política

31. V. Giscard d'Estaing, Alocución en la televisión soviética. 17 de octubre de 1975, en: Ibid.

32. Naik, op.cit., pp. 71-81.

33. Yu. Kharlanov, "USSR and France: Along A Path of Cooperation", Pravda, 25 de abril de 1976, en: CDSR, Vol. XXVIII, No. 18, 2 de junio de 1976, p. 17.

soviética de détente durante los 70: fortalecer la cooperación económica con Occidente. 34

La URSS y la Política Militar Francesa

En 1976, Giscard decidió modernizar la fuerza estratégica francesa. Observadores occidentales 35 lo interpretaron como un reinicio de la cooperación francesa con la organización militar de la Alianza Atlántica. Jean-Pierre Chevenement -del Partido Socialista Francés- opinó en el mismo sentido: "La política militar del gobierno lleva a un retorno a la OTAN. Esta política ignora los intereses de Francia...". 36 Sin embargo, los esfuerzos por perfeccionar la defensa no llevaron a un enfriamiento automático de la política francesa de cooperación con el Este. La realpolitik francesa había

34. "Es perfectamente obvio que la détente es necesaria para todos los países que participan en los contactos internacionales. Por lo tanto, no es exageración decir que en este momento la actitud de un estado hacia la détente es un criterio de facto de su política y que el perfil de cualquier líder político queda determinado con base en la percepción que tenga sobre la détente." Leonid Brezhnev, noviembre de 1976, entrevista para la televisión francesa, en: CDSP, Vol. XXVIII, No. 40, 3 de noviembre de 1976, p. 3.

35. Bruce Marshall, "The Evolving French Strategic Debate," en: Strategic Review, Vol. III, No. 2, primavera de 1980, p. 64.

36. Ver: I. Aleksandrov, "Legitimate Question-What does 'Expanded Security Zone Doctrine Bode for France?', Pravda, 9 de junio de 1976, en: CDSP, Vol. XXVIII, No. 23, 7 de julio de 1976, p. 19.

aceptado que la seguridad nacional dependía de la seguridad europea y ésta, a su vez, era función de la coexistencia pacífica. Al modernizar sus arsenales, oponerse a la desnuclearización europea y mantener vigente su doctrina sobre la disuasión nuclear, Francia prosiguió "su esfuerzo nacional de disuasión del débil frente al fuerte". 37

La Unión Soviética no demostró alarma tal vez porque pudo ver el objetivo independentista de la política militar de Giscard d'Estaing:

Creemos -escribió Aleksandrov en Pravda- que los intereses vitales de Francia no son cooperar con el agresivo bloque de la OTAN, sino reafirmar la seguridad pan-europea y la cooperación sobre la base de la estricta observancia del Acta Final de la Conferencia europea y de los Principios acordados entre la Unión Soviética y Francia... 38

Francia pretendió demostrar su independencia y quiso fortalecer su posición de poder consolidando la "détente, la entente y la cooperación" entre todos los estados europeos. 39 Fraguó una relación estrecha con la Unión Soviética pero simultáneamente, se preocupó por asegurar su defensa mediante la modernización de una fuerza militar soberana. Las mejoras de su fuerza de disuasión son parte de su política

37. Debray, Los imperios..., op.cit., p. 22.

38. Aleksandrov, ibid.

39. Philippe Moreau Defarges, "Penser la politique étrangère et la France." en: Politique étrangère, No. 2, verano de 1984, pp. 426-430.

independiente; su estrategia nuclear es componente indispensable del realismo francés. 40

La política militar de Giscard d'Estaing no afectó la relación franco-soviética, pero los acontecimientos internos en Francia entre 1975 y 1978 sí tuvieron un impacto notable en la relación del país con la URSS. El antisovietismo de la opinión pública francesa y la política de los partidos de izquierda fueron factores que pusieron a prueba la importancia de la relación entre Francia y la URSS.

La Opinión Pública, el PCF y la Diplomacia Giscardiana

Entre 1975 y 1978, el escepticismo francés respecto a la buena voluntad de la Unión Soviética era general. Como en 1973-74, la conducta del Partido Comunista Francés exacerbó el sentimiento antitotalitario: el resultado fue la aparición de un consenso antisoviético.

En la vía hacia el Eurocomunismo, el PCF se sumó a la defensa de los derechos humanos y publicó una "Declaración de Libertades" con críticas a los métodos represivos de la URSS y otros estados. El PCF había logrado -a partir de 1972 y con algunos tropiezos- mejorar su imagen frente a la opinión pública a través de enjuiciar severamente a la URSS y mediante

40. Guy Doly, "Sécurité de la France et Union Européenne," en: Politique étrangère, Vol 43, No. 3, otoño de 1978, p. 270.

la alianza con el Partido Socialista Francés. 41 En 1976, el PCF era uno de los más ardientes defensores de los detenidos en los campos de trabajo soviéticos. El comunismo francés tenía varios objetivos. En primer lugar, demostrar autonomía frente al PCUS y subrayar su adhesión al Eurocomunismo. 42 En segundo lugar, hacer evidente que sus juicios sobre las decisiones de Moscú eran independientes de la posición oficial francesa. Tercero y último, el PCF quería dejar claro que no permitiría violaciones a los derechos humanos en caso de acceder al poder. El "socialismo en colores franceses" conjugaría la democracia con las tradiciones de protección a los derechos individuales. Empero en 1977, el Partido Comunista Francés regresó a la "línea dura" 43, cesó sus ataques a la URSS y recobró su condición de aliado subordinado de Moscú en Occidente. El climax del eurocomunismo quedó atrás 44 y el PCF volvió a ser el blanco del antisovietismo francés.

A partir de 1977, la "Canasta III" de Helsinki se convirtió en tema candente. James Carter llegó a la Casa Blanca con el estandarte de la defensa de los derechos humanos

41. El período se conoce como la Unión de Izquierdas. Ver: Ranger, op.cit., p. 54.

42. Verdes-Leroux, op.cit., pp. 230-231.

43. "No es posible estar, simultáneamente, en conflicto con la sociedad francesa y en conflicto con la URSS." Ranger, op.cit., p. 52.

44. Ozinga, op.cit., p. 224.

y el "mundo libre" se sumó inmediatamente a la campaña. Uno de los argumentos principales era, precisamente, el incumplimiento soviético de lo acordado en la CSCE en 1975. Las naciones occidentales negociaron concesiones políticas a cambio de concesiones ideológicas y la operación no parecía rendir dividendos. Era evidente que Brezhnev no tenía intenciones de liberalizar el sistema político soviético y buscaba mantener inalterado el control sobre su esfera de influencia.

En Francia, la campaña antisoviética alcanzó grandes proporciones. Giscard d'Estaing intentó atemperar el antisovietismo de la opinión pública -por conducto del semanario Tribune juive- y declaró:

Ustedes saben que para nuestros socios de Europa del Este hay tres partes en la declaración de Helsinki. La cooperación política, la cooperación económica y técnica y lo que se ha denominado la "canasta III", es decir, la circulación de ideas y de personas. Debe hablarse siempre de las tres. La tercera parte no puede seguir siendo considerada como la única importante. 45

Sin embargo, la campaña prosiguió y en marzo de 1977, el Kremlin presentó una queja formal contra la campaña antisoviética de las emisoras francesas de Radio Libertad y Radio Europa Libre. Según el reporte oficial soviético, estas "...actividades contrarias al espíritu de Helsinki,

45. V. Giscard d'Estaing. Entrevista concedida al semanario Tribune juive, el 27 de enero de 1977. Ver: La politique étrangère..., op.cit., (s. p.).

identificadas con la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, no están de acuerdo con el ambiente tradicional de amistad y cordialidad entre los pueblos de la Unión Soviética y Francia." 46

La respuesta del gobierno francés confirmó la importancia que tiene su relación con Moscú: no sólo suspendió las emisiones sino que, después de negarse a recibir al disidente soviético Andrei Amalrik, Valery Giscard d'Estaing declaró en una entrevista del semanario neoyorkino Newsweek el 25 de julio de 1977:

El Sr. Carter introdujo una nueva dimensión ideológica en política exterior. Ello -sin duda- obedece a ciertas necesidades tales como la no proliferación y la limitación de armas, los derechos del hombre y va en el sentido de mis propias preocupaciones, pero ha comprometido el proceso de détente. 47

Brezhnev en París

A pesar de la campaña antisoviética y de acuerdo con el calendario de visitas, Leonid Brezhnev había llegado a Francia sólo cinco días antes de la declaración del presidente francés. Giscard d'Estaing aprovechó la ocasión para confirmar su compromiso con la détente, poner distancia frente

46. CDSP. Vol. XXIX, No. 8, 23 de marzo de 1977, p. 11.

47. Citado en: Grosser, Affaires..., op.cit., p. 283. James Carter había escrito una carta de apoyo a Andrei Sakharov y recibió a Bukovski como parte de su campaña de defensa a los derechos humanos.

a la política norteamericana de condena a la URSS. insistir en las cuestiones de desarme y matizar la cuestión de los derechos humanos.

La visita del líder soviético en julio de 1977 fue una de las mas ricas en contenido. La "Declaración Conjunta" de 1977 incluyó referencias a la CSCE. Asimismo, mencionó proyectos diplomáticos comunes en Europa -la Conferencia de Belgrado 48, la Comisión Económica de Naciones Unidas y el arreglo cuadripartito sobre Berlín- y formuló comentarios sobre la paz, la independencia y la soberanía de los estados africanos. Francia y la URSS expusieron sus puntos de vista acerca del relajamiento de la tensión internacional. Establecieron la necesidad de "...abandonar la desconfianza y la rivalidad" y enfatizaron la obligación de renunciar al uso de la fuerza. Exaltaron los contactos entre ambos países como ejemplo de la política de distensión y reconocieron la "...consideración de los intereses legítimos y de los puntos de vista de otros estados" y el "...respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de los pueblos", como elementos indispensables para la coexistencia pacífica y la détente. 49

La Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea fue una manifestación concreta del diálogo entre estados en un clima de confianza y credibilidad. Con el "proceso de Helsinki" en

48. Continuación del proceso pan-europeo iniciado en Helsinki en 1975.

49. "Statement on Detente," en: Ibid., pp. 4-5.

marcha, Francia y la Unión Soviética avanzaron hacia la consolidación de la seguridad contextual europea. En 1977, Francia y la URSS reiteraron su disposición para celebrar una sesión especial de la Asamblea General de Naciones Unidas que desembocara en una Conferencia Mundial sobre el Desarme. La seguridad básica -regulación del balance militar- podía tratarse a través de mecanismos multilaterales. En efecto, el proceso de negociaciones diplomáticas sobre desarme europeo - proceso de Estocolmo- inició en mayo de 1978 cuando Francia propuso, en la Asamblea General de la ONU sobre el Desarme, una conferencia en Europa sobre el mismo tema.

París y Moscú firmaron una Declaración sobre la No-Proliferación Nuclear en la cual hicieron hincapié en el uso pacífico de la energía nuclear como factor esencial del desarrollo económico. Ambas naciones incluyeron el diseño de políticas de exportación de componentes nucleares dentro del material a tratar en las consultas bilaterales sobre temas económicos. 50 Asimismo, añadieron un nuevo Protocolo al programa de cooperación económica e industrial entre los dos países. Por último, Giscard y Brezhnev festejaron el lanzamiento de un satélite de exploración espacial. Esta empresa franco-soviética de trabajo conjunto en la investigación con alta tecnología demostró que la cooperación

50. "Declaration on Nuclear Proliferation," en: CDSP, Vol. XXIX, No. 25, p. 5.

entre países con diferentes sistemas sociales podía también darse en esferas estratégicas.

La Declaración franco-soviética de 1977 resaltó avances en el comercio, la cooperación industrial y la investigación espacial; en lo concerniente a las relaciones bilaterales entre los dos países. La colaboración franco-soviética en el campo de la educación, el arte, la ciencia y la cultura recibió también mucha atención. 51 La "misión civilizadora" -la transmisión de la cultura occidental- aumenta el prestigio de Francia y su capacidad de influencia sobre otros pueblos. La Unión Soviética tiene conciencia de ello desde hace tres siglos.

En julio de 1977, a pesar de la campaña antisoviética, París y Moscú firmaron un nuevo Protocolo al programa de diez años para profundizar la cooperación económica e industrial. Los proyectos comprendían extracción y procesamiento de gas para obtención de sulfuro, diseño y construcción de industrias para la producción de amoníaco, planes de trabajo en el campo de la metalurgia ferrosa y no ferrosa y apuntes referidos a la industria alimentaria. 52

También en julio, los gobiernos de ambos países festejaron el lanzamiento del satélite de exploración "Sneg-

51. "Joint Declaration." en: CDSP. Vol. XXIX, No. 25, 20 de julio de 1977, pp. 2-3.

52. "Protocol on Economic Cooperation", Pravda, 24 de junio de 1977, en: CDSP, Vol. XXIX, No. 25, 20 de julio de 1977, p. 5.

3". El aparato registraría información sobre rayos-X, y astronomía de rayos gamma, así como datos sobre las radiaciones ultravioletas del sol. Los sensores del artefacto debían proveer material para la investigación de "agujeros negros", cuasares, pulsares y supernovas. 53 La URSS y Francia entraron de la mano en el ámbito de la alta tecnología.

La "Canasta III" de Helsinki no era la única importante. Francia quería recobrar su posición -política y económica- y la cooperación con la Unión Soviética parecía allanarle el camino en el marco europeo. La relación con la URSS daba fuerza política a Francia, también beneficios económicos y estímulos a la investigación científica y tecnológica. En el largo plazo, la seguridad contextual misma tendría que garantizar el respeto de los derechos humanos.

El Encuentro de Varsovia

Entre 1978 y 1979, el gobierno francés reaccionó negativamente a las iniciativas estadounidenses para instalar proyectiles en Europa occidental, desarrollar la bomba de neutrones y condicionar las operaciones comerciales con la

53. "Sneg-3 Over the Planet", Pravda, 18 de junio de 1977, en: CDSP, Vol. XXIX, No. 25, 20 de julio de 1977, pp. 5-6.

Unión Soviética a una conducta soviética específica. 54 Un representante del ministerio francés de Relaciones Exteriores estableció públicamente que su país "nunca subordinaría la venta de equipo civil a consideraciones políticas". 55 Los intentos de James Carter para persuadir a sus aliados europeos de actuar conjuntamente contra la URSS se estrellaron contra la política francesa independiente y comprometida con la détente. 56 Francia, a diferencia de Washington, partía de la convicción de que "la ocupación de Europa Occidental destruiría a los soviéticos desde el interior". 57 Lo indispensable era fortalecer a Europa, no exacerbar el conflicto Este-Oeste.

La respuesta francesa fue altamente satisfactoria para la Unión Soviética. Moscú substituyó a los EEUU por Francia como proveedor de ciertos bienes civiles pero estratégicos: computadoras. 58 Nuevamente, el Kremlin "adulaba" a Francia: reconocía los avances de la cibernética gala y enfatizaba los beneficios de una actitud contestataria a los dictados de

54. Pravda, 20 de julio de 1978, en: CDSP, Vol. XXX, No. 29, 16 de agosto de 1978, p. 4.

55. Pravda, 18 de agosto de 1978 en: CDSP, Vol. XXX, No. 33, 13 de septiembre de 1978, p. 15.

56. Michael Smith, Western Europe and the United States, London; George Allen & Unwin, 1984, pp. 51-53.

57. Julius Tomin, filósofo checo exiliado, ver: Debray, Los imperios..., op.cit., p. 222.

58. Jean Gloaguen, "URSS: Les ordinateurs parleront français," en: L'Express, 30 de junio de 1979, p. 47.

Washington e independiente de las políticas norteamericanas.
59 Los últimos años de la década de 1970 fueron escenario de una nueva etapa de europeísmo en las esferas económica, política y militar. 60

Giscard en Moscú

Conforme al calendario estipulado desde 1971, Valery Giscard d'Estaing visitó la Unión Soviética en abril de 1979. En las pláticas se discutieron los temas acostumbrados: la détente, el desarme y la seguridad internacional. No obstante, lo sobresaliente en esta reunión fueron la reafirmación francesa de su línea independiente en política exterior y la importancia del comercio. 61

En abril de 1979 -poco antes de la intervención soviética en Afganistán- Leonid Brezhnev y V. Giscard d'Estaing firmaron:

59. En 1978, Helmut Schmidt -canciller de Alemania Federal- y Valery Giscard d'Estaing concibieron el Sistema Monetario Europeo para contrarrestar la "abrupta decisión americana" sobre la paridad flotante de las monedas europeas. El SME sustituyó a la "serpiente europea", sistema en el cual el marco era la moneda fuerte. Ver: Stanley Hoffman, "The European Community and 1992," en: Foreign Affairs, Vol. 68, No. 4, otoño de 1989, p. 30.

60. Ver: Smith, op.cit., pp. 18-19.

61. "Comunicado franco-soviético". 29 de abril de 1979, en CDSP, Vol. XXXI, No. 17, pp. 7-9.

- a. Programa para el continuo desarrollo de la cooperación entre la Unión Soviética y Francia en el interés de la détente y la paz.
- b. Programa a largo plazo (1980-1990) para profundizar la cooperación técnica, económica e industrial.
- c. Acuerdo de cooperación económica 1980-1985.
- d. Acuerdo de cooperación científico-técnica e industrial en el ramo de tecnología electrónica y cibernética.
- e. Acuerdo sobre medidas para mejorar la línea de comunicación directa entre el Kremlin y el Palacio del Eliseo.
- f. Acuerdo sobre el estudio de los idiomas frances y ruso.
- g. Acuerdo de cooperación en la exploración de los fondos marinos. 62

Estos documentos anticiparon la actividad conjunta de Francia y la Unión Soviética durante la década de 1980. El aspecto económico de la seguridad contextual también se institucionalizó. Al parecer, la confianza y la credibilidad -a pesar del "efecto 68" y el "efecto Solzenitsin"- redituaban, a la seguridad europea y a la relación franco-soviética, mucho más que las negociaciones sobre desarme.

Sin embargo, la seguridad básica -el control de armas- no se descuidó. El otro tema relevante durante la visita de abril de 1979 fue el proyecto giscardiano sobre una

62. "Comunicado franco-sovietico", 29 de abril de 1979, en: CDSP, Vol. XXXI, No. 17, 23 de mayo de 1979, pp. 7-8.

conferencia europea consagrada exclusivamente a armamento convencional.⁶³ La búsqueda de la seguridad debía seguir su avance dentro del clima de confianza y credibilidad de la CSCE. La experiencia abrió el camino para un diálogo directo entre París y Moscú en materia de control de armamento.

En este contexto, las tropas soviéticas invadieron Afganistán en diciembre de 1979, destruyeron los restos de lo que había sido la política soviética de détente y desgastaron la credibilidad internacional en la URSS. Afganistán fue una dura prueba para la relación franco-soviética: desató en París una nueva campaña antisoviética que culminó en actos de violencia contra las instalaciones de Aeroflot, la línea aérea soviética. La seguridad básica -control de armas- sufrió un serio revés: EEUU suspendió las negociaciones del SALT II (Strategic Arms Limitation Treaty). Los ministros de asuntos extranjeros de la Comunidad Económica Europea calificaron la operación militar soviética como "...una violación grave de los principios que rigen las relaciones internacionales...una flagrante ingerencia en los asuntos internos de un país no alineado...".⁶⁴

No obstante, la reacción oficial francesa ante la intervención soviética fue muy distinta a la de Estados Unidos

63. Ver: "L'armée rouge superpuissance." en: L'Express, 28 de abril de 1979, p. 53 y; V. Kravtsov, "France and the Soviet Union- Dependable Partners," en: International Affairs (Moscu), No. 8, agosto de 1980, p. 15.

64. Grosser, Affaires..., op.cit., p. 284.

y otros países europeos. Francia calificó la operación militar como "inaceptable" 65, pero el presidente francés rechazó la propuesta de una "cumbre" entre Estados Unidos, la Gran Bretaña, Francia y Alemania Federal para definir posiciones y medidas comunes. Francia definió su política exterior de manera independiente. Giscard argumentó que "...cualquier reunión que implique una posición de bloques en la situación presente no contará con la participación francesa." 66

Moscú recibió con beneplácito tanto la postura gubernamental como la posición del Partido Comunista Francés, quién justificó la intervención. 67 El Partido Socialista Francés, en cambio, criticó severamente la intervención armada. La prensa soviética intentó deslegitimar la condena argumentando que el PSF "...se ha negado a contribuir en la lucha contra la instalación de misiles norteamericanos en Europa occidental y muchos de sus miembros han participado ampliamente en las campañas anticomunista y antisoviética.

65. La politique étrangère..., op.cit., s.p.

66. Grosser, ibid., y; V. Ovchinnikov, "Leadership of Whom?" en: CDSP, Vol. XXXII, No. 7, 19 de marzo de 1980, p. 18.

67. "Joint Communiqué of CPSU and French Communist Party Delegations," en: CDSP, Vol. XXXII, No. 2, 13 de febrero de 1980, pp. 18-19. y: "After the Meeting in Paris," en: CDSP, Vol. XXXII, No. 16, 21 de mayo de 1980, p. 14.

lanzadas en Occidente..." 68 El apoyo del PCF a la intervención fue parte de su retorno a la "línea dura" y aceleró el derrumbe de su popularidad. 69 El Ministerio soviético de Relaciones Exteriores envió una nota de protesta contra la campaña antisoviética al gobierno francés 70 y la prensa formuló la siguiente advertencia:

El actual brote de anticomunismo en Francia y en otros países occidentales no es accidental. Es parte de la cruzada reaccionaria contra la détente y la cooperación internacional. Las campañas anticomunistas están estrechamente relacionadas con tendencias antisoviéticas. Los comunistas consideran natural y necesaria la lucha de ideas... Sin embargo, los oponentes del socialismo en los países occidentales han reemplazado la lucha de ideas con campañas anticomunistas vulgares y han sustituido la comparación de valores espirituales con jerga antisoviética. Esto es contrario a los intereses de la détente y del mutuo entendimiento. 71

A partir de 1976, el acercamiento a Moscú y la ruptura de la Unión de la Izquierda 72 provocaron la caída electoral

68. "L. Brezhnev Receives J. Chaban-Delmas." Pravda, 23 de enero de 1980, en: CDSF, Vol. XXXII, No. 3, 20 de febrero de 1980, pp. 18-19.

69. Wilson, op.cit., p. 223.

70. "In the USSR Ministry of Foreign Affairs," Pravda, 27 de febrero de 1980, en: CDSF, Vol. XXXII, No. 8, 26 de marzo de 1980, p. 16.

71. Ibidem.

72. El PSF, el PCF y el ala izquierda de los Radicales firmaron el Programa Común de la Izquierda en junio de 1972. La Unión de la Izquierda presentó así una plataforma electoral común en las elecciones legislativas de 1973. Sin embargo, siempre hubo desconfianza entre los partidos Comunista y Socialista. En 1978, la Unión de la Izquierda se encontraba en situación crítica. Ver: Wilson, op.cit., pp. 11-15, 247-249.

del Partido Comunista Francés a la vez que una mejora sustancial en la ruerca electoral del PSF. 73 La maniobra fue hábil. El Kremlin tenía el apoyo de un interlocutor legítimo: el ejecutivo. Giscard tenía un blanco para el antisovietismo: el PCF. La crítica del Partido Socialista Francés, en cambio, era parte de una campaña propagandística de corte antisoviético. Moscú reafirmó la postura del Jefe de Estado -rechazó da una "cumbre" entre las potencias occidentales y Alemania Federal- como la mas representativa. La Unión Soviética da preferencia a las relaciones estado-estado sobre las relaciones partido-partido desde 1964. Para la URSS, Francia habla a través de su presidente; cualquier otra voz puede tener influencias antisoviéticas procedentes de EUA. Esta es otra forma de "adular" la independencia francesa.

Los gestos mas espectaculares tuvieron lugar en mayo de 1980. El día primero, el embajador francés en la Unión Soviética fue el único diplomático occidental presente en el tradicional desfile en la Plaza Roja. El 19 de mayo, sin consultar previamente a los demás países occidentales 74, Valery Giscard d'Estaing se reunió con Leonid Brezhnev en Varsovia. Las pláticas, para discutir la situación

73. Ver: Wilson, op.cit., pp. 202, 222 (graficas 8.1 y 9.1).

74. A diferencia del encuentro Brezhnev-Schmidt, que contó con la anuencia de la Alianza Atlántica. Ver: Grosser, op.cit., p. 285.

internacional, fueron de carácter informal 75 En Francia, el encuentro Giscard-Brezhnev fue calificado como "...la acción mas interesante y mas significativa de la política exterior francesa durante todo el período [1974-1980]". 76 La prensa soviética explicó dicho significado:

Las pláticas de Varsovia confirmaron una vez mas, que las diferencias sobre cuestiones internacionales concretas no son obstáculo para mantener y fortalecer el proceso de détente. 77

La coexistencia pacífica implica altas y bajas en las relaciones con el campo capitalista. El gobierno francés lo entendió cabalmente y por eso la cuestión de los derechos humanos y la intervención en Afganistan fueron sólo tropiezos en la carrera hacia la détente. Sin embargo, el "efecto 68", el "efecto Soljenitsin" y ahora el "efecto Kabul" 78 deterioraron seriamente la imagen que la opinión pública francesa tenía de la Unión Soviética. A la pregunta: ¿" La

75. "Joint Statement on Meeting in Warsaw". Pravda, 20 de mayo de 1980, en: CDSP, Vol. XXXII, No. 20, 18 de junio de 1980, p. 19.

76. Paul-Marie de la Gorce, "Bilan d'un septennat: la politique extérieure française," en: Politique étrangère, Vol. 46, No. 1, primavera de 1981, p. 101.

77. Arkady Maslennikov, "Two Lines of Policy", Pravda, 25 de mayo de 1980, en: CDSP, Vol. XXXII, No. 21, pp. 16-17.

78. Olivier Duhamel y Jean-Luc Parodi denominaron "efecto Kabul" a la secuela que tuvo la invasión soviética de Afganistán en la opinión pública francesa, el Partido Comunista Francés y los círculos intelectuales. Ver: Olivier Duhamel y Jean-Luc Parodi, "Images du communisme," en: Pouvoirs, 21 y 22, 1982. Citado en: Ranger, op.cit., pp. 54-55.

Union Soviética, está firmemente comprometida con la paz?" respondió "no" el 19% de ciudadanos franceses encuestados en mayo de 1975, el 34% en junio de 1977 y el 46% de los encuestados en mayo de 1980. Sin embargo, la faceta más interesante de todo esto es que,

...a pesar de esta percepción negativa de la superpotencia comunista, el público francés siguió siendo favorable a la búsqueda del diálogo con la URSS, precisamente en la medida en que -sintiéndose amenazado- estima que los contactos regulares disminuyen los riesgos de guerra. 79

El ascenso de Ronald Reagan a la presidencia norteamericana en 1980 y los sucesos en Polonia complicaron aun más las cosas. La retórica agresiva de Reagan se enfocó a buscar la unión de Europa occidental con los EEUU en la lucha contra el "imperio del mal". Desde su campaña, convirtió la política exterior norteamericana en una "cruzada ideológica" en la cual todas las decisiones quedaron enlazadas con el conflicto Este-Oeste. A diferencia de los presidentes estadounidenses de la década de 1970, Ronald Reagan enfatizó la rivalidad con la Unión Soviética por encima de la cooperación. 80

79. Marie Mendras, op.cit., p. 663.

80. Durante la década de 1970, los presidentes de Estados Unidos ejercieron una política dual hacia la Unión Soviética: rivalidad y cooperación simultáneas. Ver: Bialer, The Soviet Paradox, op.cit., p. 316.

El Factor Polaco

A fines de 1980, los acontecimientos en Polonia fijaron la atención mundial en la conducta soviética. 81 El monopolio del poder en manos del Partido Obrero Unido Polaco (POUP) se vio amenazado a partir del 31 de agosto. 82 Esto hacía temer la posibilidad de una nueva intervención del Kremlin en Europa oriental. Tanto Giscard d'Estaing como Helmut Schmidt declararon que una acción tal tendría un efecto negativo sobre la détente. 83 Después de Afganistán, el riesgo para Moscú era enorme.

La reacción de Estados Unidos mostró que una intervención les costaría a los soviéticos más que la destrucción de la détente con Europa... Washington daría fin al comercio con la URSS... Una invasión a Polonia tendría también un alto costo doctrinal... la polémica... provocó confrontaciones entre Moscú y los partidos "eurocomunistas" de Occidente. 84

Europa -Francia en particular- quedó atrapada nuevamente en medio de un clima de confrontación potencial entre las superpotencias. Una vez más, la disyuntiva entre "atlantismo" y autonomía cobró vigencia. Este fue uno de los temas de la

81. Ver: Isabel Turrent, "Raíces y evolución de la crisis en Polonia," en: Foro Internacional, Vol. XXII, No. 2, octubre-diciembre de 1981, pp. 127-163.

82. Ver: Isabel Turrent, "Ultimo ciclo en Polonia," en: Diálogos, enero de 1982, pp. 13-18.

83. Ver: "A Helping European Hand for Poland". The Economist, 8 de noviembre de 1980. Citado en: Ibid., p. 140.

84. Turrent, "Raíces...", op.cit., pp. 158-159.

campana para las elecciones presidenciales en Francia 85.. a realizarse en los primeros meses de 1981. Pero al final de su mandato -respaldado con su buena relación con Moscú y en la independencia frente a Estados Unidos- Giscard presentó el siguiente balance de política exterior en una circular enviada antes de la votación:

Francia se escucha y se respeta en el mundo. El país -tercera potencia militar- vela por su seguridad. El Este y el Oeste la reconocen como una potencia independiente y responsable que contribuye decisivamente al mantenimiento de la paz a través de su firmeza, pero también por medio del diálogo. 86

85. La campana inició informalmente en 1980. Legalmente, la lista final de candidatos debe ser aprobada por el Consejo Constitucional y publicada por El Diario Oficial 15 días antes de la primera vuelta electoral. Así comienza oficialmente la campana electoral, que termina 24 horas antes del día de elecciones.

86. Grosser, Affaires..., op.cit., p. 256.

(II. LA RELACION FRANCO-SOVIETICA A PARTIR DE 1981

FRANÇOIS MITTERRAND: AQUÍ, AHORA...Y SIEMPRE

Antes de las elecciones presidenciales, a fines de 1980, Giscard d'Estaing estaba seguro de ganar con cerca del 59% de los votos potenciales. 1 Sin embargo, François Mitterrand ganó las elecciones en 1981 y se convirtió en el primer presidente socialista de la Quinta República francesa. 2 De acuerdo con Alain Duhamel, Mitterrand es "...todo lo contrario a un marxista dogmático". 3 Su formación ni siquiera es marxista y su disposición es contraria al socialismo leninista. 4 Definió un estilo propio -un "socialismo de colores franceses"- durante más de 35 años de actividad pública. Como León Blum y Jean Jaures, Mitterrand se propuso "...rehabilitar al socialismo en Francia y en el mundo a través de una tercera vía entre la interpretación soviética del marxismo con sus consecuencias totalitarias y el modelo

1. Francisco Garfias. "Mitterrand, con la mayor adhesión popular de toda su carrera política," en: Excelsior, 20 de agosto de 1987, p. 26-A.

2. Por primera vez desde la Revolución Francesa, un gobierno de izquierda alcanzó mayoría absoluta y también por primera vez, un Partido Socialista llegó al poder en un país europeo importante. Ver: Harvey G. Simmons, "The Mitterrand revolution?" en: International Perspectives, septiembre-octubre de 1982, p. 22.

3. Alain Duhamel. La République giscardienne; Anatomie politique de la France. Paris; Grasset, 1980, pp. 161, 185.

4. Katherine Nay. The Black and the Red. New York; Harcourt Brace, 1984, p. 34. y; Sodaro, "Moscow and Mitterrand", op.cit., p. 26.

social-demócrata que deja casi intocadas las estructuras económicas del libre mercado." 5

En política internacional, Mitterrand ha compartido la fe gaullista en el papel protagónico que Francia debe ocupar en el mundo. Sin embargo, se opuso -en su momento- a varias de las medidas adoptadas por el General. En 1966 criticó el retiro de las fuerzas francesas del comando militar de la OTAN. En 1970, la organización mitterrandista "Convention Institution Republicaine" (CIR) denunció a la Alianza Atlántica como un instrumento para la "colonización económica de Francia por Estados Unidos". 6 En 1971, el nuevo Partido Socialista Francés -creado por Mitterrand- se rebeló contra la importancia conferida a la fuerza nuclear francesa y se pronunció a favor del desarme y por la disolución de las alianzas militares. Como de Gaulle, François Mitterrand no acepta la política de bloques. 7 Se le ha catalogado como "atlantista" 8 porque insistió -en 1973 y 1974- en que Francia debía reafirmar su lealtad para con el Pacto Atlántico. 9 Sin embargo en 1981, el presidente de Francia matizó su posición

5. Dominique Moïsi, "Mitterrand's Foreign Policy: The Limits of Continuity," en: Foreign Affairs, Vol. 60, No. 2, invierno 1981-82, pp. 347-348.

6. Sodaro, "Moscow and...", op.cit., p. 26.

7. Hoffman, op.cit., p. 39.

8. Samuel F. Wells Jr., "The Mitterrand Challenge," en: Foreign Policy, No. , otoño de 1981, p. 58.

9. Simmons, op.cit., p. 24.

con un argumento sugerente: "...la Alianza se apoya en una ficción: la seguridad de que los EEUU intervendrán en Europa en caso de una agresión soviética." 10 Mitterrand comparte el temor de que EEUU no cumpla su compromiso para con la defensa de Europa occidental.

El presidente socialista recogió en parte, la herencia gaullista en la política exterior francesa. El socialismo de Mitterrand defiende una política exterior francesa independiente 11 porque está convencido de que la autonomía francesa fortalece la independencia europea. Piensa que la fuerza defensiva de Francia debe ser soberana, moderna y estar bien equipada. Continúa con el desarrollo de un arsenal nuclear francés independiente de la OTAN. 12 Se inclina por la seguridad de Europa como una posición intermedia entre la estrategia atlántica y la defensa exclusiva del territorio europeo. 13 Para Mitterrand -como para sus predecesores- "...la ideología es menos importante que la historia, menos

10. Mitterrand, Aquí y ..., op.cit., p. 203-205. No está subrayado en el original, sin embargo, cabe preguntarse: la ficción es la intervención norteamericana en defensa de Europa o la posible agresión soviética?

11. Harvey G. Simmons, "The Mitterrand revolution?," en: International Perspectives, septiembre-octubre de 1982, p. 22.

12. Simmons, op.cit., p. 24.

13. Pierre Eylau-Wagram, "Propositions pour une stratégie française de 1980 a 1990," en: Politique étrangère, Vol. 46, No. 1, primavera de 1981, pp. 122-127.

relevante, que las demandas de la realpolitik." 14 Europa debe garantizar su seguridad de manera independiente y para ello es importante mantener una relación económica con el Kremlin. Frente a la Unión Soviética, Mitterrand parte de la base de que "Entre Rusia y Francia hay demasiados intereses comunes para que [los franceses] no tengamos conciencia de ellos." 15

El presidente francés es una figura política familiar para la Unión Soviética. En 1975, Francois Mitterrand se reunió con Leonid Brezhnev en Moscú al frente de una delegación del Partido Socialista. Afable, entre bromas y recuerdos, -a la manera rusa- Leonid Brezhnev explicó a Mitterrand lo que la URSS pensaba en 1975 sobre las metas de la seguridad europea: un "...futuro de inversiones, de equipo, de intercambios, conquistas científicas, maravillas técnicas, poder de compra." 16 Dos años más tarde, en 1977, Mitterrand mostró que podía ser firme con la Unión Soviética como respuesta a la campaña de defensa de los derechos humanos de Carter. En 1978 -un año después del emplazamiento en Europa oriental de los SS-20 soviéticos- los socialistas, sin abandonar su demanda tradicional de desarme, otorgaron todo su

14. Simmons, op.cit., p. 24.

15. François Mitterrand. Aquí y ahora. Barcelona; Argos Vergara, c1980, p. 67.

16. François Mitterrand. "Brejnev, Kissinger et moi," en: L'Express, 11-17 de septiembre de 1978, p. 64.

apoyo a la fuerza nuclear francesa independiente ante la "inminente amenaza soviética", al tiempo que Mitterrand aseguró el apoyo francés a los Estados Unidos en caso de guerra. 17 No obstante, en 1980, cuando el ministro de Asuntos Externos del Japon, M. Ito, viajó a Francia en busca de la solidaridad francesa para "cerrar filas en contra de la Unión Soviética" después de la invasión de Afganistán, París - Mitterrand incluido- subrayó que su línea política era la détente. 18 La posición francesa reflejó la continuidad gaulista: Francia, que pertenecía a la Alianza Atlántica pero era dueña de una fuerza nuclear soberana, buscaba como de Gaulle, consolidar la seguridad en una Europa unida "del Atlántico a los Urales".

El presidente socialista reconoce el valor táctico de la retórica dura pero aprovecha los beneficios estratégicos de la acción flexible. Al estilo de de Gaulle, enarbola "un pragmatismo que distingue cada problema de los demás y ofrece, según sean las circunstancias, soluciones distintas." 19 Como intelectual, François Mitterrand se incorporó a la corriente

17. Wells, ibid.

18. "In a Frank and Businesslike Atmosphere", Pravda, 23 de diciembre de 1980, en: CDSP, Vol. XXXII, No. 51, 21 de enero de 1981, p. 17.

19. Bernard Ledwidge escribió esto sobre Charles de Gaulle en: "De Gaulle et les Américains," en: Conversations avec Dulles, Eisenhower, Kennedy, Rusk, 1958-1964. Paris; Flammarion, c1984, p. 118. Citado en: Debray, Los imperios..., op.cit., p. 227.

antitotalitaria de la segunda mitad en los años setenta. Como político, aprovechó la instalación de misiles soviéticos en Europa oriental.²⁰ para sumarse a la condena de la opinión pública francesa frente a la política militar soviética. Antinorteamericano en tanto defensor de la independencia nacional francesa y antisoviético en la medida en que rechaza el totalitarismo, François Mitterrand puede ser catalogado como un "conservador pragmático"²¹, que busca moderar la conducta de sus adversarios por medio de la negociación.

En 1980, Mitterrand criticó el "encuentro de Varsovia" entre Giscard y Brezhnev después de la invasión de Afganistán. En su opinión, tanto Pompidou como Giscard mantuvieron una relación demasiado cercana con la URSS.²² En 1981, como presidente de Francia, su actitud frente a la Unión Soviética se definió firme y de acuerdo con las exigencias del consenso antitotalitario, Mitterrand suspendió los encuentros "cumbre" anuales entre Francia y la Unión Soviética. Afirmó que los dos países no mantendrían una relación estrecha hasta que la

20. En 1977, la Unión Soviética instaló los misiles de alcance intermedio conocidos como SS-20 en Europa oriental.

21. Seweryn Bialer introduce las categorías "conservadurismo ideológico" y "conservadurismo pragmático" para ilustrar dos tipos de oposición a las reformas propuestas por Mikhail Gorbachev en la Unión Soviética. El concepto también puede aplicarse a la actitud de François Mitterrand vis a vis la Unión Soviética. Ver: Seweryn Bialer y Joan Afferica, "The Genesis of Gorbachev's World," en: Foreign Affairs, Numero anual 1985, p. 632.

22. Nay, The Black..., op.cit., p. 353.

URSS saliera de Afganistán. En la base de su decisión se encontraba el siguiente argumento: "El derecho internacional todavía no considera un delito no apoyar a pueblos en peligro. Sin embargo, es una ofensa moral y política... que nosotros [Francial] no cometeremos." 23 El presidente socialista advirtió que la presencia militar soviética en los países del Este europeo desde los años 50 era un peligro para la paz mundial y estableció que era indispensable la recuperación del balance estratégico entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. Mitterrand se apoyó en el argumento norteamericano de que el balance estratégico en Europa se inclinaría a favor de los soviéticos en 1984 24. sin embargo considera que la Unión Soviética "intenta obtener en la paz lo que no puede obtener en la guerra, con la que no quiere nada pues conoce demasiado bien su precio." 25

El Kremlin había mantenido un contacto estrecho y frecuente con los gobiernos de la Quinta República, colocados claramente a la "derecha" del espectro político. El Partido Comunista Francés le había sido útil como amortiguador de los ataques antitotalitarios de la opinión pública francesa. En este contexto, un gobierno "de izquierda", defensor de los

23. F. Mitterrand, discurso de Cancun, México, octubre de 1981, citado en: Simmons, op.cit., p. 25.

24. Simmons, op.cit., p. 24.

25. F. Mitterrand, citado en: Debray, Los imperios..., op.cit., p. 226.

derechos humanos en Francia podía polarizar aun más la opinión pública ya de por sí anticomunista y antisoviética. Y eso sucedió con el socialismo de F. Mitterrand.

En 1981, Moscú saludó al nuevo mandatario francés con un recordatorio de la importancia que tenía la relación franco-soviética para el proceso de distensión internacional. Evocó los tradicionales lazos de amistad que unían a los pueblos de Francia y la Unión Soviética y aplaudió la inclusión de cuatro ministros comunistas en el gabinete de gobierno francés. 26 Después de atribuir el triunfo de Mitterrand a una "considerable ayuda" del PCF, los líderes soviéticos exhortaron al nuevo dirigente a mantener la continuidad en la política exterior francesa. 27

El discurso independentista y antinorteamericano de Mitterrand nunca implicó -en el pasado- orientaciones prosoviéticas. Moscú no podía descartar fácilmente los riesgos de un acercamiento franco-estadounidense y de un endurecimiento de la actitud francesa hacia la Unión

26. Marcel Rigout, ministro de Orientación Vocacional; Anicet Le Pors, ministro delegado del P.M. a cargo del Servicio Civil y la Reforma Administrativa; Charles Fiterman, ministro de Transporte; Jack Ralite, ministro de Salud. Ocuparon sus puestos sólo después de firmar un documento en el cual pedían el retiro de las tropas soviéticas en Afganistán y la continuación del proceso de transformación económico-política en Polonia. Ver: Michael J. Sodaro, "Moscow and Mitterrand," en: Problems of Communism, Vol. 31, No. 4, julio-agosto de 1982, p. 32.

27. Yu. Kharlanov, "After the Elections", Pravda, 13 de mayo de 1981, p. 5, en: CDSP, Vol. XXXIII, No. 19, 10 de junio de 1981, p. 17.

Soviética. El Partido Comunista dentro del gobierno "...era un obstáculo a cualquier encuentro con los dirigentes soviéticos y una incitación al diálogo con el presidente de los Estados Unidos." 28 El gobierno endureció su actitud frente a Moscú para demostrar -entre otras cosas- que la presencia comunista en el gabinete no interfería en la toma de decisiones.

En 1981, la política francesa en el Este de Europa tenía dos facetas. En primer lugar, la crisis polaca podía afectar el intercambio económico franco-polonés. "A fines de 1981, el déficit en la balanza comercial [polaca] alcanzaría la cifra de 800 millones de dólares." 29 Francia no intervino en la solución de la crisis y guardó silencio durante el autogolpe de Jaruzelski que acabó temporalmente con el sindicato "Solidaridad". En segundo lugar, la actitud del gobierno francés frente a la URSS en el contexto de Afganistán y Polonia tendría consecuencias: la opinión pública - internacional- esperaba una posición firme por parte de Mitterrand. La opinión pública francesa también condenaba las violaciones a los derechos humanos en la URSS y temía el expansionismo soviético pero, a la vez, deseaba mantener la relación franco-soviética como una garantía para evitar un conflicto bélico. Mitterrand tampoco quería perder los

28. Grosser, Affaires... op.cit., p. 289.

29. Turrent, "Raíces y...", op.cit., p. 152.

beneficios que obtenía de la relación con la URSS: el prestigio y la cooperación económica. No es de sorprender que la diplomacia francesa frente a la URSS fuera ambigua.

Algunas decisiones francesas en este momento alarmaron a Moscú. En julio de 1981, François Mitterrand decidió continuar con la fabricación de la bomba de neutrones. Moscú atribuyó tales decisiones a presiones derivadas de la influencia de la "derecha" 30 en la política mitterrandista. La tolerancia soviética fue el premio al realismo francés frente a la crisis polaca y a sus repercusiones en Europa oriental.

Moscú había decidido dar un nuevo respiro a Polonia. Pero el proyecto reformista polaco dependía más que nunca del balance entre costos y ganancias que guiaba a la política del Kremlin frente a Polonia y que podía ser alterado por cualquier cambio en la situación internacional [o] por el equilibrio entre moderados y radicales dentro del liderazgo soviético... 31

Mitterrand había comprendido la política de Moscú. Basta recordar una declaración en donde afirmó: "Por Dios, ¿cómo puede alguien negar las consecuencias de la última guerra?". 32

En marzo de 1982, François Mitterrand viajó a Estados

30. Yuri Kharlanov. "Rightists' Opposition", Pravda, 27 de diciembre de 1981, en: CDSP, Vol. XXXIII, No. 52, 27 de enero de 1982, p. 16.

31. Turrent, "Raíces y...", op.cit., p. 159.

32. Simmons, op.cit., p. 24.

Unidos. 33 La URSS vio con mucho recelo las probabilidades de un acercamiento entre los dos países. Pero en julio, el Kremlin alabó la voluntad del mandatario francés de ejercer una política independiente, no reintegrarse al comando militar de la OTAN y rechazar el embargo económico 34 a la URSS decretado por el gobierno norteamericano. 35 Moscú comentó la devaluación del franco pero la atribuyó a la "política financiera de EEUU" y a "presiones [de la oposición] sobre el gobierno de izquierda.". 36 La prensa soviética fue severa en ocasiones. En 1982, calificó el desempeño de François Mitterrand como un conjunto de "...políticas contradictorias difíciles de juzgar en un año". 37 La mezcla de europeísmo, derechos humanos, independencia nacional y atlantismo que

33. En 1944, Charles de Gaulle advirtió que el camino mas corto para llegar a Washington pasaba por Moscú. "cuarenta años más tarde, un presidente francés extrae de la distribución de las fuerzas mundiales la conclusión -inversa pero de la misma naturaleza- de que la negociación con Moscú pasa primero por Washington". Ver: Debray, Los imperios..., op.cit., p. 272.

34. El presidente Reagan decretó un embargo de piezas indispensables para la construcción del gasoducto euro-siberiano a las firmas alemanas, británicas y francesas encargadas de su construcción.

35. A. Krivopalov, "Following Overseas Trip", Izvestia, 16 de marzo de 1982, en: CDSP, Vol. XXXIV, No. 11, 14 de abril de 1982, p. 15.

36. "Franco Devalued", Pravda, 16 de junio de 1982, en: CDSP, Vol. XXXIV, No. 24, 14 de julio de 1982, p. 21.

37. E. Arsenyev, "On a Path of Changes," Pravda, 24 de julio de 1982, en: CDSP, Vol. XXXIV, No. 30, 25 de agosto de 1982, pp. 6.

François Mitterrand manejaba era fuente de irritación para la Unión Soviética desde entonces. 38 Sin embargo, los giros - resultado de presiones encontradas- confirmaban el pragmatismo político del presidente de Francia. 39

La URSS previno -a través de la prensa- contra la agudización del anticomunismo. Protestó contra la "campana antisoviética, anticomunista y antisindicalista" 40, pero protegió al gobierno. Estableció que la "...derecha, que controla medios de comunicación, es responsable." 41 A la vez, algunos comentaristas soviéticos aprobaron las reservas del gobierno francés a participar en el embargo impuesto por Reagan. Algunas filiales -en Francia- de compañías norteamericanas que tenían contratos para surtir material y equipo para la construcción del gasoducto eurosiberiano "Urengoi-Uzhgorod" -que habría de abastecer a Europa occidental con gas natural soviético- fueron compelidas a

38. Marie Mendras, "La France dans la politique occidentale de l'URSS," en: Politique étrangere, otoño de 1985, p. 665.

39. "Sería estúpido ver en ello un atlantismo cualquiera o una debilidad por el Imperio dominante. Esta aptitud para el desdoblamiento, entre la necesidad del momento y la inclinación personal, distingue al hombre de Estado de los hombres de sospecha o de pasión..." Debray, Los imperios..., op.cit., p. 272.

40. "Slanderers Condemned", Pravda. 22 de diciembre de 1982, p. 8, en: CDSP, Vol. XXXIV, No. 51, 19 de enero de 1983, p. 22.

41. Ibid., p. 23.

cumplir sus obligaciones con la URSS. 42 Sin embargo, Moscú no estaba dispuesto a sacrificar intereses estratégicos en aras de su relación con Francia y advirtió claramente que la solidaridad atlántica, la construcción de la bomba de neutrones y el fortalecimiento de la fuerza nuclear francesa - "acciones antisoviéticas" fue la denominación- podrían redundar en un franco deterioro de las relaciones entre los dos países. 43

La fuerza nuclear y el antisovietismo franceses figuraban como los principales puntos de fricción con el Kremlin. Sin embargo, ambos casos tenían salvedades. La fuerza nuclear se convertía en problema en tanto obedeciera tendencias "atlantistas". No era obstáculo mientras el gobierno defendiera una posición política independentista. El antisovietismo francés tenía un origen -la "derecha" francesa- y un acicate: la influencia del antisovietismo norteamericano. Las decisiones "contradictorias" del gobierno Mitterrand reflejaron que la relación París-Moscú ya tenía una dinámica propia. Paralelamente, la continuidad y la composición de la actividad económica entre Francia y la URSS revelan la importancia de la relación franco-soviética.

42. Yu. Kharlanov, "Designs and Reality," Pravda, 3 de agosto de 1982, en: CDSP, Vol. XXXIV, No. 31, p. 16. y; Yury Kharlanov, "Against Diktat," Pravda, 24 de agosto de 1982, en: CDSP, Vol. XXXIV, No. 34, p. 17.

43. Arsenyev, loc.cit.

Los Beneficios Económicos

Durante los años 1981 y 1982, a partir de que François Mitterrand llegó a la presidencia, la relación económica entre Francia y la Unión Soviética se fortaleció aun más: la transferencia de tecnología en las áreas metalmecánica, petroquímica y biotecnología aumentó paralelamente a los progresos en la investigación espacial. En 1981 fue puesto en órbita el satélite franco-soviético *Dreol-3*, de la serie *AUSS* ("Automatic Universal Orbital Station") con una microcomputadora francesa a bordo. La información sobre emisión de energía solar, fue procesada conjuntamente por la Academia de Ciencias de la URSS y por el Centro Nacional de Estudios Espaciales en Francia. 44

En diciembre de 1981 se llevó a cabo la decimosexta reunión de la Comisión Mixta Permanente Francia-URSS que concretó un proyecto de cooperación científica y tecnológica hasta 1990. La reunión ultimó los detalles de un vuelo espacial conjunto a realizarse en 1982 y se fijó como meta el incremento del intercambio de sistemas automatizados, comunicaciones e industria química y automotriz. Asimismo,

44. B. Konovalov, "Meeting the Solar Wind". *Izvestia*, 24 de septiembre de 1981, en: CDSF, Vol. XXXIII, No. 38, 21 de octubre de 1981, p. 11.

informó que el comercio entre ambas naciones durante 1980 totalizaba 3.7 billones de rublos. 45

En enero de 1982, las autoridades representantes de Soyuzgasexport y Gaz de France acordaron que Francia compraría ocho billones de metros cúbicos de gas natural soviético anuales por un período de 25 años a partir de 1984. El "contrato del siglo", como lo calificó la prensa francesa, implicaba que la Unión Soviética proveería por diez años, el 35% del gas natural que consume Francia; la cifra representaba el 5% de sus necesidades energéticas totales. 46 La firma de los contratos de compra-venta de gas natural estuvo acompañada por acuerdos de participación de compañías francesas en la construcción del gasoducto eurosiberiano "Urengoi-Uzhgorod".

Ambas decisiones fueron criticadas en Francia porque aumentarían la dependencia hacia la Unión Soviética. 47 Estados Unidos también protestó contra los acuerdos ya que contravenían el embargo de piezas a las compañías constructoras del gasoducto impuesto por Ronald Reagan. Como quiera que sea, el convenio sobre el gasoducto demostró el

45. "In the Spirit of Cooperation", Pravda, 16 de diciembre de 1981, en: CDSP, Vol. XXXIII, No. 50, 13 de enero de 1982, p. 18.

46. Sodaro, "Moscow and...", ibid. Katherine Nay afirma que el aumento en la dependencia francesa de gas natural soviético fue del 15 al 36%. Ver: Katherine Nay. Les sept Mitterrand. Paris; Grasset, c1988, p. 48.

47. Francois-Poncet. op.cit., pp. 439-440.

interés de Francia en expandir la cooperación con la URSS. 48

De hecho, los proyectos franco-soviéticos en el área científico-técnica no pueden menos que calificarse de sorprendentes: van desde investigaciones médicas y biológicas hasta la exploración de Venus. En el ámbito del progreso tecnológico parecía que Francia y la Unión Soviética entrarían juntas al siglo XXI. En junio de 1982, los dos países realizaron un vuelo espacial conjunto de una semana de duración. Los astronautas franceses y soviéticos en el complejo orbital "Salyut-7-Soyuz-T-5-Soyuz-T-6" llevaron a cabo estudios sobre la atmósfera terrestre, el medio ambiente interplanetario y las fuentes de radiación galáctica. Los astronautas registraron, con equipo fotográfico francés de alta resistencia a interferencias, etapas del proceso de cristalización y difusión de metales en condiciones de ingravidez.

El cosmonauta francés Jean-Loup Chretien sintetizó la importancia del programa espacial franco-soviético al declarar:

...la participación conjunta [franco-soviética] permitió a Francia avanzar rápidamente en etapas de la exploración espacial que han tomado muchos años a otros países. 49

48. Hoffman, op.cit., p. 43.

49. CDSP, Vol. XXXIV, No. 26, p. 14. y; CDSP, Vol. XXXIV, No. 27, pp. 12-13.

1983 Y LOS RETOS DEL PROGRESO

El 12 de noviembre de 1982, se publicó en Francia 1 -con cierta incertidumbre- la noticia del fallecimiento de Leonid Brezhnev. La muerte del líder permitió que los comentaristas franceses pronosticaran cambios profundos en las políticas soviéticas. 2

En el ámbito doméstico, la herencia de Brezhnev fue negativa. El ritmo de crecimiento económico de la URSS disminuyó visiblemente durante la segunda mitad de la década de 1970.

La mano de obra empezó a escasear...la inversión neta de capital, que años antes generó tasas de crecimiento hasta del 8%, dejó de hacerlo. La tasa de amortización o depreciación de los bienes de capital excedió a la tasa de inversión y la económica empezó a descapitalizarse. 3

El ingreso nacional y el valor global de la producción industrial decrecieron: su tasa anual de crecimiento, 5.7% y 7.4% entre 1971 y 1975, descendió hasta 3.7% y 4.5% en el

1. Le Monde, 12 de noviembre de 1982, p. 1.

2. Bernard Feron. "Le garant de la stabilité," en: Ibidem.

3. Isabel Turrent. "Reforma económica en la Unión Soviética: la 'Perestroyka'," en: Foro Internacional, Vol. XXVIII, No. 4, abril-junio de 1988, p. 585.

período. 1976-1980. 4 En 1975, el ingreso nacional y el valor de la producción industrial soviéticos eran, están sólo, el 67% y el 80% de los estadounidenses. 5

En contraste, el sector militar se desarrolló ampliamente:

El gobierno de Brezhnev dedicó enorme atención al sector militar. A diferencia de la industria civil, la militar funcionó con una gran eficiencia. [Se observó]...un incremento anual de 4% en los gastos del sector militar (14% del PNB a principios de los ochenta...)... 6

Dada la disminución en el ritmo de crecimiento, podía preverse un incremento de dicho porcentaje en los años siguientes. De continuar, tal situación llevaría a la Unión Soviética a reducir las inversiones y el consumo.

Yuri Andropov fue electo Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética en noviembre de 1982; inmediatamente "se rodeó de un equipo de funcionarios y asesores jóvenes que empezaron por elaborar un certero diagnóstico de los males de la economía soviética." 7 La

4. Li Jing-Jie, "La politique extérieure de l'URSS après Brejnev," en: Etudes Internationales, Vol. XVI, No. 1, marzo de 1985, p. 105.

5. Ibidem.

6. Turrent, "Reforma...". op.cit., p. 584.

7. Ibid., p. 592.

reforma económica global -la única opción efectiva 8- se convirtió en una posibilidad real.

El comentario de François Mitterrand al periódico Le Monde respecto al cambio de liderazgo en el Kremlin fue muy explícito:

...no modificaré la política de Francia. Nuestra relación con la Unión Soviética se mantendrá inalterada... La URSS desea, firme y legítimamente, su seguridad; nosotros también. La Unión Soviética debe comprender que me rehusé a contabilizar las fuerzas francesas dentro del cálculo Este-Oeste. A cambio, reafirmo mi hostilidad hacia cualquier forma de bloqueo económico contra Rusia [sic] e insisto en la continuación del intercambio comercial. 9

El presidente de Francia estaba dispuesto a mantener la cooperación económica con la Unión Soviética. 10 Sin embargo, enfatizó su interés en mantener la autonomía de su defensa por medio de una fuerza nuclear francesa independiente.

En enero de 1983, se desató un grave problema en la embajada francesa en Moscú: al parecer la KGB había interceptado en varias ocasiones la correspondencia de la sede diplomática. 11 El 20 del mismo mes, el discurso de François

8. Ibid., p. 591.

9. Le Monde, 26 de noviembre de 1982, tomado de: Schreiber. op.cit., pp. 348-349.

10. Las reuniones "cumbre" anuales entre los líderes de ambos países estaban suspendidas desde 1981.

11. Jean Francois-Poncet, "Quatre ans de politique étrangère socialiste. Le mirage évanoui," en: Politique étrangère, No. 2, verano 1985, p. 439.

Mitterrand en el Bundestag, aclaró la posición francesa respecto a la "détente armada" 12:

Francia cree -les guste o no- que las armas nucleares son instrumentos de disuasión: garantizan la paz dado que existe el equilibrio de fuerzas. Por el momento sólo dicho equilibrio puede conducir a buenas relaciones con los países del Este, nuestros vecinos y socios históricos. Tal es la base de la détente... (que) facilitó la Ostpolitik, e hizo posibles los acuerdos de Helsinki. 13

Las declaraciones de Mitterrand sobre la détente en el discurso en el Bundestag complicaron las relaciones con el Kremlin porque, en apariencia, respaldaban la política atlántica. 14 Sin embargo, en el trasfondo de las declaraciones del presidente francés se encontraba el futuro inmediato de Europa 15: Mitterrand se preparaba para dar un giro "europeísta" a la política exterior francesa. El equilibrio de fuerzas en Europa -la seguridad básica- se convirtió en condición de la seguridad contextual europea: la cooperación.

El "escandalo de la embajada" llegó a su climax en abril, cuando las autoridades francesas decidieron -en un acto sin precedentes- la expulsión de 47 diplomáticos, periodistas y

12. La expresión es de Michel Tatu.

13. François Mitterrand, discurso en el Bundestag, 20 de enero de 1983, citado en: Denis Delbourg, "Est-Ouest contre vents et marées," en: Politique étrangère, No. 2, verano de 1985, p. 326.

14. Grosser, Affaires..., op.cit., pp. 302-304.

15. Delbourg, ibid.

residentes soviéticos. 16. Moscú protestó vigorosamente, pero no tomó represalias. En declaraciones al semanario alemán Der Spiegel, Yuri Andropov estableció que Moscú "...no caer[ía] en la provocación" dado que nuestras relaciones con Francia se han construido sobre bases firmes y compartimos intereses a largo plazo." 17. Más aun, V. Zimyanin -vicepresidente del Comité Soviético de Relaciones Exteriores- matizó:

Es innecesario recordarlo: la Unión Soviética y Francia pertenecen a sistemas sociales y alianzas políticas distintas. Es natural que difieran sus posiciones frente a ciertas cuestiones así como sus propuestas para solucionarlas. Sin embargo, es vital delinear las fronteras de dichos desacuerdos y no extrapolarlos al conjunto de nuestras relaciones...privilegiadas. 18

La Unión Soviética expresó claramente su voluntad por mantener la relación con Francia. Ambas naciones compartían el interés por consolidar la seguridad contextual europea.

Los Retos del Progreso

En marzo de 1983, el presidente norteamericano Ronald Reagan anunció su proyecto de perfeccionamiento de un sistema antibalístico conocido oficialmente como Iniciativa de Defensa

16. Ver la prensa francesa, días 6, 7 y 8 de abril de 1983.

17. Schreiber, op.cit., p. 47.

18. "For the Sake of an Improved International Situation", Pravda, 29 de junio de 1983, p. 4, en: CDSP, Vol. XXXV, No. 26, 27 de julio de 1983, p. 20.

Estratégica (IDE) e informalmente como guerra de las galaxias". El plan comprendía el uso de alta tecnología y su aplicación al área militar en el espacio exterior. Desde 1972 con el Tratado ABM, la Unión Soviética buscaba eliminar la posibilidad de que cualquier estado nuclear desarrollara sistemas anti-balísticos. De acuerdo con Moscú, la protección absoluta contra la represalia masiva favorecía el uso impune del armamento nuclear: la Iniciativa de Defensa Estratégica era una violación flagrante del Tratado de 1972. 19

La Iniciativa de Defensa Estratégica, propuesta por el presidente estadounidense Ronald Reagan en 1983, enfrentó a Europa a un compromiso económico y tecnológico. "Ayer se hablaba de Europa cara a la crisis. Hoy se habla de Europa en crisis..." 20, afirmaban los especialistas; "...la IDE (la "Guerra de las Galaxias")...impuso a los países europeos una revisión brutal de que es lo que están dispuestos [Europa] a emprender en conjunto." 21

La respuesta inicial del gobierno francés a la petición norteamericana de colaboración europea en el proyecto fue

19. Bialer, The Soviet..., op.cit., p. 371.

20. Laurent Fabius (ministro de Industria y Educación), "Pour un espace européen scientifique, industriel et social," en: Politique étrangère, Vol. 49, No. 1, primavera de 1984, p. 49.

21. Philippe Moreau Defarges, "'...J'ai fait un rêve...' Le président François Mitterrand, artisan de l'union européenne," en: Politique étrangère, verano de 1985, pp. 372.

negativa. La IDE revivió los temores franceses de que Europa occidental quedara desprotegida frente a un ataque de la URSS. En un principio, Francois Mitterrand se inclinó por revitalizar la cooperación franco-alemana en el área de la defensa europea sobre la base del Tratado de París de 1963. Este tratado -firmado el 22 de enero de 1963- incluyó un preámbulo que ligó la alianza franco-germana a la política atlántica. 22 El presidente francés buscó, asimismo, revivir la Unión Europea Occidental (UEO): el mecanismo a través del cual Alemania Federal se asoció a la OTAN en la década de los 1950. Ambas iniciativas, al transcurrir los meses, apuntalaron la vieja convicción de que Europa debía renacer como una entidad independiente y poderosa capaz de asegurar su propia defensa.

Las decisiones del gobierno mitterrandista en materia de defensa fueron blanco de críticas directas e indirectas por parte de la Unión Soviética porque implicaban la posibilidad de un rearme alemán. Una alianza franco-germana comprometía la fuerza nuclear francesa con las necesidades alemanas. Sin embargo, la prensa soviética se limitó a atacar el militarismo de la OTAN sin incluir a Francia dado que no pertenece al comando armado de la organización. 23 Más aun, el periódico

22. Touchard, op.cit., p. 222.

23. N. Polyanov, "Washington's European Hostages," en: International Affairs (Moscu), No. 7, julio de 1983, pp. 77-84.

Izvestia culpó a "corrientes identificadas con el atlantismo" de las acciones del gobierno francés en el ámbito militar. 24 Cabe recordar que la Unión Soviética se opone al "atlantismo" pero no al desarrollo de un esquema de seguridad pan-europeo cuya base sea el "acuerdo entre vecinos" de Alemania que data de 1971. Un convenio entre Francia y la URSS acerca de la situación alemana no sería rechazado. Sin embargo, el recrudecimiento de la tensión internacional afectó la política europea.

El Retorno a la Guerra Fría

Los últimos meses de 1983 fueron escenario de lo que parecía ser el fin de la distensión. El día primero de septiembre, los soviéticos derribaron un avión de Aerolíneas Coreanas con 269 personas a bordo. El ataque al jet sudcoreano agravó dramáticamente el antisovietismo de la opinión pública francesa.

El temor a la "amenaza soviética" alcanzó límites alarmantes justo cuando la administración Reagan estimulaba la alianza político-militar entre Europa occidental y Estados Unidos. El 14 de noviembre llegaron de Estados Unidos a Gran Bretaña los primeros misiles crucero y el 22 del mismo mes, la RFA se pronunció a favor de la instalación de los Pershing-11

24. A. Krivopalov. "Atlanticists' onslaught," Izvestia, 14 de diciembre de 1982, en: CDSP, Vol XXXIV, No. 50, p. 17.

en territorio alemán. 25 Como respuesta, los soviéticos se retiraron de las pláticas sobre desarme que se efectuaban en Ginebra.

Los hechos mencionados podían haber tenido repercusiones funestas para la relación franco-soviética. Los contactos de alto nivel entre Francia y la Unión Soviética 26 se habían suspendido desde 1981. En 1983, la relación franco-soviética entró en un impasse acorde con el deterioro progresivo de la atmósfera internacional. No obstante, el 9 de septiembre de 1983, Andrei Gromiko -ministro soviético de Relaciones Exteriores- efectuó una visita de 24 horas a París para llevar a cabo un "...ejercicio menor de relaciones públicas a fin de enmendar la reputación soviética, severamente dañada por el incidente del jet sudcoreano." 27

Mitterrand había decidido conservar el curso de los contactos económicos con la URSS. Sin embargo, quedó en espera de la reforma global -política y económica- del sistema soviético. Andropov no pudo realizarla "...porque su salud se

25. Fue entonces que la fórmula "Europa nuestra casa común" se escuchó por primera vez en labios del ministro A. Gromyko. Ver: Joseph Rovin, "Presentada por la URSS, la idea de la Casa Común en Europa Parece una Versión Moderna del Caballo de Troya," de Le Monde, para: Expelsior, 25 de enero de 1989, p. 3-M.

26. El Protocolo de consultas de 1979 estableció entre Francia y la Unión Soviética el principio de una cumbre anual, y otro acuerdo, de 1979, preveía dos encuentros anuales de los ministros de Asuntos Exteriores.

27. Maurice Delarue, "Back to Business With Gromyko," en: The Guardian, 18 de septiembre de 1983, p. 11.

lo impidió y porque, como él mismo afirmó, aunque conocía los males de la economía, no tenía una estrategia para solucionarlos...". 28 En estas circunstancias, la inminente desaparición -desde marzo no hacía apariciones públicas y se rumoraba que estaba grave- del líder soviético acentuó aun más la incertidumbre mientras arreciaba la crítica de la oposición a Mitterrand por mantener las relaciones económicas con la Unión Soviética. 29

A fines de 1983, la posición de Moscú ya era definitiva:

A pesar de ciertas diferencias en algunos temas, el desarrollo de las relaciones entre Francia y la URSS es un elemento fundamental para asegurar la paz universal, la seguridad de los pueblos y la confianza en Europa. 30

Al parecer, Francia mantenía su calidad de "interlocutor privilegiado" de Moscú aun durante el recrudecimiento de la tensión internacional.

El "Europeísmo" de François Mitterrand

En 1984, Mitterrand empezó a hablar de Europa como "...una fuerza de paz y equilibrio entre las superpotencias"

28. Turrent, "Reforma...", op.cit., p. 593.

29. Jean Francois-Poncet (ministro de Relaciones Exteriores en el período 1978-1981), "Quatre ans de politique étrangère socialiste. Le mirage évanoui," en: Politique étrangère, No. 2, verano de 1985, p.439-440.

30. "Talk in the Kremlin", Pravda, 23 de noviembre de 1983, p. 1, en: CDSP, Vol. XXXV, No. 47, 21 de diciembre de 1983, p. 16-17.

31, y de Francia como el motor que debería impulsarla. Esta revitalización del papel mesiánico que Francia tiene dentro del mundo estaba presente desde la llegada al poder del presidente socialista en 1981:

He escogido, junto con otros, colocar a Francia a la cabeza de las naciones industriales, convertirla en iniciadora de un nuevo estilo de desarrollo...para construir [Europa] debemos evitar los desacuerdos bilaterales o comunitarios. Busco, por el contrario, la solución de problemas actuales a la luz de proyectos concretos de resurgimiento europeo...³²

Mitterrand visualizó inclusive, la posibilidad de un nuevo principio de organización para Europa: el "Espacio social europeo". Esta entidad sería una Europa donde "...se haga participar mas a los trabajadores...La Europa de los trabajadores esta por formarse...". ³³ El presidente francés añadió una categoría social a los esquemas de construcción y fortalecimiento europeo. La "Europa social" -complemento de la "Europa económica" (CEE)- debía favorecer la cohesión política. Mitterrand llevó su "socialismo de colores franceses" al ámbito europeo. La idea del resurgimiento europeo giraba en torno a un objetivo mayor: establecer un

31. De Porte, op.cit., p. 45.

32. F. Mitterrand, conferencia de prensa del 24 de septiembre de 1981, Le Monde, 26 de septiembre de 1981, p. 3. Citado en: Moreau Defarges, "...J'ai fait ...'", op.cit., p. 360.

33. François Mitterrand, entrevista con Andre Chandernagor, Le Monde, 11 de agosto de 1981, citado en: Ibid., p. 361.

espacio común para la industria y la investigación. La meta era imperativa ya que, de acuerdo con el gobierno francés: "Europa no sobrevivirá y no progresará si no encara el mayor reto de nuestro tiempo: la tercera revolución tecnológica." 34 Mas tarde se conocería que un funcionario de Andropov -Mijail Gorbachev- pensaba lo mismo. 35

El 7 de febrero de 1984, Mitterrand propuso la creación de la "Comunidad Europea del Espacio" y, mas adelante, sugirió a sus socios europeos un programa de investigación civil en seis ramas: optrónica, nuevos materiales, grandes computadoras, lasers, inteligencia artificial y microelectrónica. Este proyecto conocido por el nombre de "Eureka", fue anunciado en abril de 1985 y debía ser complementado por tres programas espaciales mayores: "Siracusa" (sistema de satélites de comunicación), "Helios" (satélites de observación militar) y "Hermes", que comprendía el desarrollo de una nave espacial para la segunda mitad de 1990.

34. Fabius, op.cit., p. 50.

35. "En palabras de Gorbachev, el futuro de la Unión Soviética depende de que su economía cambie a un sistema 'intensivo' que signifique avances en la ciencia y la tecnología, y mayor productividad del trabajo. El país debe dar el salto cualitativo hacia una economía postindustrial -inaugurada en el Occidente por los avances tecnológicos de los años sesenta-, en la cual lo fundamental es la producción de plásticos, energéticos y, por supuesto de microchips, mas que de acero, hierro y cemento." Ver: Turrent, "Reforma...", op.cit., p. 595.

El Kremlin tiene plena conciencia de que "Francia y Europa no pueden preservar su seguridad y mantener su rango en el mundo sin establecer con la Unión Soviética un diálogo claro, sostenido y directo." 36 La relación franco-soviética es el mejor ejemplo de este "diálogo". Evidentemente, la continuidad de las relaciones económicas entre París y Moscú formaba parte del "resurgimiento" europeo que Mitterrand sugirió desde 1981.

Para la URSS, el "diálogo" también era muy importante:

La Unión Soviética se [había convertido] en el mayor importador mundial de granos y alimentos y en un gran comprador de maquinaria, y sus exportaciones son primordialmente materias primas y minerales. 37

En este contexto, Moscú aprovechó su relación con Francia para inyectar nuevos recursos a su economía en crisis.

Entre 1980 y 1983, el comercio franco-soviético totalizó 15.7 billones de rublos: 70% más que el total de los cinco años anteriores. 38 En términos contables, el comercio con la Unión Soviética es deficitario para Francia. 39 Sin embargo, el proceso "europeísta" que París inició en 1983 se fundamentó en la investigación y desarrollo de áreas prioritarias para la Unión Soviética: la tecnología y la investigación industrial.

36. Debray, Los imperios..., op.cit., p. 276

37. Turrent, "Reforma...", op.cit., p. 590.

38. A. Vtorov, "URSS-France: Through a Dialogue to Greater Understanding and Detente," en: International Affairs (Moscu), No. 12. diciembre de 1985, p. 7.

39. Debray, Los imperios..., op.cit., p. 278.

Muy probablemente esto revertiría el déficit en la balanza comercial franco-soviética. A la vez, la composición del comercio favorece a Francia: maquinaria, tecnología y manufacturas francesas a cambio de materias primas y minerales soviéticos.

MITTERRAND Y CHERNENKO: EL REENCUENTRO

El 10 de febrero de 1984, el Kremlin anunció el deceso de Yuri Andropov. La crisis de sucesión en la Unión Soviética entretaba al mundo -una vez más- con la perspectiva de un cambio en las políticas de Moscú. Diversos factores hacían previsible, además de imperioso, un nuevo rumbo.

En 1983, el anuncio norteamericano de la Iniciativa de Defensa Estratégica impuso retos para Europa occidental y también para la Unión Soviética. Frente a la IDE y para mantener la paridad militar con EEUU, la URSS necesitaba desarrollar un sistema antibalístico espacial paralelo que requería de una inversión millonaria. La Unión Soviética no estaba en condiciones de dirigir más recursos para proyectos militares cuando era indispensable efectuar una reforma estructural en el ámbito económico que conllevaba, por fuerza, una disminución del gasto militar.

La actitud soviética frente al desarme se endureció después de la muerte de Yuri Andropov. Moscú había duplicado el número de misiles SS-20 emplazados en Europa oriental e insistía, en contra de los deseos de Francia ¹, en contabilizar la fuerza nuclear francesa como parte del arsenal total de la OTAN dentro de las negociaciones sobre euromisiles. Londres y París se resistían a permitir que sus

1. Delarue, loc.cit.

arsenales fueran incluidos en los totales de la OTAN debido a las "diferencias técnicas" que había entre ellos y los euromisiles estadounidenses. Desde la óptica norteamericana, los arsenales francés y británico son armas de alcance medio, como los misiles crucero y Pershing-11, porque alcanzan objetivos en la Unión Soviética. Desde un punto de vista europeo -y por ende soviético- también se consideran armamento estratégico. "Cada uno llama 'estratégica' al arma que puede alcanzarlo, y 'táctica' o 'intermedia' a la que sólo alcanza a su aliado o su adversario." 2

En estas circunstancias debía reunirse -como continuación del proceso de Helsinki- la Conferencia de Estocolmo. La actitud internacional era de absoluta desconfianza hacia la URSS debido en parte, al derribo del jet sudcoreano. No obstante, el ministro francés de Relaciones Exteriores -Claude Cheysson-, se pronunció abiertamente por la continuación del diálogo con la Unión Soviética. 3 Para Francia, la cooperación estrecha con la URSS seguía significando una mayor influencia en la política europea y una garantía para su seguridad dentro del continente. 4

2. Debray, Los imperios... op.cit., p. 180.

3. Ver: "Some Practical and Realistic Advice," en: Time, 2 de enero de 1984, p. 20.

4. "Las relaciones franco-soviéticas...responden a un imperativo de seguridad, primero, en Europa: Francia y la Unión Soviética son las dos únicas potencias nucleares del continente europeo...", Debray, Los imperios... op.cit., p. 276.

La Conferencia de Estocolmo fue inaugurada el 17 de enero de 1984 y estuvo integrada por 33 estados europeos. Contó nuevamente -como en el caso de Helsinki y Madrid- con la presencia de Estados Unidos y Canadá. Durante la Conferencia de Estocolmo, la Unión Soviética propuso:

...una combinación de medidas técnico-militares y procesos legales internacionales y diplomáticos para asegurar el éxito de la Conferencia y hacer de ésta una contribución mayor a la seguridad europea e internacional. 5

La Conferencia tenía, como fin último,

...desarrollar, en etapas, acciones concretas nuevas y efectivas diseñadas para fortalecer la confianza y la seguridad y lograr el desarme; así como dar efecto y expresión al deber de los estados de abstenerse del uso de la fuerza en sus relaciones mutuas. 6

La URSS presionaba a favor del relajamiento de la tensión a través de un foro pan-europeo. La seguridad contextual -la consolidación de la credibilidad y la confianza por medio de la cooperación económica, la inviolabilidad de las fronteras y la no injerencia en asuntos internos- mantenía su vigencia.

Estados Unidos instaló proyectiles en Europa mientras sus aliados se debatían internamente con las corrientes políticas opuestas a la carrera armamentista. Reagan calificó a la Unión Soviética como "el imperio del mal" mientras

5. O. Alov, "An Important All-European Forum in Stockholm," en: International Affairs (Moscú), No. 7, julio de 1984, p. 35.

6. Sh. Sanakoyev, "The Road of Confidence and Security in Europe," en: International Affairs (Moscú), No. 4, abril de 1984, p. 3.

Francia -miembro de la OTAN pero no de su comando militar- abogaba por el diálogo con el Kremlin. El socialista François Mitterrand mantuvo una relación necesaria con la Unión Soviética -libre de la espectacularidad de los años precedentes por el recrudecimiento de la tensión internacional-, la presencia de ministros comunistas en el gabinete francés y los cambios en Moscú- en tanto esperaba cambios reformistas en las políticas del Kremlin.

Konstantin V. Chernenko fue nombrado Secretario General del PCUS el 27 de febrero de 1984. El nuevo líder soviético tenía 72 años de edad y era parte de la "vieja guardia" brezhneviana. Su edad y su formación hacían difícil pensar en la continuación de una era de reformas en la Unión Soviética.⁷ Y sin embargo, Francia se propuso mantener la delantera en el diálogo con la URSS.⁸

En abril de 1984, la política de Mitterrand efectuó un "viraje simbólico".⁹ Francia se acercó a Estados Unidos pero se preocupó por recuperar su personalidad europea a través -entre otras cosas- de un estrechamiento de los lazos con la RFA. El reacercamiento franco-alemán y la nueva etapa "europeísta" de la política exterior francesa exigían la revitalización de los lazos entre París y el Kremlin para

7. Ver: Jing-Jie, op.cit., p. 108.

8. De Porte, "France's...", op.cit., p. 164.

9. Ver: Nay, Les sept..., op.cit., pp. 113-160.

mantener el equilibrio europeo. Mitterrand anunció -en junio de 1984- su decisión de reanudar los contactos de alto nivel entre Francia y la URSS 10 y viajó a Moscú.

El Reencuentro

Chernenko saludó al presidente Mitterrand con un recordatorio de la tradición de amistad entre Francia y la Unión Soviética. De acuerdo con la crónica occidental, Chernenko omitió -en su discurso- un fragmento incluido en la traducción distribuida a los invitados y mas tarde transmitido por la televisión soviética: "Aquellos que intentan aconsejarnos en materia de derechos humanos sólo provocan en nosotros una sonrisa irónica. No permitiremos que nadie interfiera en nuestros asuntos." 11

Mitterrand, por su parte, pagó tributo al desempeño de la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial pero responsabilizó al liderazgo por alterar el equilibrio nuclear en Europa con la instalación de los misiles SS-20. Hizo especial hincapie en el respeto de las garantías individuales como elemento esencial para lograr un clima de confianza y credibilidad y se refirió, específicamente, al caso de Andrei

10. "...nadie sabe porqué, pero las relaciones mejoraron repentinamente." Ver: Nay, The Black and..., op.cit., p. 356.

11. K. Chernenko. Ver: Hunter R. Clark. "Not Even an Ironic Smile," en: Time, 2 de julio de 1984, p. 16.

Sajarov. La alusión francesa al disidente soviético no recibió respuesta concreta por parte de Chernenko.

De acuerdo con los analistas soviéticos 12, el Kremlin manifestó su aprobación a las reservas francesas respecto a la militarización del espacio exterior. Asimismo, insistió en la correspondencia de intenciones entre Francia y la Unión Soviética respecto a la reglamentación y prohibición de armas químicas. Moscú enfatizó su agrado por el reconocimiento francés del derecho a la soberanía del pueblo palestino. También alabó el apoyo de París a la independencia e integridad territorial de Líbano y la petición francesa para que Israel se retirara de Líbano. El Kremlin recordó con agrado la cooperación franco-soviética durante las etapas del proceso pan-europeo en Helsinki, Madrid y Estocolmo. De igual forma, agradeció el apoyo francés para la continuación del diálogo y para mantener la coexistencia pacífica. Chernenko reveló todas las posibilidades de acción conjunta entre Francia y la URSS para "apoyar la paz y paliar el deterioro - provocado por la política de Estados Unidos- de la atmósfera internacional." 13

El comunicado del Comité Central del PCUS reportó que la visita de Mitterrand a Moscú,

12. A. Vtorov, "Six Decades of Soviet-French Diplomatic Relations," en: International Affairs (Moscú), No. 11, noviembre de 1984, p. 30-36.

13. Ibid., p. 35.

...ofreció] más oportunidades para una considerable expansión y fortalecimiento de las relaciones franco-soviéticas. En especial en las áreas de cooperación en política exterior, lazos económicos e intercambio científico-técnico y cultural. Tales resultados crean los prerequisites para una política de détente más activa y fortalecen la paz y la seguridad en Europa y en el mundo. 14

Mitterrand fue el líder europeo más importante en "aventurarse" a Moscú desde noviembre de 1983, fecha en que la OTAN empezó a instalar nuevos misiles en Europa. 15 En realidad, con su viaje a la Unión Soviética en junio de 1984, el presidente francés demostró que "Francia podía mantener un diálogo con los soviéticos aun cuando Estados Unidos no pudiera hacerlo." 16

14. Ibid., p. 36.

15. Clark, ibid.

16. Hoffman, op.cit., p. 43.

LA NUEVA ETAPA: "EUROPA: NUESTRA CASA COMÚN"

Los franceses empezaron a rechazar el programa del Partido Socialista desde 1983. El desempleo creciente provocó descontento entre la población y preocupación en el gobierno. Hasta 1984, las banderas de Mitterrand -el socialismo y la nacionalización- probaron su ineficacia. El "viraje simbólico" de la política mitterrandista -mencionado en el capítulo anterior- no fue otra cosa que el abandono paulatino del programa presentado por los socialistas en la campaña de 1981. 1 A partir de 1984, el gobierno estimuló la participación del sector privado y liberalizó la economía. En el ámbito interno, el gobierno obtuvo como recompensa una mayor eficiencia económica resultado de una competencia creciente. En el plano externo, Mitterrand estrechó sus ligas con la "patria del dinero": se acercó a los Estados Unidos y cedió a la poderosa seducción del "Silicon valley". 2 Sin embargo, Mitterrand no estaba dispuesto a depender de los EEUU.

Frente a Europa, el fracaso del programa socialista de 1981 desembocó en diversos intentos de Mitterrand para estimular el resurgimiento de Europa como una fuerza económica y política con el fin de revigorizar la economía francesa.

1. Macridis, Modern..., op.cit., pp. 141-145.

2. Mitterrand viajó a los Estados Unidos en abril de 1984. Ver: Nay, Les sept..., op.cit., pp. 118-124.

Como ya se mencionó, el presidente galo intentó reactivar la Unión Europea Occidental a través de un acercamiento con Alemania Federal. Las dos caras del diálogo franco-alemán -la estratégica, militar y geopolítica, y la económica- cobraron nueva vigencia. En 1984-85, Francia volteó hacia Europa para contrarrestar -en la medida de lo posible- tanto la influencia política, como el poder económico norteamericanos.

En 1984, Mitterrand reanudó el diálogo con la Unión Soviética por varias razones. El debate en torno a la Iniciativa de Defensa Estratégica revivió la ansiedad francesa sobre un posible desvinculamiento norteamericano de sus compromisos en Europa. Aunado a lo anterior, los bandazos alemanes entre un nacionalismo xenófobo y un pacifismo recalcitrante, no facilitaron la consolidación de un eje Paris-Bonn en el ámbito de la defensa. Francia optó -como en la década de los sesenta- por fortalecer su posición de poder en el Continente, en gran parte, a través de reanudar los contactos con la superpotencia en Europa: la URSS.

En efecto, Mitterrand demostró -en junio de 1984- la capacidad francesa para mantener el diálogo con el Kremlin. La maniobra fue posible gracias al período previo de acercamiento franco-estadounidense, a la salida de los comunistas del gobierno francés en julio y al aparente interés de los soviéticos en continuar su relación con París. Sin embargo, las perspectivas no eran muy alentadoras. Chernenko no parecía dispuesto a realizar cambios mayores en la política

de la URSS. La política exterior soviética se había refugiado en una especie de guerra fría sorda, un autarquismo anacrónico, más propio de los años treinta que de la década de los ochenta. El antisovietismo y las diferencias en materia militar eran obstáculos serios para que Francia recuperara su condición de "interlocutor privilegiado" con la URSS, cuando tuvo lugar una sucesión de poder más en Moscú: un verdadero relevo generacional encabezado por el nuevo Secretario General que sucedió a Chernenko, Mijail Gorbachev.

Mijail Gorbachev y las Modificaciones a la Política Exterior Soviética

El 11 de marzo de 1985, Mijail S. Gorbachev se convirtió en el nuevo Secretario General del Partido Comunista de la URSS. A diferencia de Andropov y Chernenko, Gorbachev no sería un líder de transición³ ya que su edad -54 años- permitía prever un período de estabilidad considerable.

El nuevo dirigente asumió al principio que "...el sistema soviético se encontraba en una encrucijada, no al borde del abismo."⁴ Gorbachev denunció los principales defectos de la economía: el retraso tecnológico, la baja calidad de la producción industrial, el mínimo rendimiento de las

3. Bialer, The Soviet..., op.cit., p. 110.

4. Isabel Turrent, "Deshielo en Moscú?" en: Vuelta, No. 102, mayo de 1985, p. 19.

inversiones, la planificación centralizada y cada vez mas desarticulada y el despilfero creciente de energía y materias primas. 5 Todo ello pedía una reforma económica profunda. La Unión Soviética optó por conjugar el control de armas, la reestructuración económica (perestroika), la reforma política y cultural (glasnost') y la cooperación entre los estados (interdependencia). El desarme era necesario para fortalecer la confianza; a su vez, la confianza facilitaría el desarme.6 La combinación de estos elementos era indispensable para iniciar el proceso de saneamiento de la economía soviética. Al parecer, la URSS empezó a creer que "el futuro del sistema soviético y del socialismo mundial depende del desarrollo económico acelerado y que los incrementos al poder militar no aumentan necesariamente la seguridad del estado" 7.

Desde su nombramiento en 1985, Gorbachev dejó claro que su voz sería la mas importante en la formulación de la política exterior soviética y que conduciría una diplomacia mas activa. 8 A fin de fortalecer su posición, el nuevo

5. Ernest Mandel. "El dilema de Gorbachev. El fin del inmovilismo." en: La Batalla, No. 12, noviembre-diciembre de 1985, p. 65.

6. Vladimir Lomeiko. "Reflections on a Common European Home." en: International Affairs (Moscu), No. 12, diciembre de 1987, p. 107.

7. Mijail Gorbachev, en: Pravda, 24 de abril de 1985. Ver: Parrot, op.cit., p. 7.

8. Archie Brown. "Change in the Soviet Union," en: Foreign Affairs, Vol. 64, No. 5, verano de 1986, p. 1050.

dirigente realizó cambios importantes en la burocracia relacionada con la política exterior. Los miembros del "equipo Gorbachev" ocuparon posiciones clave desde el principio. 9

Gorbachev decidió frenar la carrera armamentista por medio de acciones contundentes. El 6 de agosto de 1985, la Unión Soviética anunció una moratoria unilateral de las pruebas con armas nucleares. Mas tarde, Mijail Gorbachev propuso -en Ginebra- una reducción del 50% de las armas estratégicas. En junio de 1987, el Pacto de Varsovia invitó formalmente a la OTAN a efectuar conversaciones sobre reducción de armas nucleares tácticas en Europa. 10 Las iniciativas soviéticas son numerosas y abarcan tanto arsenales nucleares como fuerzas convencionales. 11

En el ámbito de la seguridad contextual -el fortalecimiento de la credibilidad y la confianza- Gorbachev aplicó otros mecanismos. Para empezar, una diplomacia activa que se orientó, en primera instancia, hacia Europa. En 1985,

9. Gorbachev sustituyó a Gromiko por Eduard Shevardnadze en el Ministerio de Relaciones Exteriores y a Boris Ponomarev por Anatoly Dobrynin en la jefatura del Departamento Internacional del Comité Central. Vadim Medvedev reemplazó a Konstantin Rusakov como secretario del Comité Central y responsable de las relaciones con los países socialistas.

10. "Invita el Pacto de Varsovia a la OTAN a conversar sobre reducción de euromisiles," en: Excelsior, 23 de junio de 1987, p. 3-A.

11. Trevor Taylor, "Conventional arms control-a threat to arms procurement?" en: The World Today, Vol. 45, No. 7, julio de 1989, pp. 121-124.

Mikhail Gorbachev viajó a Francia en lo que fue su primera visita oficial a un país de Europa occidental. Un año después, en julio de 1986, Mijail Gorbachev inició su campaña diplomática europea con la recepción en Moscú del presidente francés François Mitterrand. 12 En segundo término, Gorbachev decidió fortalecer la seguridad contextual europea a través de la continuación del proceso iniciado por la CSCE. 13

El aspecto económico de la seguridad contextual -que tiene como fundamento la consolidación de relaciones comerciales entre la Unión Soviética, los países socialistas y Europa Occidental- adquirió mucha importancia. Gorbachev afirmó, sin margen para dudas, su decisión de "colocar a la economía nacional en la vía de un desarrollo intensivo". 14 Ratificó, en los mismos términos, que la política exterior soviética es una continuación de la política interna. 15 La contraparte de las exigencias de su programa de reforma

12. "Riding the 'new detente' express." en: The Guardian, 27 de julio de 1986, p. 11.

13. La Conferencia sobre Medidas de Seguridad y Desarme en Europa inició en enero de 1984, en Estocolmo. Su propósito es consolidar la seguridad europea a través de fortalecer la credibilidad y la confianza entre los participantes. Ver: Sh. Sanakoyev, "The Road of Confidence and Security in Europe," en: International Affairs (Moscú), No. 4, abril de 1984, pp. 3-13. y; O. Alov. "An Important All-European Forum in Stockholm," en: International Affairs (Moscú), No. 7, julio de 1984, pp. 35-43.

14. Tomado de: Turrent, "Deshielo...", p. 22.

15. Gorbachev, A Time..., pp. 13-14.

económica -la perestroika- fue una política internacional moderada. 16

Lo anterior enfrentó al nuevo líder a problemas diversos.

En primer lugar,

El futuro de la política exterior de la URSS, de sus opciones y de sus prioridades dependería, en gran medida, de la amplitud y el éxito de los cambios que Gorbachev pretende introducir en el sistema económico y político de su país. 17

En segundo término,

Desde el punto de vista económico, la URSS desarrollaría una enorme dependencia frente a Occidente y no tendría mas alternativa que establecer una nueva détente, sin importar sus costos en libertad de maniobra dentro del ámbito internacional. 18

De acuerdo con los especialistas, la Unión Soviética entró en uno de esos "momentos de respiro entre períodos de activismo expansionista que se remontan al concepto Leninista de la coexistencia pacífica." 19 Este concepto, sin embargo, fue modificado en febrero de 1986 -durante el 27 Congreso del PCUS- por el nuevo liderazgo.

16. Marie Mendras, "URSS: le proces inacheve d'une politique étrangere," en: Politique étrangere, No. 4, invierno de 1988, p. 877.

17. Jacques Levesque. L'URSS et sa politique internationale de Lenine a Gorbatchev. Paris; Ed. A. Colin, 1987, p. 399.

18. Turrent, "Deshielo...", p. 21.

19. Bialer, "The Genesis...", op.cit., p. 626.

Gorbachev y la Détente

El actual líder soviético -Mijail Gorbachev- efectuó una nueva modificación al principio de la "coexistencia pacífica". En su reporte al 27 Congreso del PCUS, celebrado en febrero de 1986, Gorbachev estableció:

El curso de la historia, del progreso social, requiere más que nunca de la interacción constructiva y creativa a escala mundial entre estados e individuos. No sólo lo necesita sino crea las premisas materiales, sociales y políticas para que dicha interacción sea posible.

La interacción es esencial para prevenir una catástrofe nuclear, para que la civilización perdure. Es esencial para que los problemas sean resueltos conjuntamente de acuerdo a los intereses de los involucrados. La dialéctica del presente es una combinación de competencia y confrontación entre los dos sistemas y una tendencia creciente hacia la interdependencia de los países de la comunidad internacional. 20

Gorbachev acepta el principio básico de la coexistencia pacífica de la era atómica: la victoria consiste en evitar la guerra nuclear. La "interdependencia" implica la "globalización" de las soluciones políticas a los problemas que enfrenta la humanidad. 21 En su libro Perestroika: Nuevas ideas para mi país y el mundo, Mikhail Gorbachev presenta una aplicación de su doctrina:

El principio fundamental de la nueva actitud política es muy simple: la guerra nuclear no puede ser un medio para lograr fines políticos, económicos, ideológicos o

20. Mikhail Gorbachev. Towards A Better World. Londres: 1987, p. 105. Citado en: Ernest Mandel. Beyond Perestroika. Londres: Verso, c1989, p. 125.

21. La fórmula del "globalismo" se atribuye a Anatoly Dobrynin, ex-embajador soviético en Washington.

de cualquier otra índole. Esta conclusión es verdaderamente revolucionaria, porque significa descartar las tradicionales nociones de guerra y paz.... La guerra nuclear es una insensatez, es irracional. En un conflicto nuclear global no habrá ni ganadores ni perdedores: la civilización del mundo perecerá inevitablemente. Es mucho más un suicidio que una guerra en el sentido convencional de la palabra. 22

Gorbachev rechaza

...cualquier intento de reducir la lucha socio-política a escala mundial a una simple confrontación Este-Oeste. Enfatiza que los trabajadores de todos los países tienen el deber y el derecho para defender sus intereses de clase y pelear por el poder cuando lo deseen y las condiciones lo hagan posible. Esto es independiente de las 'consecuencias negativas' o 'riesgos' que se puedan derivar para las relaciones entre las superpotencias. 23

El mundo, interdependiente, debe buscar en conjunto el camino hacia la seguridad, entendida como:

el reconocimiento del derecho de cada nación para elegir su propio camino de desarrollo social, en la renuncia a interferir en los asuntos internos de otros Estados, en el respeto por los otros, combinado con una visión objetiva y autocrítica de nuestra propia sociedad. Una nación puede elegir entre el capitalismo o el socialismo. Ese es su derecho soberano. Las naciones no pueden, ni deben, moldear sus vidas de acuerdo con los Estados Unidos o la Unión Soviética. Por lo tanto, las posiciones políticas deben despojarse de la intolerancia ideológica. 24

La "interdependencia" es, en el presente, el objetivo de la política exterior soviética.

22. Mikhail Gorbachev. Perestroika. Mexico; Ed. Diana. c1987, pp. 163-164.

23. Mandel, op.cit., p. 123.

24. Gorbachev, ibid., pp. 166-167.

La coexistencia táctica ya no sería "una forma específica de la lucha de clases", sino la habilidad del Partido "para tomar en consideración los cambios en las situaciones, apreciar la realidad en forma cabal y sin prejuicios, afirmar objetivamente lo que suceda y reaccionar flexiblemente a las demandas del momento." 25

El 27 Congreso del Partido modificó el cuerpo doctrinal de la política exterior soviética. La introducción del concepto de "globalización", diseñado por el equipo de Mikhail Gorbachev, eliminó la premisa de que el capitalismo debería desaparecer para asegurar el triunfo del socialismo. La fórmula de la "globalización" de las soluciones políticas enfatizó la mutua dependencia entre el "socialismo" del Kremlin y el capitalismo del "mundo libre".

"Es probable que la política exterior soviética tienda cada vez mas hacia la multipolaridad" 26, afirmaron los especialistas. Esto se pensó ya que -de acuerdo con la tesis de A. Yakovlev, cabeza del Departamento de Información Internacional del Comité Central- "mejorar relaciones con Europa Occidental y Japon se antoja mas realista que llegar a

25. Programa preliminar presentado al pleno del Comité Central el 15 de octubre de 1985, citado en: Martin Nicholson, "Gorbachev's first Congress," en: The World Today, Vol. 42, No. 2, febrero de 1986, p. 25.

26. Brown, "Change..." op.cit., p. 1062.

mejores términos con Estados Unidos". 27 En este sentido, afirma Brown. "La apertura a países oeste-europeos importantes no es un sustituto a mejores relaciones con los EEUU sino su complemento y estímulo." 28 Al discutir los contactos Este-Oeste, Mikhail Gorbachev no niega -pero tampoco menciona en forma explícita- las ligas que unen a Europa con los Estados Unidos.

Gorbachev desea una Unión Soviética "europea" y "occidentalizada", en el sentido que George Liska da a estos términos. 29 La europeización busca la participación de la Unión Soviética como socio igualitario en el concierto de grandes potencias; su manifestación se da en el campo diplomático. La occidentalización, por su parte, tiene dos variantes: es equivalente a la modernización económica y sinónimo de democracia occidental. Se orienta a asegurar recursos para el programa de reformas político-económicas que Mikhail Gorbachev desarrolla en la URSS. Estos recursos deben apuntalar tanto la estructura productiva de la Unión Soviética como la credibilidad de su política, frente al pueblo y al

27. Ibidem. Brown refiere a: Jerry Hough, "Gorbachev' Strategy," en: Foreign Affairs, otoño de 1985, pp. 52-53, y; Jeremy R. Azrael y Stephen Sestanovich, "Superpower Balancing Acts," en: Foreign Affairs, America and the World 1985, pp. 490-491.

28. Brown, "Change...", p. 1062.

29. George Liska, Russia & World Order: Strategic Choices & the Laws of Power in History. Baltimore; The Johns Hopkins University Press, c1980, p. 5.

mundo exterior. La "interdependencia" reemplazó a la coexistencia pacífica.

Francia: Primer Destino Oficial de Gorbachev

En lo que toca a las relaciones bilaterales, estamos convencidos de que el desarrollo de la cooperación franco-soviética es de interés vital para ambos pueblos. La experiencia histórica lo demuestra. Cuando Rusia y Francia y la Unión Soviética y Francia han cooperado, ha sido en beneficio de ellas, de Europa, del mundo entero. Al contrario, el alejamiento y la enemistad fueron perjudiciales a nuestros intereses nacionales y afectaron la atmósfera internacional.

M. S. Gorbachev 30

El 30 de septiembre de 1985, en la víspera de su viaje a Francia, Gorbachev recibió a reporteros de la red de televisión francesa TF-1. El líder soviético presentó las relaciones franco-soviéticas como una "experiencia tradicional y continua" y citó a V. I. Lenin al reiterar que "...cualquier acercamiento con Francia es extremadamente deseable para nosotros [URSS]." 31 Desde Charles de Gaulle, Francia desea

30. Mikhail S. Gorbachev. Alocución en la televisión francesa, 30 de septiembre de 1985, en: M. S. Gorbachev. A Time For Peace. New York: Richardson & Stairman, c1985, p. 239.

31. Rueda de prensa con la televisión francesa, 30 de septiembre de 1985, ver: Ibid., pp. 246-247.

reforzar su personalidad europea y reducir su dependencia de los Estados Unidos. En 1985, Francia -fidel a de Gaulle 32- fue la primera anfitriona europea de Gorbachev como Secretario General, quién a su vez, la calificó como el "...principal protagonista del proceso europeo", 33

Sin embargo después de veinte años de relaciones cercanas, la Unión Soviética sabía que con Francia los principales obstáculos a vencer eran el antitotalitarismo y la adhesión francesa al principio de la disuasión nuclear. El antitotalitarismo entorpecía los avances del Kremlin hacia la seguridad contextual ya que demostraba la falta de confianza de la opinión pública francesa en las intenciones de Moscú. La doctrina militar gala complicaba los logros en materia de seguridad básica dado que el arsenal nuclear independiente, emanado de la convicción en las ventajas del sobrearmamento, impedía el desarme. No obstante, la presencia continua de estos dos elementos no había bloqueado la cooperación franco-soviética, ni en el ámbito económico, ni en el terreno político. Desde 1965, el intercambio comercial y científico-técnico entre Francia y la URSS era firme y se mantenía al margen de cualquier desacuerdo.

32. Stanley Hoffman. "Gaullism by Any Other Name," en: Foreign Policy. No. 57, invierno de 1984-1985, pp. 38-57.

33. Yu. Karelov, "USSR-Western Europe: Guidelines of Cooperation," en: International Affairs (Moscu), No. 11, noviembre de 1985, p. 26. y: M. S. Gorbachev, A Time for Peace, op.cit., p. 245.

Gorbachev y el Antisovietismo Francés

Durante su estancia en Francia, del 2 al 5 de octubre de 1985, Mijaíl Gorbachev pudo percibir que apuntalar la credibilidad soviética en Francia no sería fácil. El "efecto Soljenitsin" y el "efecto Kabul" se reflejaron en críticas al líder soviético. Los parisinos organizaron manifestaciones de protesta contra el trato a judíos soviéticos y contra las violaciones a los derechos humanos dentro de la URSS. Se exhibió la película norteamericana Sakharov y algunos emigrados soviéticos pronunciaron discursos que denunciaban los métodos represivos de las autoridades soviéticas.

La policía francesa arrestó a cerca de treinta participantes entre los que se encontraba el matemático soviético Leonid Pliushch, quién fue detenido por desafiar la proscripción a las manifestaciones en los alrededores de la embajada soviética. Algunos grupos políticos franceses se pronunciaron contra la visita de Gorbachev y criticaron la prohibición de efectuar concentraciones. 34 El reporte general de los acontecimientos en la prensa soviética fue austero: "La conversación se desarrolló en una atmósfera constructiva, sistemática." 35 y no se hizo mención alguna a

34. Ver: Entrevista a Michel Noir, diputado de Lyon del RPR. "Madame Sakharov m'a dit: 'Cessez d'être faibles'." en: Le Point, No. 681, 7 de octubre de 1985, p. 25.

35. "M. S. Gorbachev Talks With F. Mitterrand." Pravda, 3 de octubre de 1985, en: CDSF, Vol XXXVII, No. 40, p.6.

las muestras de desaprobación a la presencia del líder del Kremlin en París.

Mijail Gorbachev discutió con la prensa francesa la cuestión de los derechos humanos en términos categóricos: "...déjenos [a los soviéticos] manejar nuestros asuntos y ustedes en Francia resuelvan los suyos" 36 fue la réplica a una mención sobre Sajarov y Scheransky. En un tono distinto, estableció que el viaje tenía también el propósito de promover el comercio y la cooperación económica en el área de la tecnología moderna y profundizar los contactos en los campos de la cultura, la educación y la ciencia. 37

A pesar del antisovietismo francés, la visita de Mijail Gorbachev a Francia en 1985 fue el punto de partida para dar un nuevo impulso a la relación franco-soviética. Ambos gobiernos decidieron incrementar el comercio a través de un Acuerdo de Cooperación Económica para el período 1986-1990. La colaboración franco-soviética en ciencia y tecnología se orientó hacia esferas avanzadas ya que "...complementaba los esfuerzos de la Unión Soviética y otros países socialistas." 38 En 1985, el líder del Kremlin y el presidente de Francia intercambiaron opiniones sobre el programa "Tokamak".

36. Gorbachev, Rueda de Prensa. A Time..., p. 252.

37. Yu. Karelov, "USSR-Western Europe: Guidelines of Cooperation," en: International Affairs (Moscu), No. 11, noviembre de 1985, pp. 26-27.

38. Vtorov. op.cit., p. 7.

Gorbachev sugirió la posibilidad de emprender la cooperación franco-soviética en la construcción de un reactor termonuclear para obtener energía "con fines pacíficos." 39 En el proyecto participarían las dos potencias europeas -Francia y la URSS- junto con los Estados Unidos y Japón. La "interdependencia" empezó a manifestarse.

En 1985, el líder soviético hizo una propuesta concreta: fortalecer a "Europa: nuestra casa común". 40 "El concepto de un hogar común europeo sugiere, por encima de todo" -afirmó Gorbachev- "integridad, aun si los Estados europeos pertenecen a diferentes sistemas sociales y a alianzas político-militares opuestas." 41 Gorbachev fundamentó su invitación con el siguiente argumento:

La "Europa del Atlántico hasta los Urales" es una entidad histórico-cultural unida por la herencia común del Renacimiento y la Ilustración, de las grandes enseñanzas filosóficas y sociales de los siglos XIX y XX. 42

39. "Gorbachev's visit to France," en: CDSP, Vol. XXXVII, No. 41, pp. 7-8. y; "Joint Press Conference With François Mitterrand in Paris, October 4, 1985," en: Gorbachev, A Time..., op.cit., pp. 279-285.

40. M. Gorbachev introdujo esta expresión durante un intercambio de opiniones con periodistas de la televisión francesa el 30 de septiembre de 1985. Ver: Gorbachev, A Time..., op.cit., p. 248.

41. Gorbachev, Perestroika, op.cit., p. 229.

42. "Mitterrand in USSR. Talks With Gorbachev," en: CDSP, 6 de agosto de 1986, Vol. XXXVIII, No. 27, p. 6.

Gorbachev negó enfáticamente que la política soviética hacia Europa tuviera una orientación "antinorteamericana". Sin embargo, hizo una sugerente aclaración:

También se cierne una seria amenaza sobre la cultura europea; proviene de la embestida de una "cultura de masas" desde el otro lado del Atlántico. Comprendemos perfectamente bien la preocupación de los intelectuales de Europa occidental. En verdad, uno solamente puede preguntarse cómo esa cultura europea, profundamente inteligente e intrínsecamente humana, retrocede ante el torrente primitivo de violencia y pornografía, de sentimientos baratos y pensamientos inferiores. 43

De acuerdo con el líder soviético, el rapto de Europa no debe repetirse: el potencial europeo debe ser desarrollado en plenitud para así aprovechar su riqueza cultural, económica, política y social. La política europea de F. Mitterrand tiene -como se dijo en un capítulo anterior- los mismos objetivos.

La "globalización" de la década de 1980 debía resultar en

...la prevención de la carrera armamentista en el espacio exterior y su desaparición en la tierra, el fortalecimiento de la seguridad europea e internacional y la restauración de la confianza mutua, la revitalización de la détente y el desarrollo de la cooperación mutua, benéfica y variada, en el continente europeo. 44

Esta frase sintetizó el proyecto europeo de la Unión Soviética a partir de 1985: la cooperación de la URSS con las naciones del Continente para lograr el progreso en forma conjunta, dentro de una atmósfera de confianza y credibilidad, libre de armas nucleares.

43. Gorbachev, Perestroika, p. 244.

44. Vtorov, op.cit., p. 5.

En 1985 -durante su visita a Francia- Mijail Gorbachev estableció claramente que la détente tenía un precio. En la esfera externa, como en el ámbito interno, la distensión se realizaría en función del avance material. La "détente, entente y cooperación" no serían etapas consecutivas, sino interdependientes.

El proceso de Helsinki abarca todos los problemas...si la situación (económica mundial y el progreso tecnológico) mejoran, los contactos serán mas amplios. A la inversa: mayores contactos, mayor rapidez de los progresos...Si los centros [políticos] no buscan sacar provecho de los intercambios individuales, no introducen elementos que envenenan las relaciones y no interfieren en nuestros [soviéticos] asuntos internos, entonces la Unión Soviética favorece el desarrollo de contactos en base de igualdad...pero, de ser necesario, la Unión Soviética pondrá en su lugar a cualquiera. 45

A pesar de ello, el líder soviético estableció:

Las relaciones internacionales se han practicado en un mundo cambiante y multiforme dado el desarrollo político, cultural y económico en diferentes niveles de progreso. Cada paso debe darse con toda responsabilidad. Es inadmisibles proceder a partir de consideraciones imperiales. Lo establecido se aplica a la Unión Soviética tanto como a cualquiera. 46

Lo que Gorbachev hizo en Francia en 1985 fue nada menos que anunciar el fin del expansionismo soviético.

45. Mikhail Gorbachev. Conferencia de prensa con François Mitterrand, 4 de octubre de 1985, Pravda, 5 de octubre, pp. 1-2, Izvestia, 6 de octubre, en: CDSF, Vol XXXVII, No. 41, p. 10.

46. M. Gorbachev, conferencia de prensa con François Mitterrand, Paris, 4 de octubre de 1985, en: Gorbachev, A Time... op.cit., p. 297.

El encuentro de 1985 demostró que París y Moscú aun debían salvar algunas vallas en su carrera hacia la detente, pero también confirmó la absoluta disposición francesa a continuar el diálogo con la Unión Soviética. De hecho, se reinstauró la periodicidad de las visitas, cumbre y ministeriales, entre representantes de ambas naciones. 47 De acuerdo con los analistas soviéticos, "La reunión franco-soviética en París inauguró una nueva etapa de diálogo no sólo entre la Unión Soviética y Francia y Europa occidental, sino entre Este y Oeste." 48

Gorbachev y la "Europa Tecnológica"

La crónica de las conversaciones no tocó uno de los temas que -al parecer- fue de gran relevancia durante la visita 49: el proyecto francés EUREKA, la contraparte europea de la IDE norteamericana. La propuesta francesa se caracteriza por su contenido civil, aun cuando gira en torno a rubros

47. De acuerdo con el Protocolo de 1971, los representantes de ambos países -jefes de estado, gobierno y/o ministros- se reunirían dos veces por año o, "cada vez que fuera necesario". En 1981 Mitterrand había suspendido los contactos debido a la situación en Polonia.

48. Vtorov, op.cit., p. 8.

49. Gorbachev mencionó el tema en su alocución a la Tv francesa el día 30 de septiembre. Ver: Gorbachev, A Time..., op.cit., p. 249. Ver también: "Gorbachev: le rapport du KGB sur la France," en: Le Point, 7 de octubre de 1985, p. 20.

estrechamente relacionados con el ámbito militar. El objetivo fundamental es Eureka -inicialmente expuesto en abril de 1985⁵⁰ y mencionado anteriormente- es erigir una "Europa tecnológica": dotar a los países europeos de los métodos y los medios necesarios para dominar las tecnologías avanzadas que serán utilizadas en el siglo XXI. El proyecto francés EUREKA no está oficialmente ligado a la Iniciativa de Defensa Estratégica. Por el contrario, en ausencia de un programa de "defensa europea", Francia propuso la investigación civil en tecnología no obstante ésta pueda tener aplicaciones militares más adelante. El proyecto es la alternativa francesa para evitar que Europa se quede atrás en la investigación, desarrollo y aplicación de las áreas involucradas en el plan de defensa espacial estadounidense.⁵¹

La prensa, no intentó entrentar a Europa y a los Estados Unidos al fomentar las reservas francesas respecto a la IDE. Por el contrario: subrayar el riesgo de que Europa quedara rezagada en materia de investigación científica y tecnológica fue un incentivo para agilizar la competencia euro-norteamericana en esas áreas. Las ligas históricas y los compromisos políticos entre Europa y los EEUU facilitarían el intercambio de información entre el "mundo libre" desarrollado. La Unión Soviética, gracias a sus progresos en

50. "Star Wars and hi-tech." en: The Guardian, 28 de abril de 1985, p. 11.

51. Ibidem.

seguridad contextual y a los antecedentes en el campo de la cooperación científico-técnica con Francia, podrá beneficiarse del desarrollo tecnológico europeo más adelante.

La Seguridad Básica

Durante su estancia en Francia, Mijail Gorbachev realizó su manobra política mas hábil en el curso de las discusiones sobre desarme. El líder soviético propuso un diálogo directo entre Francia y la Unión Soviética con respecto a la fuerza nuclear francesa. Moscú pretendía negociar por separado con Francia las cuestiones de desarme ya que "la tarea principal del diálogo franco-soviético actual es llegar a un acuerdo en problemas centrales de seguridad y desarme." 52.

En 1985 la propuesta fue rechazada ya que no existía acuerdo alguno entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Este fue el argumento de Charles de Gaulle en los sesentas y lo era ahora con Mitterrand. No obstante, Gorbachev dio "...una satisfacción psicológica a Francia, que repetidamente ha reprochado el condominio [nuclear] entre los dos grandes." 53 Más aun, la Unión Soviética no pidió a Francia una

52. N. Afanasyevsky, E. Tarasinkevich, A. Shvedov. "Between Yesterday and Today," en: International Affairs (Moscú), No. 5, mayo de 1988, p. 24.

53. "Dominique Moïsi: Habile," en: "Propositions Gorbatchev: deux jugements," Le Point, No. 681, 7 de octubre de 1985, p. 26.

reducción del potencial nuclear independiente, ni siquiera la suspensión de alguno de sus programas militares." 54

"El objetivo principal de Gorbachev en Europa occidental era estimular a los europeos a presionar a los Estados Unidos para que lleve a cabo políticas más acordes a los intereses soviéticos." 55 Sugerir una negociación de control de armamento por separado con Francia no enfrentó a Mitterrand con Estados Unidos, solo estimuló la presión francesa sobre la conclusión de un pacto de desarme entre la URSS y la superpotencia norteamericana. Sin embargo, para la prensa francesa de "derecha" -abanderada del antisovietismo- ésta fue "una gran maniobra" para "...enfrentar a Europa y a los Estados Unidos y a los occidentales entre ellos. Gorbachev actuó como un discípulo fiel de Lenin y sus sucesores." 56

Francia: Arquitecto de la "Casa Común" Europea

François Mitterrand aterrizó en Moscú en julio de 1986. Durante su visita a la URSS 57 el presidente de Francia dio

54. Vtorov, op.cit., p. 4.

55. Bialer, "The Genesis...", op.cit., p. 627.

56. Kosta Christitch, "Gorbachev: les grandes manoeuvres commencent," en: Le Point, No. 681, 7 de octubre de 1985, p. 25.

57. "Mitterrand in USSR. Talks With Gorbachev." en: CDSP, 6 de agosto de 1986, Vol. XXXVIII, No. 27, p. 6.

todo su apoyo 58 a Mijail Gorbachev. "Mejores relaciones entre Francia y la Unión Soviética, cooperación económica y política bilateral mas intensa y mayor comprensión mutua en materia de estrategia militar, fueron la motivación de la visita oficial que el presidente Mitterrand realizó a Moscú."

59 En el contexto europeo, Francia trabajaba activamente para lograr la unidad económica de Europa occidental 60, y su política frente a la Unión Soviética adquirió una importancia especial.

La respuesta francesa a las "provocaciones" soviéticas sobre la necesidad de compartir un hogar común, fue muy elocuente. En el Kremlin, Mitterrand afirmó:

...conozco el interés que [Gorbachev] muestra en Europa, en esta comunidad histórica y cultural. Nuestras puntos de vista coinciden completamente, aun cuando la perspectiva de nuestro continente sea distinta desde la costa del Atlántico y desde la altura de los Urales. Es necesario que Europa se convierta en el motor de su propia historia para que pueda ejercer su papel como un factor de equilibrio y estabilidad en las relaciones internacionales. 61

58. "Praising Gorbachev," en: The Guardian, 27 de julio de 1986, p. 13.

59. Jose Antonio Vera, "Desea Mitterrand mejorar sus relaciones con Moscú," en: Excelsior, 9 de julio de 1986, p. 26-A.

60. Desde marzo de 1985, la Comisión Europea -presidida por el francés Jacques Delors- propuso la creación de un mercado único en Europa occidental para 1992.

61. F. Mitterrand, discurso en el Kremlin, 7 de julio de 1986, Pravda, 8 de julio, p. 2. en: CDSP, Vol. 38, No. 27, 6 de agosto de 1986, p. 5.

Gorbachev comparte con François Mitterrand la convicción de que Europa "del Atlántico a los Urales" debe convertirse nuevamente en protagonista principal de su historia y ejercer su potencial dentro de la política mundial. En el otoño de 1986 tuvo lugar, en París, la exhibición "Francia y Rusia: la era de la Ilustración". En Moscú, la presentación se realizó en 1987 y reafirmó la vigencia de la "misión civilizadora" de Francia y su interés por cooperar con el proyecto de reforma soviético. 62

Sin embargo, los últimos meses de 1986 y los primeros de 1987 -justo el período de la "cohabitación" 63 entre Mitterrand y Jacques Chirac- fueron escenario del resurgimiento de la desconfianza francesa hacia la URSS. Nuevamente la prensa soviética evitó responsabilizar a Mitterrand 64, pero el fantasma de la "hegemonía soviética"

62. 30 000 jóvenes franceses aprenden ruso como primera lengua extranjera contra los 3 400 000 soviéticos que aprenden francés. En la URSS, el 10% de los alumnos de enseñanza general aprenden francés (el 50% alemán y el 35% inglés). Los datos son de la primera mitad de la década de 1980. Ver: Debray, Los imperios..., op.cit., p. 278.

63. El 16 de marzo de 1986, Francia se embarcó en un "experimento constitucional": el presidente socialista F. Mitterrand "cohabitaría" con un Primer Ministro y gobierno conservadores (neo-gaullistas y de centro-derecha). Ver: Marcus, "The French...", op.cit., pp. 74-76.

64. "Nadie considera que los artículos antisoviéticos del semanario sean reflejo del punto de vista oficial." V. Bolchakov, "On Whose Orders?", Pravda, 21 de noviembre de 1986, en: CDSR, Vol XXXVIII, No. 47, p. 7.

flotaba en el ambiente. 65 Sin abandonar la lucha por la autonomía, la presencia de Chirac en el gobierno francés inclinó la política exterior hacia el "atlantismo". 66

No obstante, la política "atlantista" del Primer Ministro de centro-derecha se estrelló con la herencia gaullista que enarbolaba la independencia europea y -dentro de ésta- la francesa. Francia desafió el proteccionismo comercial norteamericano gracias a su relación con la Unión Soviética. En 1986, empresas francesas vendieron a la URSS un millón de toneladas de trigo de la Comunidad Económica Europea. En la operación, Francia otorgó a la URSS precios mas preferenciales que los ofrecidos por Estados Unidos. 67 En 1987, una nueva operación con Moscú permitió colocar los excedentes cerealeros

65. El 6 de marzo de 1987, un artículo titulado "Gorbachev y Europa" apareció en el semanario francés L'Express. El ala derecha de la prensa francesa atribuyó a la URSS el deseo de expandir su dominio sobre Europa.

66. "Dado que el imperio soviético se extiende hasta el corazón de Europa, Francia no puede más que reafirmarse en el campo de la libertad. Su compromiso con la Alianza Atlántica debe mantenerse. El problema, permanente, es combinar la fidelidad a la Alianza con la salvaguarda de la independencia." Ver: Jacques Chirac, "Le role de la France dans les relations Est-Ouest," en: Politique étrangere, No. 3, otoño de 1984, p. 679.

67. En 1986, el precio del trigo vigente en el mercado era de 100 a 105 dólares la tonelada. Francia lo vendió entre 75 y 80 dólares la tonelada. Estados Unidos lo ofreció a 90 dólares aproximadamente. Ver: "Vende Francia trigo subsidiado a Moscú", Excelsior, 27 de septiembre de 1986, p. 3-A.

de la CEE. El contrato se realizó, nuevamente, a través de operadores franceses.

Durante el período de la "cohabitación", la Unión Soviética percibió a Francia como "cada vez más de acuerdo con las políticas norteamericanas, sobre todo en el área militar y en cuestiones de control y eliminación de armamento." 69 Moscú se quejó de la insistencia francesa en el fortalecimiento de la defensa europea 70, de las reservas a las propuestas sobre desarme 71 y de la versión distorsionada de la reforma política soviética (glasnost') que Michel Noir - Ministro Delegado a cargo del comercio exterior- presentó a los medios de comunicación franceses. 72 Noir se equivocó como muchos otros: consideró que la glasnost' era un truco

68. "Concretó Francia un pacto cerealero con la Unión Soviética", Excelsior, 7 de febrero de 1987, p. 3-A.

69. V. Bolshakov, "What are they afraid of?", Pravda, 17 de enero de 1987, p. 4. en: CDSF, Vol. 31, No. 3, 18 de febrero de 1987, p. 13.

70. V. Bolshakov, "Pyrenees Still Stand", Pravda, 15 de marzo de 1987, p. 5, en: CDSF, Vol. 39, No. 11, 15 de abril de 1987, p. 21. y: Yu. Kovalenko, "Europe's Nuclear Axis", Izvestia, 7 de abril de 1987, p. 5. en: CDSF, Vol. 39, No. 14, 6 de mayo de 1987, p. 15-16.

71. V. Bolshakov, "'Euromissiles' and Paris Position," en: CDSF, Vol. 39, No. 11, 15 de abril de 1987, p. 20. y; Bolshakov, "Maneuvers in a Nuclear Impasse", Pravda, 4 de mayo de 1987, p. 4. en: CDSF, Vol. 39, No. 18, 3 de junio de 1987, p. 11.

72. V. Korionov, "At Whose Prompting?", Pravda, 19 de marzo de 1987, p. 5, en: CDSF, Vol. 39, No. 11, 15 de abril de 1987, p. 21.

publicitario. Este fue el trasfondo del viaje de Jacques Chirac a la Unión Soviética en mayo de 1987. 73.

Durante la visita, el tema central fue la seguridad básica o sea, el control de armamento. La preocupación fundamental del Kremlin fue persuadir a Francia de relajar su doctrina militar. La búsqueda de la seguridad contextual - fortalecimiento de la credibilidad y la confianza - se expresó con una petición para que el gobierno moderara el antisovietismo de la opinión pública francesa. Paralelamente, los soviéticos hicieron un recuento de las ventajas y perspectivas del diálogo franco-soviético y concluyeron con un poderoso argumento: "De Francia -que se precia de su tradición en cuestiones humanitarias desde la Gran Revolución Francesa- esperamos una amplia visión de las realidades actuales." 74

El 17 de octubre de 1987, el semanario francés L'Express dio a conocer por primera vez la noticia de que una compañía francesa había violado los reglamentos de exportación acordados por 16 países occidentales -entre ellos la misma Francia- al exportar a la URSS equipo norteamericano para la fabricación de microcircuitos electrónicos. La transferencia

73. "Conversaciones oficiales de Chirac y Ryzhkov, en el Palacio del Kremlin," en: Excelsior, 14 de mayo de 1987, p. 7.

74. N. Ryzhkov, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, 16 de mayo de 1987, en: CDEP, Vol. 39, No. 20, 17 de junio de 1987, p. 11.

de tecnología fue llevada a cabo entre 1983 y 1985 por la división de exportaciones de uno de los bancos más importantes de Francia y comprendía el envío de toneladas de maquinaria destinada a proporcionar a la URSS tecnología para la fabricación de cierto tipo de circuitos integrados de alta velocidad, cuyas aplicaciones más frecuentes son de carácter militar. La compañía francesa había violado los reglamentos formulados por 16 gobiernos occidentales miembros del Comité Coordinador de Control a la Exportación Multilateral, los cuales limitan la transferencia de tecnología sofisticada al bloque soviético. La operación suministró suficiente material a los soviéticos para los próximos veinte años. Y éste no era el único caso: en el verano de 1987, la Forest-Line -una empresa de maquinaria con sede en París- había vendido medios de producción sofisticados a la URSS. 75 Forest-Line SA, ex filial de la Machines Francaises Lourdes (MFL), exportó a la URSS maquinaria que auxilió a los soviéticos a producir en masa aspas para turbinas para motores de jet. Las exportaciones continuaron hasta fines de 1987.

75. "Francia violó reglas comerciales acordadas por países occidentales," en: Excelsior, 18 de octubre de 1987, p. 3-A.)

Los Ultimos Pasos

En mayo de 1988, François Mitterrand fue reelecto presidente de Francia. En la primera ronda de las elecciones presidenciales el 24 de abril, el Partido Comunista Francés obtuvo solamente 6.8% de los votos en lo que fue el porcentaje electoral "mas bajo en los 70 años de existencia del PCF." 76 Para los comentaristas soviéticos el resultado de la primera ronda reflejó que "los comunistas (franceses) no tienen programa ni consignas de interés para las grandes masas populares y su táctica y estrategia acusa un atraso neto frente a la reestructuración (perestroika)". 77 El resultado final -la reelección de Mitterrand- mereció una opinión terminal: "Francia eligió oponerse a las fuerzas de derecha, votó contra la política del gobierno de J. Chirac y se declaró a favor del cambio." 78

El cambio fue más que evidente. En agosto de 1988, empresarios franceses y soviéticos concluyeron las negociaciones en torno de la creación de una firma mixta franco-soviética. La nueva compañía, Tbilisi-Aris, se inscribió en el sector de informática y su capital quedó

76. "Sorprendente polémica entre el PC francés y la Unión Soviética," en: Excelsior, 7 de mayo de 1988, p. 26-A.

77. A. Bovin, citado en: Ibidem.

78. V. Bolshakov, "The French make a choice", Pravda, 14 de junio de 1988, p. 5, en: CDSP, Vol. 40, No. 24, p. 15.

constituido en 51% por la Escuela Politécnica de Georgia (URSS) y en 49% restante por la firma francesa Aris. Esta empresa tiene como precursoras a Technicors-CEA (energía nuclear) y Sofnaphast-Scoa (industria plástica). 79

Mitterrand recibió a E. Shevardnadze -Ministro de Asuntos Externos de la URSS- en París en octubre de 1988. Las discusiones mostraron "...un alto grado de compatibilidad entre las prioridades de Francia y la Unión Soviética en materia de desarme...". 80 Un mes más tarde -poco antes de visitar a Gorbachev en Moscú- el presidente francés matizó "...sin rechazar la cooperación defensiva con los EUA y sus aliados de la OTAN, que la seguridad europea debía garantizarse no sólo recortando arsenales, sino reduciendo la confrontación militar en el continente [europeo]". 81 Empezaba a perfilarse la arquitectura de la "casa común" europea.

François Mitterrand asumió la presidencia del Consejo Europeo -organismo supremo de la Comunidad Económica Europea- a partir de julio de 1989 y durante el segundo semestre de ese año. Desde esa posición, aportó un nuevo voto de confianza a la política de Gorbachev y estimó que los países occidentales

79. "Nueva empresa mixta de Francia y la URSS," en: Excelsior, 25 de agosto de 1988, p. 7-F.

80. "Soviet-French Dialogue", Pravda, 11 de octubre de 1988, pp. 4-5, en: CDSP, Vol. 40, No. 41, p. 20.

81. "Taking Changing Realities into Account", Pravda, 7 de noviembre de 1988, p. 7, en: CDSP, Vol. 40, No. 45, p. 17.

"no. deben ayudar, sino invertir, comerciar y crear sociedades mixtas..." con la URSS. 82 Durante la segunda visita de M. Gorbachev a Francia -en julio de 1989- la cooperación económica, cultural y tecnológica entre París y Moscú fue uno de los aspectos mas relevantes. Entre los proyectos destacaron la constitución de empresas mixtas, la construcción de un centro cultural francés en Moscú (el primero en su tipo en establecerse en la URSS), la producción de televisores de alta definición en la URSS con tecnología gala y la formación de cuadros soviéticos de alto nivel en París. 83

Sin embargo, lo mas importante de la visita fue el aspecto político. Francia fue el "interlocutor privilegiado" de Gorbachev cuando el líder soviético proclamó el fin de la "guerra fría" y el abandono de la "doctrina Brezhnev". "El líder soviético utilizó su viaje a París para imprimir un cariz sensacional a la nueva doctrina diplomática de Moscú, que postula extraer a Europa de una era de divisionismo y confrontación." 84 El auditorio -Francia- aplaudió la iniciativa. En una cumbre de los 12 países mas

82. "Occidente no debe ayudar, sino invertir y comerciar con Moscú," en: Excelsior, 27 de julio de 1989, p. 3-A.

83. "Necesario construir una 'casa común' entre el Oeste y el Este, propone Gorbachev a todos los soviéticos," en: Excelsior, 12 de julio de 1989, p. 3 (2-A), y; "Gorbachev in France, Talks With Mitterrand," en: CDSP, 2 de agosto de 1989, pp. 1-4.

84. "El líder del Kremlin proclamó en París el fin de la "Guerra Fría" y el abandono de la Doctrina Brejnev," en: Excelsior, 13 de julio de 1989, p. 2 (2-A).

industrializados que se llevó a cabo noviembre, el presidente francés expuso el "binomio de Mitterrand": "la evolución del Este y la integración del Oeste es un binomio indivisible." 85 El 6 de diciembre de 1989 -en Kiev- Francia y la Unión Soviética delinearon el futuro de la "casa común europea" 86: una federación europea compuesta por los países de la CEE en el seno de una confederación -abierta a las naciones del antiguo bloque socialista- mas amplia.

Entre 1985 y 1989, Gorbachev convenció a Mitterrand de la realidad de la "interdependencia". Francia debía ahora persuadir al mundo de seguir su ejemplo: establecer relaciones duraderas, estables y fructíferas entre todos los países de Europa. El presidente francés apoya abiertamente los cambios en Europa del Este y contribuye activamente -en las reuniones de los líderes occidentales- para otorgar asistencia económica y financiera a la parte oriental del Continente. "Puede decirse que el concepto de una Europa del Atlántico a los Urales es el concepto dominante y que la Europa Unida de 1992 ya no puede entenderse sin tomar en

85. "Mitterrand's Binomial Theorem. or What the EEC Summit Meeting Showed", Pravda, 21 de noviembre de 1989, p. 5, en: CDSP, Vol. 41, No. 47, 20 de diciembre de 1989, pp. 23-24.

86. "M. S. Gorbachev Meets With F. Mitterrand", Pravda, 7 de diciembre de 1989, p. 1, en: CDSP, Vol. 41, No. 49, 3 de enero de 1990, p. 27.

consideración a las naciones de Europa oriental." 87

87. V. Bolshakov, "Meridians of Integration", Pravda, 11 de diciembre de 1989, p. 5, en: COSP, Vol. 41, No. 50, 10 de enero de 1990, p. 21.

IV. CONCLUSIONES

CONCLUSION

Durante casi veinte años, el General Charles de Gaulle luchó por un objetivo político fundamental: fortalecer a Francia como nación. En 1958 llega a la presidencia y aprovecha la consolidación en el poder de Nikita Krushchev y su política de coexistencia pacífica para establecer una relación mas estrecha con la Unión Soviética. Esta relación debía apuntalar y reforzar el proyecto externo de Charles de Gaulle.

El proyecto gaullista tenia dos caras. En primera instancia, se refería al engrandecimiento de Francia y a su función dentro de Europa. Francia debía recobrar un papel de protagonista central en el equilibrio de poder europeo. De Gaulle se proponía que Francia desarrollara una política exterior independiente montada en una fuerza nuclear autónoma: la force de frappe. Deseaba también consolidar una fortaleza económica que se derivaría de una cooperación cercana con la República Federal Alemana. Por ultimo, Francia tendría que trazar el perfil de una relación estrecha con la Unión Soviética que abarcara desde la cooperación económica y el intercambio comercial, hasta la restauración de la influencia cultural francesa en la URSS.

Este proceso de afirmación de los intereses nacionales franceses estaba ligado a la otra cara del proyecto gaullista: la vigorización de Europa como entidad autónoma y poderosa

resultado de la unión de estados independientes. En esta faceta de su proyecto, la soberanía de los estados europeos debía erosionar la hegemonía de los Estados Unidos en la Alianza Atlántica así como también la capacidad de decisión norteamericana sobre los asuntos europeos. Sin embargo, la afirmación de la independencia europea no estaba orientada a romper los lazos de la Alianza Atlántica. Por el contrario, los europeos mantendrían vigente y aprovecharían el compromiso norteamericano para con la defensa de Europa mientras diseñaban y consolidaban un sistema de seguridad colectivo exclusivo para Europa. Para ello, era indispensable neutralizar la posibilidad del resurgimiento del militarismo alemán. Esta Europa de estados independientes debía extenderse nada menos que "del Atlántico a los Urales". Con esto, la seguridad quedaría garantizada a través del proceso mismo de cooperación entre todos los estados de Europa.

De Gaulle abandonó el escenario político francés en 1969. Su sucesor -Georges Pompidou- recuperó las líneas principales del proyecto gaulista: la reafirmación de la autonomía francesa y la convicción de fortalecer una Europa independiente. Sin embargo con Pompidou, la grandilocuencia y la fuerza militar francesa no fueron los únicos instrumentos efectivos para realizar el proyecto. Pompidou utilizó otros medios -económicos, políticos y diplomáticos- para engrandecer a Francia y a Europa.

La política exterior dejó de ser la esfera política prioritaria para Francia. Los problemas económicos llevaron a Pompidou a supeditar la política exterior francesa a la política interna. Francia se concentró en el fortalecimiento -económico y político- de la comunidad europea occidental. Pompidou empezó por aprovechar el potencial económico alemán y se aseguró de anclar a la RFA en Occidente. Francia buscó el apoyo de Europa occidental y la política hacia la URSS adquirió un bajo perfil.

Pompidou diluyó la retórica gaulista sobre una "Europa del Atlántico a los Urales". Abandonó el "gran diseño" de su predecesor y dió una dimensión mas acorde con la realidad del momento a los alcances de la política exterior francesa. Hizo hincapié en el aspecto bilateral de la relación con la Unión Soviética y concentró su atención en los beneficios económicos que esta relación podía proporcionarle. Sin embargo, la utilizó para avanzar en la consolidación del statu quo territorial de post-guerra en Europa. Aprovechó los contactos París-Moscú para tratar de eliminar la posibilidad de un resurgimiento del militarismo alemán. Acudió a la URSS para firmar el "acuerdo entre vecinos" de Alemania que debía cimentar la neutralización alemana. El pragmatismo de la política hacia la URSS entre 1969 y 1974 provocó el recrudecimiento del antisovietismo francés y aceleró el derrumbe del Partido Comunista en Francia.

Valery Giscard d'Estaing -sucesor de Pompidou en 1974- heredó el proyecto gaullista y el pragmatismo de su antecesor inmediato.. Reafirmó la autonomía de la política exterior francesa al defender la independencia de Europa durante los preparativos de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea. Prosiguió con el engrandecimiento europeo pero, al igual que Pompidou, convirtió la economía en el principio unificador de Europa. De acuerdo con esto, también favoreció la colaboración con Alemania Federal para oponerse al predominio norteamericano. Por último, continuó con la política militar gaullista al fortalecer la capacidad estratégica francesa sobre la base de una defensa soberana.

Valery Giscard d'Estaing usó la relación con la Unión Soviética para aprovechar al máximo los beneficios económicos de la détente. Su política hacia la URSS multiplicó los alcances de la relación bilateral. Los acuerdos franco-soviéticos en materia económica demostraron que la cooperación entre estados con diferentes sistemas sociales no estaba restringida al comercio de granos sino que podía abarcar interacción en áreas científicas y tecnológicas.

La relación franco-soviética debía aumentar el prestigio de Francia porque era un claro ejemplo de distensión en un esquema internacional multilateral. La relación con Moscú dio a Francia otra arma contra Estados Unidos. Giscard condenó la ideologización de la política exterior norteamericana. Asimismo, confirmó el rechazo francés de la política de

bloques. El "encuentro de Varsovia" apuntaló la independencia de la política exterior francesa y revalidó la multipolaridad iniciada por Charles de Gaulle dos décadas atrás. Sin embargo, Giscard insistió a destiempo en la importancia de la détente ideológica. La URSS todavía no estaba preparada.

François Mitterrand llegó al poder en 1981 con dos pesadas cargas: la "ideología" gaullista y un credo "socialista". En su carrera política, Mitterrand ha combinado elementos de ambos con una buena dosis de pragmatismo. El resultado ha sido una política ecléctica que respeta dos postulados básicos: la independencia de la política exterior francesa y el engrandecimiento europeo. Sin embargo, el ascenso al poder de Mitterrand coincidió con el deterioro de la détente y con el renacimiento de la guerra fría. Mitterrand hizo hincapié en la necesidad de mantener las ligas atlánticas y de renovar el compromiso de los Estados Unidos para con la defensa de Europa.

Mitterrand suspendió los contactos regulares con el Kremlin y dió un tono gris que acentuó el bajo perfil de la relación franco-soviética. El socialismo francés debía demostrar -frente a la oposición de "derecha" y frente a comunistas externos e internos- su superioridad por sí mismo. No obstante, cuando sus fallas fueron evidentes volteó a buscar a su aliado atlántico: Estados Unidos y su "Silicon Valley". Mas sorprendente aun -dadas todas sus críticas- también visitó a su "medio-hermano mayor": el PCUS

Sin embargo, Francia tuvo que esperar otro año. No fue sino en 1985 -cuando tuvo lugar el relevo generacional en la Unión Soviética- que París y el Kremlin empezaron a hablar con un idioma común. Mijail Gorbachev inició una profunda reforma del sistema soviético: la perestroika en la economía y la glasnost en la política y la cultura. Ambas abrieron un nuevo horizonte para la relación entre Francia y la Unión Soviética.

Entre 1985 y 1989, se diluyó la lucha ideológica. La "interdependencia" -bandera de Gorbachev en el ámbito externo- permite que la cooperación en todos los ámbitos sea constante. Gorbachev inauguró una "nueva détente" en la cual el "acomodo" entre Este y Oeste debe apuntalar el programa de reformas en la URSS. La distensión, la alianza y la cooperación -productos del "nuevo pensamiento" soviético- también tendrán que adaptarse a las repercusiones internacionales de los cambios en la Unión Soviética.

Las propuestas de Jacques Delors -socialista francés, cabeza de la Comunidad Económica Europea desde enero de 1985- han coincidido con las directrices de la política exterior francesa: robustecer a Francia para fortalecer a Europa. En 1989, el desmembramiento del bloque socialista le presentó un reto: "construir la Gran Europa". 1

1. "Enorme esfuerzo económico deberá realizar la CEE para ayudar a países que buscan cambiar," en: Excelsior, 21 de enero de 1989, p. 3-A.

Francia y la URSS han consolidado una relación que es pieza clave para el equilibrio europeo contemporáneo. Paradójicamente, ahora tienen un mismo objetivo: la construcción de un "hogar común europeo"; de una "Europa del Atlántico a los Urales", como diría de Gaulle. La relación "especial" que existe entre París y Moscú desde 1965 habilita a Francia para protagonizar la configuración de la Europa de nuestros días.

Francia y la Unión Soviética ven en la República Federal Alemana el motor económico de la "Europa del Atlántico a los Urales" de fin de siglo. Sin embargo, la democratización de la República Democrática Alemana enfrentó a Europa con el viejo problema de la reunificación. Como se vio a lo largo del trabajo, la cooperación franco-soviética para evitar el resurgimiento del militarismo germano ha sido una constante. En el "hogar común", las particularidades de la reunificación alemana deberán acordarse dentro de un foro pan-europeo -Helsinki II- que posiblemente se reúna en París entre 1990 y 1991. Es previsible que Francia y la URSS defiendan los intereses europeos: la inmutabilidad de las fronteras y la no-remilitarización alemana. Es también factible que se profile un eje París-Bonn-Moscú cuyo fundamento sea un esquema pan-europeo de seguridad colectiva.

La seguridad básica -el control de armamento- progresa día con día. Las alianzas militares en Europa son una carga financiera y política tanto para la URSS, cómo para Estados

Unidos. Ambas superpotencias han convenido en llevar a cabo recortes significativos a sus fuerzas estacionadas en Europa. Esta situación permite prever que es posible que Gorbachev insista en una reducción de la fuerza nuclear francesa independiente.

Francia y la Unión Soviética han manejado la cuestión de la defensa soberana con delicadeza. Francia defiende su autonomía en materia militar y rechaza la negociación "en condominio". Gorbachev -como lo demostró en 1985- acepta estas premisas porque las reconoce como los cimientos de la política exterior francesa independiente.

Gorbachev -a diferencia de los Estados Unidos- no considera que la fuerza militar sea la única garantía de seguridad. Cree en las bondades de la diplomacia y acepta las exigencias de la "interdependencia" económica. Desde 1985, el enfoque contextual de la seguridad europea ha cobrado una importancia creciente. La seguridad contextual -como se vio a lo largo del trabajo- incluye proyectos de cooperación económica, intercambio cultural, consolidación de la credibilidad y la confianza entre los países europeos y libre circulación de personas, información e instituciones. La "nueva détente" ha liberado recursos que podrán ser utilizados -como proponen Francia y la Unión Soviética- en proyectos de investigación científica y en inversiones productivas.

Francia ha hecho hincapié en su influencia cultural sobre diversos países de Europa del Este -Rumania en especial- y con

este argumento emprendió una cruzada de ayuda humanitaria. La "casa común" incorporará la Comunidad Económica Europea a la "nueva Europa oriental" resultado de las reformas de Gorbachev. Las dos instituciones financieras propuestas por Francia -el Banco Europeo para la Construcción y el Desarrollo y el Banco Europeo de Inversiones- se perfilan como los principales instrumentos de apoyo para la recuperación económica de los países del antiguo bloque socialista.

Más de veinte años de cooperación entre dos potencias europeas -Francia y la URSS- parecen poder convertir en realidad el sueño del "gran ilusionista": Charles de Gaulle. La "Europa del Atlántico a los Urales" emerge como una fuerza económica, política y cultural con un potencial inmenso. Las preguntas ahora son: ¿serán la détente, la entente y la cooperación suficientemente poderosas para dar cohesión al crisol europeo?, o bien, ¿acaso la détente, la entente y la cooperación son los medios con los cuales el viejo continente podrá hacer frente a las fuerzas centrífugas que amenazan su estabilidad?

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- Blaker, Saweryn. The Soviet Paradox. External Expansion. Internal Decline. New York: Alfred A. Knopf, c1986. 391p.
- Buchan, Alastair. Europe and America: from Alliance to Coalition. Paris: The Atlantic Institute for International Affairs. c1973, 49p.
- Commission des Communautés Europeennes. La Communauté Européenne et les pays de l'Europe de l'Est. Bruxelles; Europe Information.
- Couve de Murville, Maurice. Une politique étrangère 1958-1969. Paris; Plon, c1971, 257p.
- Dawisha, Karen. Eastern Europe, Gorbachev and Reform. New York; Cambridge University Press, c1988, 268p.
- Debray, Régis. Los Imperios contra Europa. Barcelona; Versal, c1985, 303p.
- _____. La puissance et les rêves. Paris; Gallimard, c1984, 584p.
- Duhamel, Alain. La république giscardienne: Anatomie politique de la France. Paris; Grasset, c1980, 249p.
- Edmonds, Robin. Soviet Foreign Policy 1962-1973. New York; Oxford University Press, c1975, 197p.
- _____. Soviet Foreign Policy. The Brezhnev Years. Oxford; Oxford University Press, c1983, 285p.
- Ellison, Herbert J. (ed.) Soviet Policy Toward Western Europe. Seattle; University of Washington Press, c1983 319p.
- Escobar Montero, Cecilia. La Comunidad Económica Europea. Mexico; U.N.A.M., c1985, 43p.
- Fauvet, Jacques. Histoire du Parti Communiste Français II. Paris; Fayard, c1955, 404p.
- Feld, Werner J. The European Community in World Affairs. U.S.A.; Alfred Publishing Co. Inc., c1976, 352p.

- Fontaine, Andre. Un seul lit pour deux rêves. France; Fayard, c1981, 538p.
- Fritsch-Bournazel, Renata. L'Union Soviétique et les Allemandes. Paris; Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, c1979, 251p.
- de Gaulle, Charles. Memoires de guerre. Paris; Plon, c1954-1958, 1-111.
- Gerrit, Gong, (et. al.) Areas of Challenge for Soviet Foreign Policy in the 1980's. Bloomington; Indiana University Press, c1984, pp. 1-52.
- Gorbachev, Mikhail. A Time For Peace. New York; Richardson & Steirman, c1985, 297p.
- _____. Perestroika: Nuevas ideas para mi país y el mundo. Mexico; Ed. Diana, c1987, 300p.
- Grosser, Alfred. Affaires exterieures. Paris; Flammarion, c1984, 347p.
- _____. La politique exterieure de la V République. Paris; Ed. du Seuil, c1965, 190p.
- _____. Les occidentaux. Paris; A. Fayard, c1978, 437p.
- Horne, Alistair. The French Army and Politics 1870-1970. London; Macmillan, c1984, 109p.
- Judson Mitchell, R. Ideology of a Superpower. Stanford; Hoover Institution Press, c1982, 159p.
- Kolodziej, Edward A. French International Policy Under de Gaulle and Pompidou. New York; Cornell University Press, c1984, 618p.
- Lacouture, Jean. De Gaulle. Barcelona; Salvat, c1985, 205p.
- Le Breton, Jean-Marie. Les relation internationales depuis 1968. Paris; Fernand Nathan, c1983, 222p.
- Les politiques exterieures europeennes dans la crise. Paris; Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, c1976, 198p.
- Levesque, Jacques. L'URSS et sa politique internationale de Lenine a Gorbatchev. Paris; A. Colin, 1987, 423p.

- Liska, George. Russia and World Order. Strategic Choices and the Laws of Power in History. Baltimore; The Johns Hopkins University Press, c1980, 194p.
- London, Kurt [ed.] The Soviet Union in World Politics. Boulder; Westview Press, 1980, 380p.
- Macridis, Roy C. [ed.] Modern Political Systems: Europe. New Jersey; Prentice Hall, 1967, 5th ed., pp. 75-159.
- Mandel, Ernest. Beyond Perestroika. Londres; Verso, c1989, 214p.
- Mason, Willrich y John Rhinelander [eds.] SALT: The Moscow Agreements and Beyond. New York; The Free Press, c1974, 230p.
- Miquèl, Pierre. Histoire de la France. Tomo 2, Verviers; Marabout, c1976, 309p.
- Miller, R. F., J. H. Miller y T. H. Rigby [eds.] Gorbachev at The Helm. A New Era in Soviet Politics? New York; Croom Helm, c1987, 251p.
- Mitterrand, Francois. Aquí y ahora. Barcelona; Argos Vergara, c1980, 270p.
- Moreton, Edwina y Gerald Segal [eds.] Soviet Strategy Toward Western Europe. London; George Allen & Unwin, c1984, 296p.
- Naik, J. A. [ed.] Russia and the West: Documents 1972-1975. Shaniwar Peth (India); Humanities Press, (s.c.), (s.p.)
- Nay, Katherine. The Black and the Red. New York; Harcourt Brace, c1984, 404p.
- _____. Les sept Mitterrand. Paris; Grasset, c1988, 286p.
- Nogee, Joseph L. y R. H. Donaldson. Soviet Foreign Policy Since World War II. New York; Pergamon Press, c1984, 351p.
- Ozinga, James R. Communism: The Story of the Idea and Its Implementation. New Jersey; Prentice Hall, c1987, 252p.
- Papp, Daniel S. Contemporary International Relations. New York; Macmillan, c1984, 497p.

- Pompidou, Georges. Four retablir une verite. Paris; Flammarion, c1982, 296p.
- Roussel, Eric. Georges Pompidou. Poitiers; Ed. Jean-Claude Lattes, c1984, 562p.
- Sakharov, Andrei D. La liberte intellectuelle en URSS et la coexistence. Paris; Gallimard, c1969, 188p.
- Schreiber, Thomas. Les relations de la France avec les Pays de l'Est (1944-1980). Notes et etudes documentaires, Nos. 4569-4570. Paris; La documentation francaise, 1980, 111p.
- Sheldon, Della W. Dimensions of Detente. New York; Praeger Special Studies, c1978, 247p.
- Simes, Dimitri. Detente and Conflict: Soviet Foreign Policy, 1972-1977. Beverly Hills; Sage Pub., The Washington Papers, Vol. V, c1977, 63p.
- Steele, Jonathan. Soviet Power. New York; Simon & Schuster Inc., c1983, 289p.
- Touchard, Jean. Le gaullisme, 1940-1969. Paris; Ed. du Seuil, 1978, 379p.
- Tournoux, Raymond. Le feu et le cendre. Paris; Plon, c1979, 379p.
- _____. Journal secret. Paris; Plon, c1975, 347p.
- Verdes-Leroux, Jeannine. Le reveil des somnambules. Paris; Fayard, c1987, 491p.
- Wajzman, Patrick. L'illusion de la detente. Vendome; Presses Universitaires de France, c1977, 288p.
- Wilson, Frank L. French Political Parties Under the Fifth Republic. New York; Praeger, c1982, 285p.
- Wolfe, Thomas. Soviet Power and Europe 1945-1970. Baltimore; The Johns Hopkins Press, c1970, 534p.

REVISTAS, DOCUMENTOS, PUBLICACIONES PERIODICAS

- v
- Afanasyevsky, Nikolai, Eduard Tarasinkevich y Andrei Shvedov. "Between Yesterday and Today," en: International Affairs (Moscu), No. 5, mayo de 1988, pp. 22-33.
- Alov, O. "An Important All-European Forum in Stockholm," en: International Affairs (Moscu), No. 7, julio de 1984, pp. 35-43.
- L'Annee politique, economique, sociale et diplomatique en France. Paris: Presses Universitaires de France, publicacion anual, (referencias en notas a pie de pagina).
- Bialer, Seweryn y Joan Afferica. "The Genesis of Gorbachev's World," en: Foreign Affairs, No. anual 1985, pp. 605-644.
- Brown, Archie. "Eastern Europe: 1968, 1978, 1988," en: Daedalus, Vol. 108, No. 1, invierno de 1979, pp. 151-174.
- Carrere d'Encausse, Helene. "La politique exterieure de l'URSS," en: Politique etrangere, Vol. 45, No. 2, verano de 1980, pp. 363-375.
- Chirac, Jacques. "Le role de la France dans les relation Est-Ouest," en: Politique etrangere, No. 3, otoño de 1984, pp. 673-689.
- Cline, Roy S. "Soviet Policy in a Global Perspective: Implications for Western Policy", Ponencia presentada el 25 de marzo de 1975 en el Centro de Estudios Estrategicos e Internacionales de la Universidad de Washington. (copia mimeografiada).
- The Current Digest of the Soviet Press (CDSP). E.U.A.; American Association for the Advancement of Slavic Studies, publicacion semanal, (referencias en notas a pie de pagina).
- Danilenko, V. "Presidential Elections in France." en: International Affairs (Moscu), No. 4, abril de 1981, pp. 126-127.
- Delbourg, Denis. "Est-Ouest contre vents et marées," en: Politique etrangere, No. 2, verano de 1985, pp. 321-327.
- Domenach, Jean-Marie. "Soljenitsyne et le destin de l'Europe," en: Esprit, No. 3, marzo de 1974, p. 392.

The Economist.Excelsior.L'Express.

Eylau-Wagram, Pierre "Propositions pour une strategie
francaise de 1980 a 1990," en: Politique etrangere, Vol.
46, No. 1, primavera de 1981, pp. 122-135.

Fabius, Laurent "Pour une espace europeen scientifique,
industriel et social," en: Politique etrangere, Vol. 49,
No. 1, primavera de 1984, pp. 49-56.

Fenske, John "France and the Strategic Defense Initiative;
Speeding Up or Putting On the Brakes?" en: International
Affairs, Vol. 62, No. 2, primavera de 1986, pp. 231-246.

Francois-Poncet, Jean "Quatre ans. de politique etrangere
socialiste. Le mirage evanoui," en: Politique
etrangere, No. 2, verano de 1985, pp. 437-447.

de la Gorce, Paul-Marie "Bilan d'un septennat: la politique
exterieure francaise," en: Politique etrangere, Vol. 46
No. 1, primavera de 1981, pp. 89-104.

Goure, Leon. "The Soviet Strategic View," en: Strategic
Review. Vol. 17, No. 3, verano de 1989, pp. 83-95.

The Guardian.

Hassner, Pierre "L'Europe de l'Est, vue de loin," en:
Esprit, No. 12, diciembre de 1972, pp. 740-768.

_____. "Un chef d'oeuvre en peril: le consensus
francais sur la defense." en: Esprit, Nos. 3-4, marzo-
abril de 1988, pp. 71-82.

_____. "Moscow and the Western Alliance," en: Problems
of Communism, Vol. 30, No. 3, mayo-junio de 1981, pp. 37-
54.

_____. "Western European Perceptions of the USSR,"
en: Daedalus, Vol. 108, No. 1, invierno de 1979, pp.

Hoffman, Stanley "Gaullism by Any Other Name," en: Foreign
Policy, No. 57, invierno 1984-1985, pp. 38-57.

- Jing-Jie, Li "La politique extérieure de l'URSS après Brejnev," en: Etudes Internationales, Vol. XVI, No. 1, marzo de 1985, pp. 103-113.
- Kapchenko, N. "Socialist Foreign Policy and the Restructuring of International Relations," en: International Affairs (Moscu), No. 4, abril de 1975, pp. .
- Kravtsov, V. "France and the Soviet Union-Dependable Partners," en: International Affairs (Moscu), No. 8, agosto de 1980, p. 15.
- Lebedev, A. "The Validity of Peaceful Coexistence," en: International Affairs (Moscu), No. 8, agosto de 1981, pp. 30-39.
- Legvold, Robert. "The Problem of European Security," en: Problems of Communism, Vol. 23, No. 1 enero-febrero de 1974, pp. 13-33.
- Leonidov, Yu. "URSS-France: Development of Contacts," en: International Affairs (Moscu), No. 9, septiembre de 1971, pp. 88-89.
- Marshall, Bruce "The Evolving French Strategic Debate," en: Strategic Review, Vol. III, No. 2, primavera de 1980, pp. 59-77.
- Mendras, Marie "La France dans la politique occidentale de l'URSS," en: Politique étrangère, No. 3, otoño de 1985, pp. 653-668.
- _____ "URSS: le proces inachevé d'une politique étrangère," en: Politique étrangère, No. 4, invierno de 1988, pp. 875-886.
- Mitterrand, Francois. "Brejnev, Kissinger et moi," en: L'Express, 11-17 de septiembre de 1978, pp. 62-69.
- Moch, Jules y Gen. Pierre M. Gallois "Les conséquences stratégiques et politiques des armes nouvelles," (1958) en: Politique étrangère (numero especial), Vol. 159, No. 2, pp. 159-182.
- Moisi, Dominique "French Foreign Policy: The Challenge of Adaptation," en: Foreign Affairs, Vol. 67, No. 1, otoño de 1988, pp. 151-163.

_____. "Mitterrand's Foreign Policy: The Limits of Continuity," en: Foreign Affairs, Vol. 60, No. 2, invierno de 1981-1982, pp. 347-357.

Le Monde.

Moreau Defarges, Philippe. "...J'ai fait un reve..." Le President Francois Mitterrand, artisan de l'Union Europeenne." en: Politique etrangere, No. 2, verano de 1985, pp. 359-375.

_____. "Penser la politique etrangere et la France." en: Politique etrangere, No. 2, verano de 1984, pp. 425-432.

Newsweek.

Parrot, Bruce. "Soviet National Security Under Gorbachev," en: Problems of Communism, Vol. 37, No. 6, noviembre-diciembre de 1988, pp. 1-36.

La politique etrangere de la France. Extraits des declarations de M. Valery Giscard d'Estaing. President de la Republique Francaise. Mai 1974-decembre 1978. Paris; Premier Ministre, Service d'Information et de Difusion. (dossier)

Polyanov, N. "Washington's European Hostages," en: International Affairs (Moscu), No. 7, julio de 1983, pp. 77-84.

de Porte, A. W. "France's New Realism," en: Foreign Affairs, Vol. 63, No. 1, otono de 1984, pp. 144-165.

Ranger, Jean. "Le declin du Parti Communiste Francais," en: Revue Francaise de Science Politique, Vol. 36, No. 1, febrero de 1986, pp. 47-64.

Sanakoyev, Shalva. "Socialist Foreign Policy: Coordination and Effectiveness," en: International Affairs (Moscu), No. 6, junio de 1971, pp.

_____. "The Road of Confidence and Security in Europe," en: International Affairs (Moscu), No. 4, abril de 1984, pp. 3-13.

Schumann, Maurice (entrevista con) "Franco-Soviet Political Consultations are Developing Successfully," en: International Affairs (Moscu), No. 7, julio de 1971, pp. 92-93.

- Seitz, Konrad "SDI: the technological challenge for Europe," en: The World Today, Vol. 41, Nos. 8-9, agosto-septiembre de 1985, pp. 154-157.
- Simmons, Harvey "The Mitterrand revolution?" en: International Perspectives, septiembre-octubre 1982, pp. 22-29.
- Sodaro, Michael J. "Moscow and Mitterrand." en: Problems of Communism, Vol. 31, No. 4, julio-agosto de 1982, pp. 20-36.
- Tayssier, Jean Pierre "L'annee 1973 dans la politique etrangere du President Pompidou," en: Politique etrangere, Vol 39, Nos. 4-5, 1974, pp. 473-504.
- Time Magazine.
- Turrent, Isabel "Deshielo en Moscu?" en: Vuelta, No. 102 mayo de 1985, pp. 19-22.
- _____. "Raices y evolucion de la crisis en Polonia," en: Foro Internacional, Vol. XXII, No. 2, octubre-diciembre de 1981, pp. 127-163.
- _____. "Ultimo ciclo en Polonia," en: Dialogos, enero de 1982, pp. 13-18.
- Vermant, Jacques "La Conference sur la Securite et la Cooperation en Europe (1)," en: Politique etrangere, Vol. 38, No. 1, primavera de 1973, pp. 13-25.
- Vladimirov, Yu. "Soviet-French Cooperation: Steady Progress," en: International Affairs (Moscu), No. 8, agosto de 1971, pp. 69-71.
- Vtorov, A. "Six Decades of Soviet-French Diplomatic Relations," en: International Affairs (Moscu), No. 11, noviembre de 1984, pp. 30-36.
- Weisenfeld, Ernst "Les grands lignes de la politique etrangere de la France," en: Politique etrangere, Vol. 40, No. 1, primavera de 1975, pp. 5-18.
- Wells, Samuel F. Jr. "The Mitterrand Challenge," en: Foreign Policy, otono de 1981, pp. 57-69.
- Yerofeyev, Vladimir "De Gaulle-Foresight and Illusions," en: International Affairs (Moscu), No. 11, noviembre de 1988, pp. 137-144.